

Valencia, en las altas esferas de la República

Don Ricardo Samper, presidente del Consejo de ministros

Las regiones de mayor aboleo republicano, de más limpia historia republicana y en las cuales se ha sentido más hondamente este ideal, han sido Cataluña y Valencia.

¿Por qué? Porque han sufrido más en su formación espiritual, porque en ellas se cebó siempre la enemiga monárquica, porque en ambas regiones se iniciaron las campañas de difamación contra los hombres representativos, porque tanto en Cataluña como en Valencia se dejó sentir con más intensidad el espionaje del militar palaciego y cerril, que creía que gobernar a los pueblos era hacer caminar a un rebaño al que se acosa y se hace avanzar o detener, restallando el látigo, disparando los fusiles, emplazando ametralladoras, sacando la artillería a la calle y encerrando en las cárceles a quienes se atrevían a levantar la voz en defensa de la libertad, que permanecía esposada, al mismo tiempo que se perseguía al obrero, sujeto siempre a la tiranía patronal, que amparaban los gobiernos.

En Valencia, como en Cataluña, fué forjándose la conciencia republicana al calor del infortunio. En Valencia, como en Cataluña, se ha sufrido, con gestos de rebeldía, con airadas protestas, con movimientos tumultuosos y revolucionarios, la tiranía de las escuelas de Echagüe, Arlegui, Martínez Anido y Primo de Rivera; por eso en Cataluña, como en Valencia, se ha sentido más la necesidad de la República, como se siente más profundamente la necesidad de quererla, la necesidad de salvarla.

Cataluña y Valencia son dos firmes baluartes de la República. Ambas fueron forjadas a golpes de martillo y su temple de acero lo dieron dos hombres representativos, cuyos restos, sagradas reliquias, exigen en todos los momentos los mayores sacrificios, los más grandes esfuerzos. Su ejemplaridad es camino trazado a seguir: Maciá y Blasco Ibañez, en ellos se condensa la historia republicana de los dos pueblos. Cataluña y Valencia son guardado-

ras de la fe republicana. Cataluña salió de su menor edad y la República le ha reconocido su derecho pleno a gobernarse por sí misma. ¡Calculad con qué fe, con qué decisión y con qué entusiasmos y arrosos defenderá la República si ésta deriva hacia las derechas o peligrase su vida!

Ellos conocen las tretas, las asechanzas de la plutocracia y del capitalismo puestas en acción para rescatar a Cataluña, que perdieron totalmente en el mismo momento que se proclamó la República el 14 de Abril.

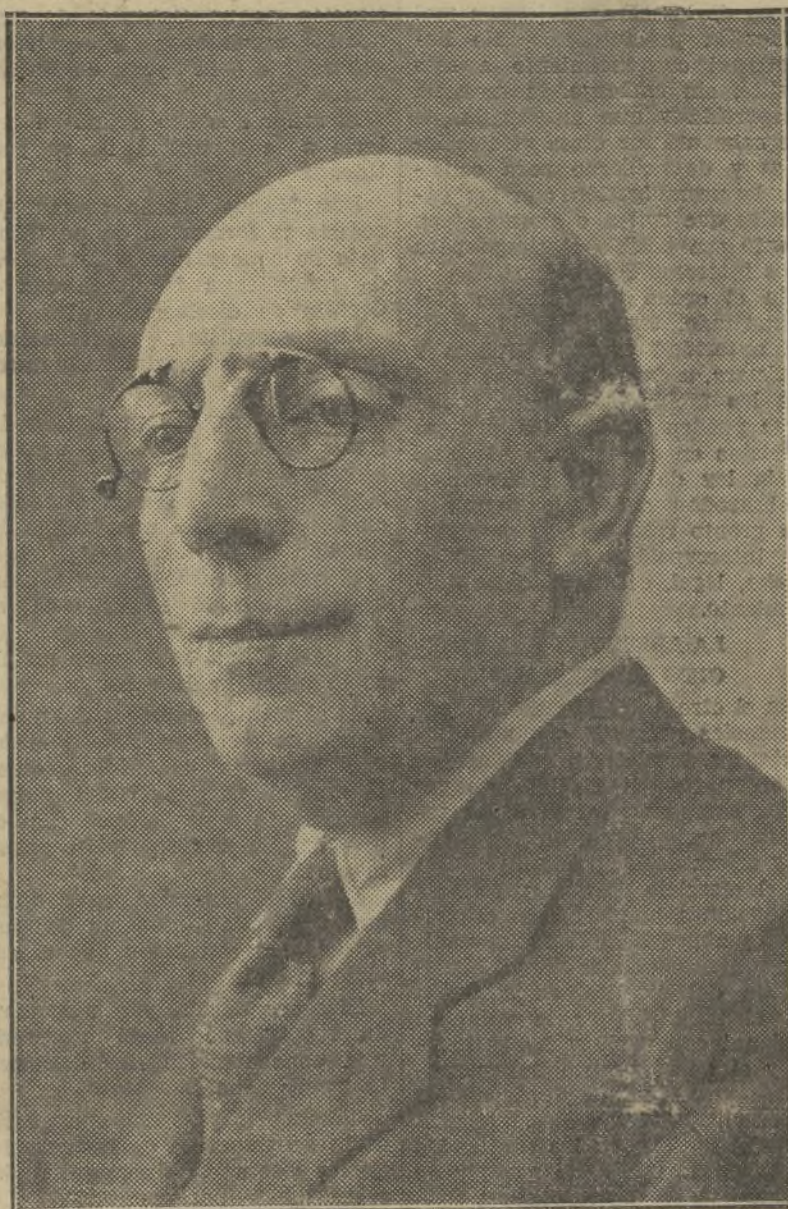
Nosotros también conocemos perfectamente las asechanzas, las dobles, las tretas y los jesuiticos procedimientos de los reaccionarios valencianos, antiguos y fervientes devotos del carlismo, agrupados y unidos estrechamente para ganar la batalla al republicanismo y conquistar el Poder sea como sea, enrolándose a la descarada, mentidamente, en el republicanismo para ganar la República, que en sus manos sería un guiso manejado por jesuitas y frailes.

Cataluña y Valencia han padecido lo mismo, han sufrido las mismas persecuciones, han ganado mejor en continua pelea y tenaz y sangrienta lucha la República; por eso saben amarla más y realzarán los mayores sacrificios para salvarla, incluso los de los más caros ideales que llevan en el alma y que retienen en ella momentáneamente, transitoriamente, si así lo exige la salvación de la República.

Los gritos de libertad de Cataluña y Valencia salieron siempre y saldrán siempre, pese a quien pese y por encima de todo, de los mismos pechos.

Aquí, en esta tierra republicana, surgió el primer gesto, el primer llamamiento a la República, lanzado por quien hoy es la encarnación del régimen: S. E. el Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora.

El conoce nuestro temple y ha llegado en su estudio hasta nuestro espíritu y en todos los momentos de peligro para la República, aun-



DON RICARDO SAMPER, DIPUTADO AUTONOMISTA VALENCIANO, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA

estimando por igual todas las regiones españolas, tendrá que volver la vista hacia Cataluña y Valencia. Hacia la primera, porque es fuerza positiva, en constante acción; hacia nosotros, porque no hemos perdido el dinamismo combativo que influyó en nuestra alma Blasco Ibañez y porque forjados en sus prédicas anhelantes de un más allá, buscamos horizontes más humanos, más amplios. No es para nosotros estación de término la República, sino estación de parada, que necesitamos ocupar y conservar para en su día y momento continuar la marcha. Luchamos por ella.

Por eso, en los instantes más difíciles para la República, S. E. el Presidente ha vuelto los ojos a Valencia. ¡Bien vueltos están, que nadie nos aventaja en sacrificio y en amor! El que sabe dominar su espíritu, el que sabe comprimir su pensamiento sujetándolo a una férrea disciplina que le detiene en su marcha y le obliga a esperar momentos favorables para su avance con objeto de evitar el asalto al Poder de quienes llevarían a la República a su descrédito, a su justificación y a su total anulación, es ciudadano de la República, es digno de ella y es su mejor guardián y garantía.

Eso somos los valencianos: guardianes de la República.

En estos momentos de la política española, hemos recibido el más grande galardón de S. E. el Presidente de la República. Este ha encargado la presidencia de su Consejo de ministros a un valenciano: a don Ricardo Samper Ibañez.

En él concurren muchas circunstancias y cualidades. No es un advenedizo; no es un republicano de hoy, ni siquiera de ayer: lo fué siempre. No militó en otro partido al conocer desde su mocedad otro temple que ese. No ha sabido en ningún momento de su vida pensar si no en republicano y gracias a su perseverancia, a su estudio, a su talento, se hizo y se formó, llegando a lo que es: a ser una autoridad en el foro valenciano. Abogado ilustre y prestigioso, abogado de quienes a su puerta acuden.

Nuestro Partido le llevó a los cargos de elección popular y en todos ellos cumplió con su deber y en ninguno se le ha podido censurar ninguna de sus actuaciones, porque aun siendo dentro del Partido Autonomista la tendencia más moderada, sujeto siempre su actuación a la que marcaban nuevas normas.

Por su temperamento reflexivo, por su ecuanimidad y talento, el presidente del Consejo Federal don Sigfrido Blasco, al ser llama-

UNA CRISIS HISTORICA

La ley de Amnistía firmada, los decretos aclaratorios indicados por S. E. extendidos, aprobados y firmados. --- Su Excelencia extiende sus reparos, los consigna en unas cuartillas y las remite para que se archiven en el Parlamento. --- Los ministros estudian las cuartillas presidenciales y declara D. Alejandro Lerroux la crisis total. --- Los momentos son de extraordinaria gravedad. --- Las consultas y la solución de la crisis. --- D. Ricardo Samper, presidente del Consejo de ministros. --- Los enemigos del régimen chasqueados

Cuando las dificultades políticas surgidas en torno a la ley de Amnistía parecían resueltas y se creía, una vez sancionado el proyecto por el Presidente de la República, que el problema quedaba conjurado, fué planteada una nueva y gravísima cuestión, que hizo inevitable una crisis total.

El Gobierno preparó los decretos que le había encomendado el Jefe del Estado para que se publicasen en la «Gaceta» al mismo tiempo que el texto de la ley de Amnistía. En el Consejo del martes en Palacio, continuación del celebrado el lunes, fueron estudiados esos decretos, y el Presidente autorizó a que se pusieran en limpio para firmarlos inmediatamente. Pero al mismo tiempo el señor Alcalá Zamora indicó a los ministros sus deseos de que con la ley y las referidas disposiciones complementarias apareciera una exposición que había redactado, y en la que se explicaban sus conocidos reparos y las razones que le inducían a firmar la ley, a pesar de su disconformidad con algunos de sus aspectos. Los ministros estudiaron las cuartillas que el Presidente de la República les sometió, y constataron a su excelencia que no podían aceptarla. Estimaban que no había otro camino constitucional que el de refrendar la ley o devolverla a las Cortes en uso de las facultades que señala el artículo 83 de la Constitución.

El Presidente insistió en el deseo de hacer esas aclaraciones personales a su decisión de firmar la amnistía, y el Gobierno, por su parte, reiteró su punto de vista de que el Jefe del Estado no puede opinar sin el refrendo ministerial. En vista de ello, el Presidente de la República anunció que buscaría una fórmula para que sin hacer públicos sus juicios sobre la ley y los motivos que le inducían a firmarla, quedase una constancia de su opinión que pudiera incorporarse a la historia de su gestión presidencial.

El Presidente de la República firmó la ley y autorizó los decretos convenidos. Y a media tarde del martes envió a las Cortes el texto legal con su firma. La fórmula de promulgación era la acostumbrada. No se añadía nada que significase reparo ni veto. Pero en un documento por separado dirigido a la presidencia de la Cámara se incluía la susodicha exposición, al solo efecto de archivarla con la ley en el archivo de las Cortes. De este documento envió también su excelencia una copia al ministro de Justicia.

El Gobierno entendió que el envío de ese documento a las Cortes, aunque se hacía la aclaración de que es para que conste en el archivo parlamentario, tiene el mismo valor que si se hubiera hecho público, y como se había negado a refrendarlo, ha considerado de su deber plantear la cuestión de confianza. En efecto, el miércoles a las diez y media, fué convocado un Consejo extraordinario en la

Presidencia, y de esa reunión salió el señor Lerroux a media mañana para dirigirse a Palacio y someter al Presidente de la República la dimisión colectiva del ministerio. El documento consta de dos pliegos y medio. En él expone el presidente los reparos que le sugirió desde el primer momento la lectura de la ley y formula algunas consideraciones sobre su inoportunidad. Razona las aclaraciones que consideró pertinentes y que entregadas a la consideración del Gobierno, han sido reflejadas en los decretos que se han firmado y aparecen junto a la ley para complementarla. Y dice, por último, que en atención a que en estos momentos no hay otro Gobierno posible que el actual, y como mal menor que firmaba la ley que había sido aprobada por las Cortes.

La situación planteada por este documento era indudablemente de una extrema gravedad, y sin duda se relacionaron con ella las conferencias políticas que durante toda la tarde y noche del martes celebró su excelencia con los señores Alba y Martínez de Velasco. El presidente de las Cortes conversó separadamente con los señores Lerroux y Gil Robles. Este habló también con don Alejandro. El Presidente de la República recibió por la noche varias visitas de evidente interés político. Quedó planteada la crisis. ¿Con qué solución? El Presidente de la República decía con su firma que no hay en estos momentos otro Gobierno posible que el que presidía el señor Lerroux. Pero este Gobierno no consideró adecuada su permanencia en el Poder después de haberse remitido al Parlamento el documento que se negó a refrendar. Como se ve, la crisis tenía particularidades que la separan del tono y carácter de otras crisis ministeriales que han podido resolverse con una ratificación de confianza; tenía una trascendencia política verdaderamente histórica.

EL DOCUMENTO PRESIDENCIAL QUE MOTIVO LA CRISIS HISTORICA

La Mesa de la Cámara repartió entre los diputados la siguiente copia del documento enviado por el señor Alcalá Zamora:

«Por la importancia del asunto y la alta procedencia del documento, a fin de que los señores diputados tengan la debida información antes de que en la Cámara se haya de dar lectura del que acompaña a la ley de Amnistía con la firma de S. E. el señor Presidente de la República, se transcribe por la Mesa a continuación:

JUSTIFICACION LEGAL.

«El artículo 83 de la Constitución no impone fórmula inalterable para autorizar la promulgación de las leyes, y al

amparo de esa justificada holgura, no ha sido siempre igual la que se ha empleado. Aquel precepto que exige el razonamiento expreso cuando el Presidente de la República se decide a pedir segunda deliberación a las Cortes no excluye parecida explicación cuando el Jefe del Estado se abstenga de ejercitar la prerrogativa. Permitida, por tanto, la explicación, es conveniente en los casos arduos y conforme a la esencia del régimen, ya que la República y la democracia, para ser renovación de costumbres y no sólo de textos, suponen que a las Cortes, primero, a la opinión, después, se les hable como tienen derecho a ello, expresando la verdad entera de los hechos y la sinceridad plena en los estados de conciencia.

EJERCICIO DE LA POTESTAD.

La materia de amnistía es, sin duda, singular a los efectos del artículo 83; pero en modo alguno está exceptuada, ni podía estarlo, sin gravísimo riesgo de la potestad que aquel precepto reserva. Es verdad que en la trabazón de los distintos artículos constitucionales y en la confirmación y deslinde de atribuciones, cada una de las cuales supone una responsabilidad para los distintos poderes, la potestad legislativa de las Cortes, establecida por el artículo 51, y la reconocida a las mismas por el párrafo primero del 83, con novedad trascendental para sanear las leyes, se esfuerzan de modo específico y singular en el artículo 192, al decir que «las amnistías sólo podrán ser acordadas por el Parlamento». Pero esta última disposición, cuya trascendencia se limita a aconsejar el uso restrictivo por el Presidente de la República de una potestad en sí misma ya excepcional y extrema, no es torba que, con motivo grave y para amparar altos intereses, y bajo otro aspecto, son las leyes de amnistía, aun encerradas en el estricto y adecuado concepto de ésta, o sea perdón y olvido para delitos políticos, de las que en cierto modo reclaman atención más detenida. Efectivamente, todas las demás son, al menos en principio, rectificables por otras posteriores en el error que contengan o en el daño que causen; pero las de la amnistía es difícil o imposible derogarlas, porque el precepto posterior que lo intentase habría de saltar, en la doctrina, el escollo de la irretroactividad, reforzada contra el precepto penal adverso al reo, e incluso podría estrellarse, si no contra la letra, contra el espíritu del artículo 28 de la Constitución, que viene a consignar esos principios.

(SIGUE EN LA OTRA PAGINA)



El señor Samper abraza, conmovido, al señor Lerroux, después de escuchar las atentas palabras que éste le dirigió en el acto de darle posesión, ante numerosos correligionarios y amigos



UNA LARGA OVACION DE DESPEDIDA AL SEÑOR LERROUX, AL TERMINAR LA CEREMONIA DEL TRASPASO DE SUS PODERES A DON RICARDO SAMPER

do a los consejos de la República don Alejandro Lerroux, pidió a éste una representación en los mismos para Valencia y al serle otorgada, designó a don Ricardo Samper.

Por indicación de S. E. don Niceto Alcalá Zamora, se le encargó la cartera de Trabajo, difícil empresa, y fué en ella garantía de la República, implantando la legalidad sobre el atropello, la justicia sobre el favoritismo.

Después ha ocupado el ministerio de Industria y Comercio y en él ha demostrado su preparación. Ha estudiado los problemas económicos que interesan a España y

a Valencia y sus resoluciones han sido tan atinadas, tan justas, que ni aun sus mayores enemigos han podido combatirlas.

Para S. E. el Presidente de la República no han podido pasar desapercibidas las anteriores consideraciones y en los momentos de zozobra, cuando se planteaba una crisis de difícil solución, en los instantes en que el ilustre jefe del Partido Radical don Alejandro Lerroux presentaba la dimisión y sostenía su criterio de no formar Gabinete sacrificando a la República su historia y su prestigio, don Niceto Alcalá Zamora confiaba a don Ricardo Samper el encargo

de presidir los consejos de la República.

La designación ha sido una consecuencia de los prestigios ganados y un respeto a Valencia, ya que supone el criterio de S. E. el Presidente de la República, la seguridad que tiene en el republicano valenciano, al que ha hecho el honor y la justicia de confiar a uno de sus hombres la dirección de los altos consejos de la República.

Valencia está de plácemes, porque es la primera vez que al frente de la presidencia del Consejo de ministros figura un valenciano.

COMO DEBE RECIBIRSE Y CELEBRARSE LA LEY.

Atento el ánimo a esas consideraciones legales, y sin sustraerse a ninguno de los impulsos de piedad, no ha sentido el menor titubeo para respetar cuanto es propiamente amnistia, sin extremar para ello la apreciación subjetiva acerca de si eran o no el concepto adecuado, la medida colmada y el instante oportuno. Nada más grato que contribuir a la necesaria pacificación de los espíritus y poner para ello la esperanza en que los partidos y tendencias de la sociedad española comprendan que una ley de esta naturaleza debe recibirse y celebrarse dominando y evitando explosiones de pasión, actos de violencia, alardes de fuerza, organización y disciplina combativa, que a más de que prantiar la vitalidad económica del país y destruir la paz pública, podrían llevar, de perpetuarse, al caso difícilísimo de plantear otra ulterior amnistia, quizá necesaria bajo algunos aspectos, pero imposible ante la defensa de la República.

MOTIVOS DE LA PREOCUPACION PRESIDENCIAL.

Excluido de reparo, cuantos conceptos, sea cual fuere el pañero que sugieren, no trascienden a la organización de los servicios públicos, a la disciplina de los institutos armados ni a la normalidad de enjuiciamiento para delincuencia común, han suscitado honda preocupación tres apartados de la ley: el que lleva el número 24 dentro de la letra A, el párrafo último añadido a los que rigen la C y todo el penúltimo abarcado por la G.

Primer problema.—Debe aclararse, ante todo, que en relación con el apartado 24 no ha surgido la menor duda ni dificultad en cuanto a lo que parece ser su propósito y es su motivo sentimental, o sea la situación de los modestos guardias civiles, a quienes órdenes equívocas y obediencia exigible llevaron, sin poder impedirlo ni casi enterarse, a participar en la rebelión de Agosto de 1932.

Frente a casos tales, si queda alguno por reparar, no puede haber conato de oposición, por ser tan justificados en equidad y aún en ley, que hace tiempo se le dió solución generosa, y según los datos oficiales, no debe haber ningún guardia sometido a rigor cuya templanza se haga necesaria. El alcance efectivo del precepto y la inquietud que por ello motiva, refiérense a personas situadas en posición muy distinta; es decir, a los jefes y oficiales cuyo puesto inconfundible, y más alto en jerarquía imponen mayor deber y severidad para sancionarlo. Comprendidos de modo inequívoco, aunque no expreso, a continuación de los guardias civiles, cuya desgracia no existe, dentro de la generosidad y amplísima excepción de militares, que abarca desde el soldado al teniente general, su caso es absolutamente distinto. Los más, entre los que puedan pretender acogerse a la benevolencia, se hallan sometidos a proceso constituidos en rebelión, evadidos de los lugares en que debían residir y apartados de la dependencia de la autoridad desde hace mucho tiempo. Para estos casos debería bastar y ser única la norma hoy establecida en las letras D y E, sin peligro de que pueda desvirtuarse el principio fundamental del proyecto, párrafos primero y segundo de la C, según los cuales la amnistia no reintegra a los militares en sus empleos ni carrera, de los que seguirán definitivamente separados, ni les remite, para tales cargos o empleos, la pena accesoria de inhabilitación.

DONDE PUEDE SER PERTURBADORA.

Si contra todos los signos externos tales como el fletamiento de barcos, la residencia en el extranjero y el alejamiento voluntario, existieran situaciones económicas difíciles, la República, jamás rencorosa y siempre liberal, sabría extender al remedio adecuado los impulsos de sus sentimientos y significación. Pero siempre en relación con los institutos armados para bien y salud de los mismos, y como necesidad primordial del régimen, debe limitarse a penas y haberes la generosidad de la amnistia. Cualquier reincorporación al ejército, sean los casos pocos o muchos, porque no es cuestión de personas, sino de principios; no de números y sí de ejemplaridad, puede llevar, avivando añejas y dañosas tradiciones, a socavar la disciplina y turbar la tranquilidad del país y el desdoblamiento de los poderes legítimos, si a la inquietud o al descontento se le ofrece como estímulo el horizonte de victoria total en caso de fortuna y como seguro contra los riesgos de frustración en una intencional impunidad definitiva y la re-alegación total.

DONDE SE REBASA LA LEY DE AMNISTIA.

Segundo problema.—El párrafo final, añadido a los que rege la letra C, si no pugna oblicuamente con la eficacia y sentido de los que le preceden, rebasa, al menos, el contenido propio de una ley de amnistia, desvirtuando y supendiendo la aplicación de otra que no es penal y si orgánica del Estado Mayor general del ejército. Por su fecha 9 de Marzo de 1932, no pudo querer porque no podía preverla, sancionar la rebelión ocurrida tiempo después. Por sus propósitos y naturaleza responde a una necesidad permanente y a otra circunstancial en los ejércitos. Es la primera encontrar una solución decorosa para aquellos casos en que por cualquier motivo, siempre de lamentar, los generales no continúan poseyendo las condiciones necesarias para el servicio. El segundo motivo, planteado en casi todos los cambios de régimen, cuando una República sustituye a una monarquía, cuya tradición y relaciones modeló convencimientos y creó afectos, difíciles de cambiar, en la cima de las jerarquías, que suelen serlo de la vida, obedece a que en tales supuestos históricos se da muchas veces el siguiente caso: oficiales generales con historia, en todos limpia, brillante con frecuencia, incluso gloriosa, que sienten con fervor la nación constante; pero no el Estado nuevo y a quienes inspiran reacciones sentimentales, respetables, pero distintas y aun contrapuestas, la noción de patria y la de régimen. En casos tales, la ley, respetando convicciones y sentimientos, reserva a las personas el honor y al país la cooperación de servir en crisis de peligro nacional; pero aleja del mando normal, desagradable para quien lo ejerce, y no grato, por satisfacción espontánea, para quien lo confiere.

LA AUTORIDAD DE LOS GOBIERNOS QUEDA EN ESTE PUNTO COHIBIDA.

No derogada, ni conveniente su derogación, la ley de 1932, encuentra después de la amnistia mermas de su eficacia y dificultades para su aprobación. Si transcurrido nuevamente el plazo que fija, otros gobiernos, y con distinta apreciación, volvieran a aplicarla a quienes se vieron a ella sometidos, podría recelarse acerca de si observaría rigurosamente el texto amnistador; y si por evitar tal suspicacia la aplicación de la ley orgánica se circunscribiera prácticamente a los demás generales, en la igualdad de la República se habría constituido un grupo de privilegio, no basado ciertamente en la adhesión a aquélla.

El precedente sentado en el párrafo último del apartado C podrá invocarse en futuras aplicaciones de la ley de 9 de Marzo de 1932, alegando ante el Parlamento que para su benevolencia existiría igual o tal vez mayor motivo, y ante eventualidad tal, la autoridad de los gobiernos queda en este punto visiblemente cohibida.

Si después de la reintegración en activo se obtienen mandos, su ejercicio puede contrariar convencimientos, por sinceros y licitos, respetables, sin dar facilidades al Gobierno. Si para evitarlo se proveen los mandos en comisión, quedando en el empleo adecuado jerarcas disponibles, no ganan la normalidad del servicio ni las circunstancias externas de que deben rodearse la autoridad. Si para no deformar la plantilla del generalato ni recargar el presupuesto, se ajusta aquélla mediante amortizaciones, con los reintegrados, se perjudica el derecho legítimo y el merecido término de carrera para los que prefirieron seguir al servicio de la República; y si tal inconveniente se evita, la plantilla será durante años sustituida, recargada, en desacuerdo con la reforma total del ejército y el ejemplo de economía que la situación de la Hacienda exige, sin que tampoco esta excepción se justificara por necesidades del régimen ni servicios prestados al mismo.

EL CAMPO DE LAS LEYES DE AMNISTIA.

Ultima cuestión. Las leyes de amnistia parecen naturales que tengan por campo el Derecho penal sancionador, de fondo sustantivo en cuanto dentro de aquél pueda decirse, y referente a delitos políticos, pero no la integridad esencial y total del sistema de enjuiciamiento para los delitos comunes, sin excepción ni límite, desde las lesiones a la estafa y desde la falsificación al secuestro. A pesar de ello, todo nuestro sistema de enjuiciamiento queda temporalmente, pero de cuajo, derogado, borran-

dose la naturaleza de los recursos extraordinarios de casación y de revisión y confundida la jurisdicción del Tribunal Supremo a ello concerniente con la de los tribunales de instancia en el juicio oral. Más aún: la jurisdicción en el penal deberá ejercerse con plenitud albedrío al buen saber y entender, sin sujeción a normas legales, con caracteres todos del juicio de amigables componedores, no practicado ni conocido en el derecho procesal moderno para lo penal y excluyente aún en lo civil de las cuestiones de interés público y de aquellas en que debe ser parte el ministerio fiscal.

La autoridad de la cosa juzgada, que es, salvo el recurso de revisión, cimiento del orden social y jurídico, queda también suspendida.

Con retroceso doctrinal de varios siglos, al hacerse el acusador privado, no ya personaje principal y árbitro del procedimiento, sino dispensador a su voluntad de la propia jurisdicción del Tribunal Supremo, se vuelve en confusiones teóricas y en peligros prácticos al sistema de la composición entre las partes, cuando se entendía el delito como noción de interés y derecho privado en vez de público.

Creando todo reo, por humano impulso, que su condena es cuando no totalmente injusta excesiva, se abre a tal propensión estimulada por el espectáculo de ver reos amnistados el camino de una serie de recursos que, de no atacarse, también pudieran ser millares a agobiar al Tribunal Supremo y retardar, sin fundamento ni esperanza, la normal administración de justicia.

En compensación de la magnitud de inconvenientes tales, parece pequeña la justificación que pueda hacer en los contados casos que por difíciles pudieran ser impares y aun no llegar a tres determinantes del proyecto. Si existen, hubiera sido mejor atenderlos por nuevo ensanche en el cauce de los recursos extraordinarios o anticipando, mediante el indulto, y además por la ley especial, la rehabilitación prevista en el vigente Código penal.

HUBIERA SIDO PRECISA UNA DELIBERACION DE CORTES.

En fuerza de las meditaciones cuya indicación antecede, proceda solicitar de las Cortes una deliberación que el tecnicismo constitucional obliga a llamar segunda; pero en rigor, primera y única, ya que los preceptos descartados, que no formaban parte del proyecto de ley ni del dictamen, se incorporan a éste sin el debate contradictorio que esclareciera un voto meditado, y seguramente sin que el recto y generoso propósito de los autores midiera todas las consecuencias de la iniciativa.

Mas por firme que sea el convencimiento, y en este caso lo es firmísimo, sobre los inconvenientes, manifestados o previstos de las tres disposiciones, ni en la vida se puede hacer cuanto se quiere y se cree obligado, por alta que sea la posición en que la fortuna coloca, ni las consideraciones apuntadas son las únicas a tener en cuenta; ni el poder del jefe del Estado es, ni debe ser, ni pretende serlo, omnímodo o independiente de la relación con los demás que comparan la autoridad y aun aconsejan el ejercicio de la suya; ni se permiten creerse infalible en sus apreciaciones y facultades para imponerlas en todo caso.

Para la eficacia de la prerrogativa reservada por el artículo 83, sería necesario, según el texto del mismo, la conformidad de las Cortes, ya que se aspiraría no a detener la ley, sino a modificarla en un sentido de colaboración, no de lucha. Ahora bien; la previsión fundada, lindando con la evidencia, sin necesidad de exploraciones, patentiza la inclinación de las Cortes, en contacto inmediato y con origen reciente, respecto de la opinión pública a mantener el texto votado, y ello no por una explicable y legítima defensa de potestad, que nadie discute ni combate, sino porque al reflexionar sobre ello estimaría más conveniente al interés nacional sustentarlo.

LIMITACIONES DEL ARTICULO 84 AL PRESIDENTE.

A continuación del artículo 83 figura otro precepto, el 84, que, dejando al Presidente de la República la libertad de sus opiniones, condiciona y restringe las de sus determinaciones, exigiendo para éstas, so pena de nulidad, el refrendo del Gobierno. Cuando el Presidente decide promulgar una ley este requisito se cumple con distancia o intervalo en la unidad del acto, ya que un ministro refrenda, al cabo, el decreto de promulgación. Para la determinación, mucho más grave, de no promulgar, tal cooperación sería inicialmente indispensable, y en este caso no es posible sin graves trastornos, que sobre ser perturbador, no sería eficaz. La sinceridad de un parecer y la lealtad de un consejo advierten al Jefe de Estado; por una parte, que en el reflejo

parlamentario de aquella actitud, se desvanecen, si la hubiera, cualquier probabilidad de éxito al devolver la ley; por otro lado, que toda la eficacia, de haber alguna, sería, en vez de modificar el texto, la no deseable ni deseada de entorpecer la promulgación total de preceptos, que, en su conjunto principal, no ofrecen reparos, que aguardan con anhelo milares de familias y en que todos ponen, con mayor o menor confianza, esperanzas de pacificación.

En condiciones tales, quien no sienta la obstinación en su criterio, aunque no practique la ocultación de su convencimiento, ha de ceder ante la demostración de que llevarlo adelante tendría resultado estéril o dañoso, si ya no encontrara una imposibilidad inicial o previa. Sin la menor rectificación de criterio, y sin apego al Poder, los deberes que el ejercicio de éste impone, llevan a buscar los medios de cumplirlos en una observación leal, hecha con autoridad oficial y republicana por quienes, reconociendo el fundamento de los reparos, juzgan mal menor la promulgación. No llegando el convencimiento a esto admitir, sin embargo, la creencia compartida y aun anticipada, de que cabe utilizar otros medios legales y de gobierno para conciliar la promulgación con las garantías que eviten o aminoren en cuanto sea posible el riesgo para altos intereses del Estado.

En el orden teóricamente más trastornado, tranquiliza la altísima autoridad experta, técnica y justiciera, a cuyo albedrío se otorgan las facultades y cuya ardua tarea pueden facilitar las medidas previstas en el apartado h), final de la ley de Amnistia. También la brevedad del plazo permitirá que pronto resurja, tras de aquella interrupción, la normalidad serena, legal, ordenada del enjuiciamiento.

LA ADHESION DEL EJERCITO AL REGIMEN.

En el otro orden, donde las consecuencias prácticas son más importantes, también el conjunto de la ordenación legislativa, sus posibles complementos y, sobre todo, una acción perseverante, atenta y celosa de los poderes públicos en el ejercicio de sus respectivas atribuciones, ayudará, con el concurso y abnegación de todos, a salvar, contra cualquier riesgo, la disciplina del ejército, su adhesión fiel al régimen que la voluntad nacional estableció y ha ratificado y el apartamiento indispensable, una vez restituida a la nación o por ella reivindicada su soberanía, del ejército en las contiendas políticas para bien de aquél y de España, ya que la República, consolidada y fuerte, sólo tiene que temer y evitar dos peligros: la milicia en los partidos y los partidos en la milicia. A que en ésta no reaparezcan contribuirán en primer término el patriotismo y el amor a la profesión de todos los señores generales, jefes y oficiales. Todos ellos han prometido y demostrado al abrazar y ejercer la profesión que al llamamiento del interés nacional tienen en todo momento dispuesto el sacrificio de su vida. Menos dura, pero tan necesaria y quizá más difícil y meritoria, es la abnegación silenciosa y constante, con la cual la victoria es segura y el servicio inapreciable, alejándose del apasionamiento político; y si en algún caso la firmeza de las convicciones planteara incompatibilidad, y con ella, riesgo, encontraría la solución en recobrar espontáneamente la libertad de ciudadano y liberarse de los deberes de militar.

Por cuantas razones quedan indicadas, el Presidente de la República se ve en la necesidad de dejar expedita la promulgación de la ley sobre Amnistia.

24 de Abril de 1934.



En tren, 25 pias.

PRIMER TREN

Salida Valencia, sábado 2'15 tarde

Id. Barcelona, domingo once noche

SEGUNDO TREN

Salida Valencia, sábado once noche

Id. Barcelona, domingo 9,30 noche

NOTA.—Las inscripciones en la secretaria del Valencia F. C., expendiéndose mañana también las entradas encargadas.

El Gabinete que presidía el señor Lerroux presenta la dimisión y el Presidente de la República otorga la confianza y misión de formar Gobierno a D. Ricardo Samper, que formó ministerio el pasado sábado

Después de celebrado el Consejo de ministros el pasado miércoles día 25, el jefe del Gobierno, don Alejandro Lerroux, manifestó a los periodistas que el Gobierno no había dimitido y así lo iba a hacer constar al Jefe del Estado.

La noticia de la crisis produjo gran revuelo subrayando los comentarios los motivos que pudieran originarla basados en la modalidad que había ofrecido la sanción de la ley de Amnistia.

Aquel mismo día fue abierto el período de consultas, desfilando por el palacio presidencial el presidente de las Cortes don Santiago Alba, que optó por la constitución de un Gabinete de economía republicana que pudiera gobernar con la ayuda de las actuales Cortes.

El señor Besteiro sujetó su criterio a la disciplina de su partido.

Don Manuel Azafia estimó necesaria la formación de un Gabinete de concentración de izquierda republicana facultada con el decreto de disolución.

Los socialistas, representados por el doctor Negrin, reclamaron el poder.

La Esquerda, por mediación del señor Santaló, abogó por un Gabinete de amplia concentración republicana afecto a la Constitución y dispuesto a una posible disolución de Cortes.

El señor Maura, por los conservadores, guardó reserva de su consejo.

Cambió eludió solicitando un plazo lo difícil de la consulta.

Al siguiente, el jueves, reanudaron las consultas. Acudió el señor Martínez de Velasco, quien se mostró partidario del actual Parlamento y de la formación de una amplia concentración parlamentaria.

Don Melquíades Álvarez opinó que debía constituirse un Gabinete de igual estructura que el anterior.

El señor Barcia, por la izquierda republicana, juzgó necesaria una concentración declaradamente republicana.

Gil Robles mostróse partidario de la continuación de las actuales Cortes y de un Gabinete que tuviese más base parlamentaria.

Gordón Ordás propugó por un Gobierno de colaboración republicana socialista que pudiese disolver las Cortes.

El señor Horn, por los nacionalistas vascos, dijo que apoyarían al Gobierno que incluya en su programa las reivindicaciones vascas.

Del Río aconsejó un Gobierno netamente republicano.

Sánchez Román coincidió con el anterior.

Los señores Madariaga y Pita Romero estimaron que el Gobierno debía ajustarse a una orientación centrista, respetando el actual Parlamento.

Por el contrario, el señor Botella Asensi, aconsejó un ministerio de izquierda republicana.

Cerraron consulta los señores Martínez Barrio y Rico Avello, abogando el primero por la formación de un Gobierno con base parlamentaria republicana, y el segundo por un Gobierno netamente republicano.

La noticia de la elevación de don Ricardo Samper a la presidencia del Consejo de ministros, produjo en todos los sectores de la ciudad gran satisfacción y comentarios favorabilísimos, porque este diputado autonomista valenciano no es de los que recibieron su nombramiento y se olvidaron de Valencia, sino de los que aquí viven y aquí han de vivir, de los que aquí formaron un bufete y en él han de continuar, de los que aquí nacieron a la vida de la República y en ella continúan, de los que estudian y viven los problemas valencianos, de los que han intentado sus soluciones y de los que seguirán preocupándose de Valencia.

Así lo entienden los valencianos y ello lo acreditan las numerosas cartas y telegramas de felicitación que hemos recibido para él por su nombramiento y para don Sigfrido Blasso, que ha contribuido a su exaltación y que se ha negado en absoluto a admitir un ministerio, porque considera plenamente representada a Valencia en los consejos de la República con don Ricardo Samper.

El Alcalde accidental don Manuel Gisbert, ha dirigido al ex-

Finalizadas las consultas, el presidente de la Cámara informó de la situación de los grupos parlamentarios a su excelencia y amplió consultas con el presidente de los señores Gil Robles y Lerroux.

A la una y treinta de la tarde del viernes, llamado al Palacio Nacional el ministro dimisionario de Industria y Comercio don Ricardo Samper, que fue encargado por su excelencia de la formación de un Gabinete que se proponga con la colaboración de las Cortes seguir la política de conciliación nacional y de defensa de la República y dar solución a los problemas económicos y sociales planteados.

Don Ricardo Samper, después de asistir al almuerzo de despedida que en el ministerio de Marina celebraron los ministros dimisionarios, comenzó las gestiones del encargo presidencial.

Visitó primeramente a Maura, quien ofreció su apoyo y aun colaboración a condición de que el Gobierno que se formase siguiese las orientaciones de su nota publicada.

Amplias facilidades le brindó el señor Martínez de Velasco junto con el apoyo y representación.

La Ilga mostró su actitud idéntica a la que mantuvo con el anterior Gabinete.

Don Melquíades Álvarez le brindó colaboración directa y parlamentaria.

Azafia negó toda colaboración.

El sábado por la mañana visitó el señor Samper a los señores Sánchez Román y Maura, reiterando otra visita a este último y al señor Martínez de Velasco.

Por la tarde, don Ricardo Samper visitó a don Alejandro Lerroux y al Presidente de la República en su domicilio, y a las cinco y media fue al Palacio Nacional presentando la lista del nuevo Gobierno a su excelencia y mereciendo la aprobación del Jefe del Estado.

El Gabinete quedó constituido de la siguiente forma:

Presidencia: DON RICARDO SAMPER IBÁÑEZ, republicano autonomista valenciano.

Estado: DON LEANDRO PITA ROMERO, independiente.

Justicia: DON VICENTE CANTOS, radical.

Gobernación: DON RAFAEL SALAZAR ALONSO, radical.

Guerra: DON DIEGO HIDALGO, radical.

Marina: DON JUAN JOSE ROCHA, radical.

Hacienda: DON MANUEL MARRACO, radical.

Instrucción pública: DON FILIBERTO VILLALOBOS, liberal demócrata.

Obras públicas: DON RAFAEL GUERRA DEL RIO, radical.

Industria y Comercio: DON VICENTE IRANZO, independiente.

Agricultura: DON CIRILO DEL RIO, progresista.

Trabajo: DON JOSE ESTADELLA, radical.

Comunicaciones: DON JOSE MARIA CID, agrario.

Crónica de Madrid

Mosaico

Se fija la gente mucho en la actuación de la minoría autonomista valenciana en el Parlamento. Y hay quien se asombra de que proceda con tan liberal y revolucionaria independencia.

«Por qué? Si no hiciera lo que hace, sería cualquier cosa menos la minoría autonomista valenciana en el Parlamento.»

No votó los haberes del clero. No ha votado la amnistia. No votó el restablecimiento de la pena de muerte.

Cumple con su deber.

Los correspondientes extranjeros han dado a la «parada» de Acción Popular demasiada importancia política.

«Recuerdan ustedes aquellos famosos alcaldes de la dictadura?»

Pues, son los mismos, sino que un poco más viejos.

Conste que hablamos de importancia política. La crónica de sucesos y de huelgas, es otra cosa.

La providencia les dió a los populistas un día de perros. La sierra sopla que era un gusto sobre El Escorial.

«¿Será posible? gritaban—que en un día como hoy...?»

Y es que no se han enterado, todavía, esos católicos manejadores de las fortunas de España, de que los altos poderes celestiales son republicanos.

Estos días hemos visto algunas buscas de huertanos de Valencia, amigos de Gil Robles.

Y nos hemos preguntado: «¿Qué representan esos?»

Y nos ha contestado la razón: «Nada.»

Albifanos, durante la última sesión del Congreso, dijo en los pasillos de la Cámara:

«¡Tremos a El Escorial, si van los socialistas, para no ser menos. Si no, no, porque a El Escorial no se puede ir más que con la bandera monárquica desplegada.»

Estaba en lo cierto. Felipe II no entiende a don Sturzo.

Ni don Sturzo a Gil Robles tampoco. Todo hay que decirlo.

Ha dicho Martínez Barrio que la reconquista de la República constituye un movimiento grandioso.

Nosotros no lo hemos dudado ni un momento.

Una frase exactamente tomada: «Pero, ¡qué feo está Madrid con tantos «paletos»! Señor presidente del Consejo: hay que conservar la línea... Que no se repita el espectáculo...»

Acaba de decirnos Muñoz Seca que ya no escribirá más teatro político, porque al fin ha dejado de dar dinero.

El dinero estará pronto en el teatro político contrario al que cultivaba el señor Muñoz Seca.

Se ha publicado un libro sobre el amor en Rusia. El autor es Sender. Lo leen en Madrid todas las señoritas de la aristocracia extinguida.

Los populistas no quieren salvar, oficialmente, como los fascistas. Se ponen la mano derecha sobre el hombro izquierdo. Es un saludo muy parecido al de la guardia civil...

El señor Alba, al iniciarse las tareas de esta temporada parlamentaria, colocó entre las minorías socialista y monárquica que son vecinas en el hemiciclo, a los diputados independientes, para que sirviesen de muro de contención frente a las violentas embestidas de aquéllas.

Pero los diputados independientes son cinco y los bancos siete. De modo que no tocan ni siquiera a uno por banco. Y claro, cuando hay bofetadas, los primeros que las reciben son ellos.

«¿Qué independencia es ésta?»

ARTURO MORI

(Exclusiva para EL PUEBLO.)

EXPOSICION DE ENCARNACIONES.

Esta tarde, a las siete, se inaugurará en el Circolo de Bellas Artes la Exposición de las encarnaciones presentadas al concurso abierto por el Ayuntamiento de Valencia con motivo de la Fiesta del Libro.

Dicha Exposición, en la que figurarán ejemplares muy notables, se irá inaugurando por el Alcalde.

La Exposición podrá ser visitada libremente.

LA RECAUDACION DE MERCADOS.

La recaudación obtenida por la Administración de Mercados durante el mes de Abril último asciende a 158.070'95 pesetas, suma que da un aumento sobre la de igual mes del año anterior de 681 pesetas 80 céntimos.

Valencia, ante el nombramiento del señor Samper, para la presidencia del Consejo

La noticia de la elevación de don Ricardo Samper a la presidencia del Consejo de ministros, produjo en todos los sectores de la ciudad gran satisfacción y comentarios favorabilísimos, porque este diputado autonomista valenciano no es de los que recibieron su nombramiento y se olvidaron de Valencia, sino de los que aquí viven y aquí han de vivir, de los que aquí formaron un bufete y en él han de continuar, de los que aquí nacieron a la vida de la República y en ella continúan, de los que estudian y viven los problemas valencianos, de los que han intentado sus soluciones y de los que seguirán preocupándose de Valencia.

Así lo entienden los valencianos y ello lo acreditan las numerosas cartas y telegramas de felicitación que hemos recibido para él por su nombramiento y para don Sigfrido Blasso, que ha contribuido a su exaltación y que se ha negado en absoluto a admitir un ministerio, porque considera plenamente representada a Valencia en los consejos de la República con don Ricardo Samper.

El Alcalde accidental don Manuel Gisbert, ha dirigido al ex-

lentísimo señor presidente del Consejo de ministros don Ricardo Samper, el siguiente telegrama de felicitación:

«Corporación mi presidencia voto unánime y adhesión expresa minoría Derecha Regional, acordó hacer constar acta sentir Valencia congratulándose por el frente Gobierno República a paisano ilustre, hijo predilecto, que por propios méritos alcanzó regir Gobierno querida patria española. Esta Alcaldía, al comunicarle acuerdo, le renueva testimonio vieja fraternal amistad. Le abraza.—Gisbert.»

El presidente del Consejo de ministros don Ricardo Samper contestó con dos telegramas, dirigidos al Alcalde y a la Corporación, agradeciendo la cordial felicitación de que había sido objeto y enviándole un fraternal abrazo.

Kola granulada Gámir

Lotería Nacional

Premios mayores

CON 100.000 PESETAS

13.037 Las Palmas, Madrid.

CON 60.000 PESETAS

11.462 Barcelona, Madrid, Almería.

CON 30.000 PESETAS

20.512 Madrid, Barcelona.

CON 25.000 PESETAS

13.610 Madrid, Barcelona, Málaga.

CON 1.500 PESETAS

5.110 Madrid, Huelva, VALENCIA.

9.583 Palma, La Línea, VALENCIA.

10.986 Madrid.

17.423 VALENCIA, Motril, San Fernando.

22.220 Madrid, Palma, Barcelona, Sevilla.

22.520 VALENCIA, Barcelona.

23.871 Mieres, Lucena, Tarifa, Cádiz.

24.181 Zaragoza, Barcelona, Sevilla.

27.728 Santander, Barcelona, Sevilla.

27.822 Oviedo, Barcelona.

28.611 Murcia, Madrid, Barcelona.

28.688 San Sebastián.

28.789 Madrid, Burgos, Barcelona, VALENCIA.

35.654 Madrid, Barcelona.

37.832 Barcelona, Jerez, Vigo, Córdoba.

CON 300 PESETAS

DECENA

11 28 81

CENTENA

100 107 125 195 196 227 249 263

282 361 380 420 423 459 477 492

627 534 555 586 589 593 661 781

741 819 898 910 955 967 971 975

978 982

MIL

008 009 020 045 059 068 071 072

078 106 108 114 165 195 215 204

296 387 357 366 373 392 402 408

482 490 506 527 547 561 577 633

640 660 743 745 752 769 816 944

960 970 982

DOS MIL

013 091 066 111 124 166 189 213

255 381 444 525 547 621 645 646

678 679 710 746 756 758 765 775

789 810 846 897 905 913 949 976

TRES MIL

007 010 035 047 056 062 073 079

109 306 311 319 384 395 416 422

482 565 586 611 666 708 715 724

726 782 785 755 767 872 875 911

956 960 981 988

CUATRO MIL

064 088 178 216 223 252 297 349

379 405 480 450 487 548 574 628

643 651 664 696 711 730 737 808

855 885 882 947

CINCO MIL

009 012 043 058 158 203 208 243

263 270 272 298 387 408 444 471

500 538 538 647 689 790 802 803

805 841 875 891 915 956 960 988

SEIS MIL

021 070 080 099 156 198 220 258

283 286 283 302 382 410 427 432

452 499 511 518 552 556 590 614

650 675 696 801 804 842 847 854

857 966

SIETE MIL

003 029 094 302 341 343 373 389

399 492 524 529 556 606 656 657

702 740 765 767 786 799 851 853

855 922 935 958 974 981 985 996

OCHO MIL

007 023 053 059 072 108 129 185

213 240 243 254 319 320 346 382

405 443 444 445 455 469 482 500

506 557 565 631 759 762 821 850

858 924 947 977

NOVE MIL

009 020 129 152 156 158 200 219

256 384 409 493 598 573 598 611

628 681 666 707 725 762 798 849

867 876 883 927 951 963

DIEZ MIL

007 010 011 032 144 249 252 288

300 388 404 468 487 479 485 526

527 545 579 586 597 639 686 704

785 765 779 834 848 853 893 947

968

ONCE MIL

027 032 033 080 186 185 200 201

211 216 231 272 276 309 335 359

423 436 568 569 581 592 601 646

709 765 795 817 821 825 868 929

948

DOCE MIL

021 025 028 041 047 054 071 076

243 252 258 260 295 306 354 358

408 412 437 439 450 477 533 545

564 644 691 749 750 765 814 821

826 868 902 908 908 931 941 993

TRECE MIL

068 217 238 285 290 317 354 411

208 210 221 350 365 388 410 467
468 494 517 538 618 640 645 684
693 719 799 838 867 877 976 981

TREINTA Y CUATRO MIL

091 102 138 146 189 236 255 311
334 361 391 448 466 502 562 623
643 650 651 682 671 696 742 758
760 786 787 790 796 838 907 923
956 965

TREINTA Y CINCO MIL

060 128 138 161 178 181 208 233
296 306 333 355 357 403 491 498
517 540 560 570 583 63 6345 660
668 670 675 746 754 759 768 817
887 840 848 870 965 970

TREINTA Y SEIS MIL

004 009 012 065 103 160 167 189
207 223 233 275 332 340 367 419
444 448 463 540 550 564 566 568
704 736 789 871 878 879 882 913
918 930 960 994

TREINTA Y SIETE MIL

050 071 112 130 135 152 168 206
306 366 378 403 419 467 488 507
533 569 587 604 626 657 712 724
725 746 761 772 818 880 882 910
928 945 976 983

TREINTA Y OCHO MIL

009 066 074 117 129 150 226 230
250 266 274 335 390 423 475 477
512 517 553 569 614 618 623 624
684 700 701 747 779 880 900 921
923 934 955 975

TREINTA Y NUEVE MIL

004 005 047 048 095 117 121 127
129 141 146 210 243 245 274 296
303 362 381 389 393 405 406 408
431 468 506 525 540 558 600 654
679 724 741 743 777 815 841 858
861 929 961 962 969 988

CUARENTA MIL

015 029 050 051 075 081 086 140
142 160 204 220 230 273 289 294
299 300 337 352 360 394 444 448
459 481 522 552 558 565 567 599
603 620 640 642 643 665 721 813
814 822 844 860 868 909 911 932

Condona de los derechos de almacenaje y paralización de material

La Federación Industrial y Mercantil, de Valencia y su región, en cuanto tuvo noticias de que se había solucionado la huelga general, se dirigió al ministro de Obras públicas solicitando que telegráficamente ordenase la condona de los derechos de almacenaje y paralización de material de las compañías (de ferrocarriles, para evitar los trámites engorrosos de las consignaciones y devoluciones que tanto perjudican a la industria y comercio.

Ayuntamiento de Masalfasar

Anuncio

Por acuerdo del Ayuntamiento de 17 de Febrero último, se anuncia a concurso la construcción del camino vecinal de la estación de Masalfasar a la carretera de Madrid a Castellón, con arreglo al pliego de condiciones que está de manifiesto en la secretaría los días laborables, de diez a trece.

Las proposiciones se presentarán en el plazo de veinte días, desde la publicación del concurso en el «Boletín Oficial» de la provincia.

Masalfasar, 10 de Abril de 1934.

—El alcalde.

Tauromaquia

Novillada del próximo domingo

El próximo domingo día 6 se celebrará en nuestra plaza una interesante novillada, en la que los diestros Niño del Barrio, Chaves II y Niño de Valencia, costearán seis hermosos novillos de la acreditada ganadería de los señores Samuel hermanos.

El cartel es interesante para los aficionados valencianos y hace presagiar una interesante novillada.

Acto civil

De plácemes está nuestro querido amigo y correligionario Francisco Alós Verdeguez, directivo de la Junta central y Casa de la Democracia; su bondadosa esposa, Josefa Tárrega Real, perteneciente a la Agrupación Femenina de esta entidad, ha dado a luz felizmente una hermosa niña.

La recién nacida, ha sido inscrita en el Registro Civil del juzgado del Mercado, actuando de testigos los correligionarios de la Casa de la Democracia Agustín Penarrocha y Manuel Fabuel.

Hacemos constar que tanto la madre como la hija gozan del más perfecto estado de salud.

Reciban los felices padres nuestras más sinceras enhorabuena.

CINEMATOGRAFIA

Carole Lombard, pone de moda un nuevo peinado en Norteamérica



Los rizos de oro, que son hoy en día espléndido marco de la dedicada belleza de Carole Lombard brillaban por su ausencia en la época en que la célebre estrella de la Paramount era una muchachita como la que aparece en uno de estos dos retratos.

En «Boleto», una de las últimas interpretaciones de la actriz,

en la cual vemos a George Raft en el primer papel masculino, recuerda a Lombard los días de su infancia presentándose con el cabello liso y peinado en aladras. La novedad ha agradado mucho al público, y no son pocas las jóvenes que a estas horas olvidan las tenacillas o la permanente para peinarse a la Lombard.

“PUBERTAD”
(La tragedia de la juventud)

El cine alemán ha mostrado siempre cierta inclinación hacia las películas excepcionales. Y, dentro de esas producciones excepcionales, ha sabido igualmente reservar un buen lugar para los films de tesis, con un fondo de problema social en el que el sexualismo juega un importante papel. Diganlo, si no, entre otras, las recientes películas «Muecas de uniforme», «El enemigo de la sangre», «El primer derecho de un hijo», «Milagro» y otras que no se han estrenado aún en Valencia. Tal es el caso de «Pubertad», la muy interesante producción del director germano Richard Oswald, que tuvimos la satisfacción de ver en prueba privada, recientemente. El tema de «Pubertad» es de un interés psicológico de primer orden.

Este film trata sobre la errónea educación que se da a los jóvenes de ambos sexos en la crítica edad de la pubertad, en esa edad en que a menudo se sienten al borde del abismo y hasta se precipitan en él, alocados por el miedo de sus actos, actos de los que no ellos, sino los mismos padres son los únicos responsables.

Tal es el fondo de la película «Pubertad», tal es el dramático problema que desarrolla ante nuestros ojos, mostrándonos las fatales consecuencias de una educación falsa y nociva. La película tiene escenas de una emoción intensa, particularmente aquellas en que el joven estudiante es brutalizado por su bilioso padre; espiado y perseguido por un rígido y desalmado profesor; y exaltado inconscientemente por aquella muchacha alegre, que en otras circunstancias y en otro ambiente, le hubiera alegrado la vida, pero que ahora le precipita, sin darse cuenta e indirectamente, al trágico suicidio. Otra pincelada emocionante es aquella en que una muchacha encantadora, repleta de vida y de entusiasmo, pero sin la menor noción sexual se da cuenta un día de que va a ser madre, lo que evita sus familiares haciéndola abortar en manos de una «vieja practicante», que le causa la muerte.

La escena de la seducción, de la posesión en plena naturaleza está muy decentemente lograda, con el solo detalle de una mano blanca y fina que, en un arrebato, se crispa y arranca, un puñado de hierba.

Y basta con esto.

No queremos enumerar y describir aquí todos los detalles que «Pubertad» contiene. La interpretación ha estado a cargo de las conocidas y bellas actrices Ita Rina, Toni Van Eyck y los conocidos actores germanos Paul Henckels, Bernhard Goetzke, Fritz Rasp y otros.

«Pubertad» es, en suma, una interesantísima película que no deben dejar de ver los padres,

La guerra mundial cambió el porvenir de Warren William

El protagonista de «Dama por un día»

Pocos días antes de que los Estados Unidos intervinieran en la gran guerra europea, Warren William discutía con su padre el plan de su educación: Warren deseaba estudiar ingeniería; su padre le aconsejaba el periodismo. Pero vino la guerra; Warren se unió a las filas y pocos meses después se encontraba en el frente, pensando más en los planes de salvar el pellejo que en ambiciosos planes para el porvenir.

Después del armisticio, Warren regresó en una de las compañías de aficionados formadas por los soldados. Aunque jamás había actuado en los teatros, el director se encontró en él magníficas condiciones artísticas y le adjudicó el papel principal. Lo hizo con tal éxito y se le despertó tal deseo de seguir actuando en la escena, que al ser dado de baja decidió probar fortuna en algún teatro de Broadway antes de decidirse por el periodismo o la ingeniería.

Richard Dix actuaba entonces en la obra «Te amo», y había formado una compañía para realizar una tournée por provincias. La suerte favoreció a Warren, que consiguió ingresar en la compañía de Dix. De regreso a Broadway, después de su éxito en provincias, Warren se encontró con otro magnífico papel en una comedia que resultó una sensación. Ya se hacía para su fama, y Alexander Woolcott, un famoso crítico, dijo de Warren que «tenía el acento y el timbre de la voz de un Barrymore y la fisonomía de un John Drew».

Y así lo hizo; y de las tablas Warren William pasó a la pantalla con no menos éxito. En «Dama por un día», la película Columbia, que distribuye CIFESA, William tiene una espléndida actuación que le hace merecedor de los mayores elogios.

¿Uerte aparente?
¿Catapsia? **¿Resurrección?**
¿Ultratumba? **¿Más allá?**

El resucitado
BORIS KARLOF

Los profesores y maestros, los jóvenes de ambos sexos, todos aquellos, en fin, a quienes el problema de la educación sexual pueda interesar.

Lírico :-: Hoy jueves

Ruth Chatterton

Donald Cook

Louis Calhern

James Murray

Harold Huerb

en

Barrio Chino

Dialogada en español

James Cagney, caudal inagotable de sorpresas

Todos aquellos que se sorprendieron de ver a James Cagney en su última película «El Guapo», es decir, un racimo de uvas en la cara de Mae Clark, se sorprendieron mucho más al oírle cantar y además bailar en la película «Desfile de candilejas», de la Warner Bros-First National.

Junto a los maravillosos espectaculares números de esta revista, Cagney sobresale adquiriendo un gran éxito como bailarín y como cantante, dotado de una espléndida voz de barítono.

“La tragedia de un torero”, sigue su marcha triunfal

Copiamos de la Prensa madrileña lo que sigue:

«Después de permanecer quince días consecutivos llenando el cine Actualidades, en estos momentos en que la mejor película se agota a los cuatro días de permanecer en el cartel, pasa la vida de José a la película «La tragedia de un torero», con todos los honores, en cuyo local empezará a proyectarse el día 2 de Mayo, el último gran éxito de Rafael Salvador.

La empresa del cine Madrid sabe lo que se hace programando esta película, y buena prueba de ello es la demanda de localidades que se hacen para el estreno de «La tragedia de un torero». De seguir así, presenciaremos otros quince días como los de Actualidades.»

La cara de Joe E. Brown, es suficiente dirección

Valencia, durante la huelga general

(VIENE DE LA PAGINA DOCE)

Nada se consiguió porque el laudo constituye para los obreros una solución, si no totalmente plena, muy conveniente, y que aparte de reconocer sus derechos, obliga a la empresa a unas concesiones en el precio del jornal y además en la seguridad de trabajo durante un término bastante largo, ya que tiene que proporcionarles obligatoriamente trabajo durante tres años y avisar con seis meses por lo menos de anticipación, la terminación de este contrato.

La asamblea de los obreros interesados en el conflicto, terminó, y de ella dió cuenta en la mañana del martes al Gobernador civil señor Terrero, en los siguientes términos:

«Excelentísimo señor: En la asamblea que acaba de celebrarse con autorización de su superior autoridad, se ha acordado por unanimidad acatar el laudo dictado por el excelentísimo señor ministro de Trabajo y Previsión, en el pleito que sostenían los obreros de agua, gas y electricidad con la Compañía Hidroeléctrica y solicitar del excelentísimo señor Gobernador civil, que conceda la huelga terminada, conceda la prórroga del plazo a que el laudo le autoriza, para que todos los obreros puedan reintegrarse a su trabajo en la mañana del miércoles próximo, día 2 del presente mes, entendiendo que por este escrito se da por terminada la huelga general y anulados los oficios que se presentaron por los distintos gremios.

Valencia 30 de Abril de 1934.— Por la U. G. T. José María Juan Comes; por los Sindicatos de Oposición, Francisco Gómez; por los Sindicatos Autónomos, Vicente Romero.»

Desde este momento, la huelga general quedaba terminada y se había resuelto para Valencia uno de los más graves conflictos, quizá el de mayor importancia por que ha pasado en muchos años.

UNAS PALABRAS DE EPILOGO.

No queremos terminar esta sección, sin que consignemos expresamente el acierto y la mesura con que ha procedido el actual Gobernador civil de Valencia, don José Terrero y también la discreción, la serenidad y la valencianidad con que se ha desenvuelto y actuado el comité de huelga, que ha llevado a cabo las últimas gestiones y que ha actuado en algunos momentos, bajo coacciones poco meditadas y en un ambiente nada favorable para llegar a términos de conciliación. Pero todos los obreros valencianos, que han dado pruebas de una solidaridad verdaderamente fraternal, han sabido, llegado el término de la misma, dar por terminada una huelga que tantos daños causaba a Valencia y reintegrarse al trabajo, como hicieron ayer, en todos los ramos, llevando la tranquilidad no sólo a los hogares sino a Valencia toda.

El Gobernador civil señor Terrero puso en libertad al primer comité de huelga en la mañana del martes día 1, y ayer miércoles autorizó la apertura de algunos sindicatos y entidades obreras y seguramente no transcurrirán muchas horas sin que todos los centros obreros se abran por disposición gubernativa.

Los obreros que formaban el segundo comité de huelga se mostraron muy satisfechos del resultado y de la solución del conflicto, y en conversación tenida con el presidente del Consejo Federal del Partido Autonomista, don Sifredo Blasco, le manifestaron que estaban profundamente agradecidos a la desinteresada ayuda que en la resolución de la huelga les había prestado, a lo que don Sifredo Blasco, replicó:

«Era un deber mío apoyar esas soluciones que entiendo favorables para los obreros y además contribuir con mis mayores esfuerzos a la solución de este conflicto que ponía en grave situación a la ciudad. No tienen los obreros que agradecer nada en nuestra intervención; era un deber nuestro con ellos y con Valencia y lo hemos cumplido.

Manifestaciones del Gobernador civil

El señor Terrero salió ayer mañana según nos dijo—a recorrer la ciudad y los poblados marítimos, comprobando que la normalidad era absoluta. Y se mostraba, al decirnoslo, satisfecho de que así ocurriese.

En los pueblos—añadió—también reina tranquilidad. Ayer se celebraron—autorizadas por mí—varias manifestaciones, sin incidentes. Únicamente he tenido noticia de un hecho anormal ocurrido en Náquera, donde, según referencias, una banda de música interpretó varias veces la Marcha Real, dándose por varias gentes vi-

vas al rey. He pedido informes concretos de lo ocurrido para pasar el asunto al juzgado.

He autorizado la apertura de la sociedad La Marítima, y me propongo levantar a la mayor brevedad posible la clausura que pesa sobre los sindicatos. Estoy verdaderamente interesado en que reanuden su vida normal.

Esta mañana he puesto en libertad a 22 detenidos; quedan a mi disposición unos cuantos, que iré libertando a medida que me informe de las causas que motivaron su detención.

Por la mañana supe que algunos patronos se negaban a admitir al trabajo a determinados obreros, y al instante me puse al habla con ellos. Comprenderán ustedes que no iba a tolerar por parte de nadie represalias que en las circunstancias actuales son improcedentes.

En la fábrica del gas trabajan turnos de obreros, en jornada de ocho horas, con el fin de conseguir el restablecimiento normal del servicio a la mayor brevedad posible. Tengo entendido que dentro de tres días quedará restablecido el servicio en la capital. Advirtiendo a ustedes al público se abstenga de utilizar el gas sin haber sido avisado de que puede hacerlo, para evitar el riesgo que pueden correr los que no atiendan esta indicación.

Y con estas manifestaciones dió por terminada el Gobernador su charla con los informadores.

LA GESTION DEL GOBERNADOR CIVIL.

Unánimemente, la actuación del Gobernador civil señor Terrero, ha merecido los mayores elogios. La Prensa de la noche lo consignó así, en los más laudatorios términos, reconociendo su capacidad y su tacto, con los cuales ha contribuido a la solución satisfactoria del conflicto planteado.

El señor Terrero logró que no decayese ni un momento el espíritu público; se capacitó del problema, fué mediador eficaz entre empresas y obreros, admitió las debidas sugerencias de personalidades que tenían verdadero empeño de que no fracasara en su gestión gubernativa, tomó las medidas oportunas, pero procuró siempre evitar, antes que corregir e imponer. Así ha llegado a buen término en su empresa. Nosotros tenemos especialísima complacencia en consignar el aplauso que ha ganado y al propio tiempo su manifiesto deseo de que la normalidad llegue a todos los sindicatos, que serán abiertos, y de que del pasado conflicto no queden ni represalias ni rescoldo, ya que tiene el propósito de poner en libertad a quienes están detenidos a su disposición gubernativa.

El señor Terrero es Gobernador de la República, antiguo afiliado al Partido Radical, y estos títulos son bastantes para comprender nuestra complacencia por sus éxitos.

Se cursaron los siguientes telegramas:

«Cámara de Comercio a presidente Consejo ministros, ministro Gobernación, ministro Industria y Comercio, ministro Trabajo.—Madrid.—Restablecida hoy normalidad esta capital, esta Cámara tiene honor participar vuestro satisfacción por el celo y acierto con que Gobernador civil esta provincia señor Terrero ha contribuido eficazmente con sus medidas a conservar orden público y defender intereses y personas, procurando, además, la resolución del conflicto, entendiendo merecen sus excelentes servicios a la nación, adecuada recompensa.—Presidente Cámara Comercio, Juliá.»

La Federación Industrial y Mercantil ha cursado los siguientes despachos:

«Excelentísimo señor don Ricardo Samper, presidente Consejo de ministros.—Madrid.—Federación Industrial y Mercantil Valencia agradece a vuestro señoría sus gestiones decisivas, apenas posesionado tan elevado y merecido cargo, para solucionar conflicto que tantos perjuicios ha ocasionado, devolviendo ritmo paz y trabajo a nuestra querida ciudad, que ansía verse libre de perturbadores, que están destruyendo totalmente economía valenciana. Salúdale con todo afecto.—El presidente, Vicente Noguera.»

«Ministro de la Gobernación.—Madrid.—Federación Industrial y Mercantil Valencia, henchida de fervor patriótico, agradece a vuestro señoría acciones para garantizar orden público durante huelga general y dando toda clase de apoyo al dignísimo Gobernador civil señor Terrero, que con sus acertadas medidas y gestiones solución conflicto, ha contribuido a levantar espíritu público, haciendo se acreedor aplauso todos los buenos valencianos que prestaron desde el primer momento colaboración ciudadana que circunscribiéndose exigían. Salúdale respetuosamente.—El presidente, Vicente Noguera.»

Historial retrospectivo de los días de la huelga

LUNES, 23.

La huelga comenzó a las doce de la noche del domingo, retirándose los taxis del servicio público, autobuses y vehículos de carga.

Aunque las gestiones para solucionar el conflicto continuaban, quedaron éstas suspendidas a las tres de la madrugada y a las cinco comenzó definitivamente la huelga al retirarse a cochera los tranvías.

Desde las primeras horas de la mañana la ciudad ofreció el aspecto de una absoluta paralización.

Las medidas adoptadas por la autoridad gubernativa, en previsión de lo que pudiera ocurrir, mostraron gran lujo de elementos y precauciones, y fuerzas de Asalto, Seguridad y guardia civil guardaban los puntos estratégicos de la capital y alrededores como en las principales arterias urbanas, siguiendo las instrucciones emanadas del ministerio de la Gobernación.

El comercio abrió sus puertas, servicios los establecimientos por sus dueños, al igual que los cafés y restaurantes.

Circularon algunos tranvías de las líneas del Grao y Circunvalación, conducidos por números de orden público.

En las últimas horas de la tarde, registráronse en los poblados marítimos varios actos de sabotaje. En la calle de la Libertad, obstruyeron las vías del tranvía con troncos de árboles y vigas de hierro; la fuerza pública dió una carga, despejando.

Antes de las nueve de la noche hizo explosión una bomba colocada en un poste conductor de fluido eléctrico, situado en la playa, ocasionando la avería la falta de alumbrado en los poblados y que careciese de fluido la emisora de Radio Valencia, y para que no careciera de noticias el vecindario, la estación radiotelefónica del «Dédalo» transmitió la sesión de este día.

En la calle de los Astilleros fueron levantados unos metros de rieles; hizo explosión un petardo en la calle de Tuburra, y algunas acometidas de agua potable fueron inutilizadas.

A última hora de la madrugada el Gobernador comunicó a los periodistas que continuaban las negociaciones para solucionar el conflicto y que las empresas de espectáculos no pudieran dar función por la ausencia del personal.

En general la ciudad ofrecía un aspecto de aparente tranquilidad.

MARTES, 24.

El segundo día de huelga, durante la mañana ofreció relativa tranquilidad. Los mercados se vieron abastecidos y cubiertos en buen número los servicios de los trenes eléctricos.

En el Grao fueron derribados varios postes conductores de energía eléctrica.

A última hora de la tarde hicieron explosión dos petardos que causaron destrozos importantes en los lavabos y retretes de los establecimientos Barraquina y City Bar, situados en la plaza de Castelar y calle Ribera, respectivamente.

Igualmente hicieron explosión dos artefactos en la calle del Doctor Moliner, que fueron colocados en dos postes conductores de fluido.

Se practicaron algunas detenciones.

Por la noche, frente al Banco de los Previsores del Porvenir, situado en la Avenida del Puerto, fueron colocadas dos bombas: una al pie de una farola del alumbrado y otra cerca de ésta, junto a la vía del tranvía. Su explosión produjo grandes destrozos, sembrando gran pánico. Acudió al lugar del suceso una pareja de Seguridad, estableciéndose un tiroteo con un grupo. De la explosión resultó gravemente herido el obrero Fernando Diana Rodríguez, de 26 años, que casualmente pasó por aquellos lugares.

En el puente de Aragón, a consecuencia de haber sufrido un despieste, chocó un automóvil de los requisados, conducido por un chófer apellidado Garrote y ocupado por un marino del «Dédalo». El chófer resultó herido de alguna gravedad y el marino ileso.

Las negociaciones entre los obreros y la autoridad gubernativa no se interrumpieron y fueron redactadas unas nuevas bases que fueron puestas en conocimiento del Gobierno y de la empresa.

Igualmente fueron atendidos dos los servicios de abastecimiento.

En algunos cines y teatros hubo función.

MIÉRCOLES, 25.

Como en los días anteriores el aspecto pacífico de la ciudad se vio animado por mayor afluencia de vecindario en las calles. Por la mañana, un grupo, en la calle de Chapá, del Grao, cruzó unos disparos, sin consecuencias, con la fuerza pública.

Los tranvías eran conducidos por algunos aficionados que ofrecie-

ron prestarse a suplir a los huelguistas. Los coches iban custodiados por fuerzas de Asalto y de la guardia civil.

La situación en los poblados marítimos ofreció mayor inquietud. Fueron derribados gran número de postes del fluido eléctrico, lo que ocasionó la falta de alumbrado en esta demarcación y la paralización de los tranvías en el poblado del Cabanál.

En las inmediaciones de las estaciones de Aragón, Norte y Valenciana registráronse pequeños incidentes, por lo que suspendióse el tráfico de trenes de la última, a partir de las siete de la tarde, en la línea del Cabanál y otras.

Para los servicios urgentes y de orden público, el Gobernador utilizó coches ofrecidos por particulares y requisados a tal efecto.

En el Grao, a las tres de la tarde, repitieron los incidentes resultando agredido un fotógrafo que intentó obtener información de los sucesos.

Al recibir por la noche el Gobernador a los periodistas, dijo que había conferenciado con el Director don Sifredo Blasco, que en Madrid gestionaba la solución de la huelga, y le enteró de sus conferencias con los ministros señores Samper y Estadella para el estudio de las nuevas bases, orientadas todas a una segura terminación del conflicto.

Se practicaron algunas detenciones.

El Gobernador ordenó la requisita de caballerías para garantizar el servicio de recogida de basuras.

JUEVES, 26.

El cuarto día de huelga general ofreció la misma fisonomía que los anteriores. El paro absoluto y en el ambiente de la ciudad mayor confianza y tranquilidad.

Hay que registrar que en la madrugada de este día falleció en el Hospital el joven herido en la noche del martes por la explosión de una bomba en la Avenida del Puerto, Fernando Diana Rodríguez.

A primera hora de la mañana hubo demostración de fuerza en los mercados que evitaron incidentes.

La fuerza pública intervino también en el Cabanál custodiando la circulación de tranvías.

Lo mismo que los días anteriores, la Prensa de Madrid fué arrebatada por el público apenas llegada a los puestos de venta. El Gobernador, por medio de la radio dió cuenta de la general normalidad que se registraba en Valencia y sus alrededores.

En Madrid y en el ministerio del Trabajo reunieron con el señor Estadella el ministro de Industria señor Samper, nuestro Director don Sifredo Blasco y el director de la Hidroeléctrica.

En esta reunión se acordó que de la contestación de la Hidroeléctrica dependía el nombramiento de un delegado suyo que acuda a Madrid con plenos poderes para pactar. De no hacerlo así, el ministro del Trabajo dictaría un laudo para resolver el conflicto, ya QUE DABA LA CASUALIDAD que ante tan urgente problema todos los consejeros se encontraban ausentes de Madrid.

Por la noche registró la explosión de algunos petardos en la plaza de Emilio Castelar y calle de Ruzafa y partida de la Olivereta, sin otras consecuencias.

VIERNES, 27.

En la capital se acusó la misma calma y tranquilidad que en días anteriores, pero en los poblados marítimos se acusó una mejor situación y al mismo tiempo observóse en la vía pública la presencia de menos fuerza.

Se registraron pequeños incidentes en algunos mercados que se vieron abastecidos por la celosa intervención de la delegación de Abastos, confiada a don Luis Ruiz Sáez.

Hay que consignar algunos actos de hostilidad de que fueron objeto de jóvenes que conducían tranvías, arrojándose un petardo al paso de un tranvía de la línea de Circunvalación frente al mercado de Abastos. Sin consecuencias.

El Gobernador recorrió durante el día diversos puntos de la ciudad inspeccionando los servicios públicos y tomando oportunas medidas.

También por medio de la radio la autoridad gubernativa desmintió el contenido y especulaciones lanzados por algunas hojas clandestinas.

Se detuvo a algunos juveniles que se dedicaban con tiradores a romper lunas de escaparates.

Por la noche se registraron la explosión de algunos petardos, uno de los cuales hizo explosión frente a la casa del gerente de La Blanca.

Alguno de los jóvenes que ofreció a suplir a los huelguistas para conducir tranvías fué objeto de agresiones.

SABADO, 28.

A última hora de la tarde del día anterior circularon unas hojas que anunciaban se promoverían sucesos de importancia con

motivo del acto del entierro del infortunado obrero Fernando Diana. El triste acto tuvo lugar sin incidentes.

Por la mañana uno de los jóvenes que conducían tranvías, al apearse en la plaza de Emilio Castelar para realizar un cambio de agujas, fué increpado por un grupo.

Fueron detenidos algunos individuos que se dedicaban a repartir hojas clandestinas. En toda la ciudad se espera la solución de la crisis que traiga consigo la disposición ministerial que dé por resuelto el conflicto.

A las ocho de la noche el presidente del Consejo de ministros don Ricardo Samper, llamó telefónicamente al Gobernador civil señor Terrero para decirle que su primer acto como presidente del Consejo era comunicarle que el ministro del Trabajo había firmado un laudo para resolver la huelga planteada en nuestra ciudad.

En otro lugar del periódico insertamos esta disposición.

DOMINGO, 29.

Durante toda la mañana fué fijándose por la ciudad y puerto el laudo dictado por el ministro del Trabajo.

También Unión Radio, en sus distintas emisiones, dió a conocer al público dicho laudo.

Por la noche, alrededor de las nueve, se oyeron varias explosiones que por su intensidad causaron impresión en cuantos las oyeron.

Una de ellas fué en la calle de Cotanda, que desemboca a la plaza de Emilio Castelar, y otra en esta misma plaza, a la puerta del mercado de flores. La primera fué lanzada al interior del establecimiento de tejidos La Región, destruyendo unos escaparates y puerta, causando desperfectos en establecimientos inmediatos, como el del señor Oltra. Resultó herida por un cascote, en el antebrazo derecho, Carmen Díaz Cerda, de 24 años, que pasaba por aquel lugar. Se calificó su estado de pronóstico reservado.

Sobre las once de la noche ocurrieron dos nuevas explosiones en el cauce del río.

Durante la madrugada explotaron algunos artefactos en la Gran Vía de Ramón y Cajal y en otros puntos. También se registraron algunos incidentes en los mercados con los huertanos.

El Gobernador tomó las medidas del caso, reiterándose las órdenes de cacheo y vigilancia que se extremaron.

LUNES, 30.

En la Audiencia celebróse por la mañana, en medio de general expectación, ante el Tribunal de Urgencia, el acto del juicio seguido contra el primer comité de huelga.

En vista del resultado de la prueba, de la que se deducía que en los momentos de la reunión del comité de huelga aún no se había publicado la declaración del estado de alarma en Valencia, el fiscal señor García Romero retiró la acusación, por lo que fueron absueltos, quedando a disposición de la autoridad gubernativa los componentes de dicho comité.

Por la tarde, el Gobernador civil señor Terrero autorizó una Asamblea de los componentes de los ramos de Agua, Gas y Electricidad, que se celebró en el teatro Moulin Rouge, a la que asistieron los afiliados a las organizaciones obreras de dichos ramos interesados directamente en la huelga.

A las diez de la noche terminó la Asamblea, acordándose por unanimidad volver al trabajo y solicitar del Gobernador la libertad de los detenidos y reapertura de los sindicatos clausurados.

En este sentido se ofreció al señor Terrero, quien prometió a los comisionados atender sus peticiones.

Los huelguistas anunciaron se reintegrarían al trabajo el día 2.

MARTES, PRIMERO DE MAYO.

La fiesta del Primero de Mayo se celebró con absoluta unanimidad, continuando en las calles las precauciones de días anteriores, sin que se registrara incidente alguno.

El señor Terrero puso en libertad algunos detenidos, que no estaban sujetos a procedimiento de la acción judicial.

MIÉRCOLES, 2.

La ciudad recobró su aspecto normal, reanudándose el trabajo y los servicios públicos, sin incidentes, aunque la autoridad tenía adoptadas idénticas precauciones de otros días.

El presente número consta de 12 páginas

— Mosaicos Sandalinas y teja alcantina Sandalinas

Avenida Puerto, 6. Tel. 10.241

José Jorge Vinaixa, ha muerto

En Madrid, después de larga dolencia, ha muerto este querido compañero, este hermano nuestro, que en los días duros y de porfiadas luchas, estuvo en esta casa y escribió en este periódico. Era un hermano, un alma grande y un temperamento combativo, dispuesto siempre a la pelea y al sacrificio, si una y otro ha-

día, precisamente por la minoría que había sabido sacrificar sus comodidades a las exigencias de su deber. Así ganó Vinaixa la primera batalla en el Ayuntamiento, contra los reaccionarios y se obtuvieron las primeras subvenciones para las escuelas laicas.

Después, Vinaixa dió pruebas de su actividad en el desempeño de



bían de aportar un medio, una probabilidad más para la causa de la República.

El fué entrañable devoto de Blasco Ibáñez. Ni un solo momento de aquellas jornadas en que el Maestro exponía tras del ardor de su pluma su libertad y su vida, había dejado Vinaixa juntamente con aquella primera Redacción de EL PUEBLO, ni un instante de actuar junto a don Vicente Blasco Ibáñez.

Aquel grupo de hombres tan identificados con don Vicente, se disputaba siempre el honor de formar el cuadro junto a él, para que no llegasen jamás las asechanzas de los enemigos a quien consideraban como el arte más formidable contra la monarquía y la reacción.

José Jorge Vinaixa sufrió persecuciones y procesos y no pocas adversidades. El distrito del Museo de Valencia le llevó al Ayuntamiento y en aquel Concejo en que tenían mayoría los elementos monárquicos, Vinaixa era el elemento más combativo, era el enemigo más duro contra aquella representación clerical y reaccionaria.

En estos momentos recordamos uno de los hechos de Vinaixa. La aprobación de los presupuestos municipales correspondía, no sólo al Ayuntamiento, sino a la Junta Municipal de Asociados, en la cual, para desgracia de los republicanos, siempre tenían mayoría los elementos reaccionarios. Se trataba de la subvención a las escuelas laicas de Valencia, y a un comisionado de la Junta Municipal de Asociados, monárquico y creyente.

Tomó la palabra en defensa de las subvenciones para las escuelas laicas, Vinaixa; consumió los turnos correspondientes y cuando se le requirió para que terminase y se llegara a la votación, que indudablemente habían de ganar los reaccionarios, nuestro compañero José Jorge Vinaixa enlazaba la discusión con textos que venían a ser el apoyo de sus enuncios y comenzó a leer éstos, serían las doce de la noche. A las tres de la madrugada Vinaixa continuaba leyendo y comentando cuanto hacía referencia a las ventajas de la enseñanza laica y aquellas filantrópicas tan nutridas en las primeras horas de la noche, y que no estaban acostumbrados a sacrificio alguno, fueron aclarándose hasta quedar únicamente en el salón aquellos a quienes interesaba salvar las subvenciones a las escuelas laicas y éstas quedaban aprobadas al albañor el

la tenencia de alcaldía que se le confió y fué objeto de sañuda persecución por aquel gobernador que se llamó Pérez Moso y que llegó a acusar al concejal Vinaixa como coautor de una agresión a Soriano, cuando precisamente en aquellas horas, estaba embarcado Vinaixa en viaje a Orán.

Terminados en Valencia sus deberes concejiles, después de haber publicado aquí un semanario titulado «La Revancha», marchó a Barcelona y allí dirigió «El Radical», de Lerroux, y fué concejal de aquel Ayuntamiento. El distrito quinto de Barcelona, uno de los más firmes baluartes del republicanismo en aquella ciudad, le tenía en gran estima.

A la venida de la República fué nombrado para el cargo de gobernador civil de Valencia y después, en la anterior etapa de don Alejandro Lerroux, ocupó el gobierno civil de Castellón.

A pesar de todos estos cargos, José Jorge Vinaixa vivía pobre y últimamente le sorprendió la grave enfermedad en una pensión del Paseo del Prado de Madrid, muy modesta, y a ella acudían a visitarle sus amigos y ya un poco mejorado, don Alejandro Lerroux le propuso y nombró delegado del Gobierno en los servicios hidráulicos del Guadiana, cargo importantísimo que hubiera desempeñado con gran acierto, nuestro querido compañero y del que no ha podido tomar posesión porque la muerte ha acabado con aquella alma grande, con aquel gran republicano que fué inseparable amigo de Blasco Ibáñez y que sólo tuvo un gran amor: la República.

Su entierro en Madrid fué una manifestación de amistad y en él estuvieron representados los republicanos de Valencia y los republicanos catalanes, estos últimos por el ex consejero de la Generalidad y ex concejal del Ayuntamiento de Barcelona, don Casimiro Giral, que pronunció un emocionante discurso necrológico.

Al hermano del finado, don Antonio Jorge Vinaixa, ilustre médico de Alicante, a su viuda doña Eulalia Pastor y a sus hijos, reiteramos en estas líneas la expresión de nuestro dolor por la pérdida del que fué nuestro hermano en EL PUEBLO y en la República.

Don Sifredo Blasco, en nombre propio y en el del Partido de Unión Republicana Autonomista, envió un sentido telegrama a la viuda de Vinaixa, al que profesaba gran afecto. Y en nombre de la Redacción de EL PUEBLO también expidió otro despacho nuestro compañero y redactor jefe señor Giménez, asociándose al justo dolor que sufrían los verdaderos republicanos.

Avisos de Corporaciones

SINDICATO DE REGULACION DEL RIO TURIA

Habiéndose suspendido por las circunstancias anormales las juntas generales que para la aprobación del reglamento se habían convocado para el día 3 del actual, se señala de nuevo el día 12 de los corrientes, a las diez de la mañana, para la discusión y aprobación del articulado y a las tres de la tarde del mismo día, para la aprobación definitiva del reglamento, las cuales tendrán lugar en el local del Sindicato, plaza de Crespins, 1.—El presidente, José Riera.

ENERGIA ELECTRICA DEL MIJARES, S. A.

Se convoca a todos los señores accionistas de esta entidad, Energía Eléctrica del Mijares, S. A., a junta general ordinaria, por segunda convocatoria, que se celebrará el día 6 de mayo próximo, a las diez de la mañana, en el domicilio social (Félix Plazuela, 21, bajo), y en cuya sesión se dará cuenta de la Memoria, balance y cuenta de pérdidas y ganancias de la Sociedad, con todo lo demás pertinente con relación al artículo 17 de los estatutos.

Para asistir a dicha junta general será indispensable, con arreglo al artículo 16 de los estatutos, depositar en la caja social, con dos días de antelación al en que la junta deberá reunirse, las acciones poseídas en cantidad de mil pesetas por lo menos.

Lo que por acuerdo del Consejo de administración se hace público, para conocimiento de los interesados.

Valencia 17 de Abril de 1934.—Por el Consejo de administración: El presidente, Joaquín Navarro.

La Inglesa

Para comprar los mejores preservativos, dirigirse siempre a San Vicente, 28. La Inglesa.

DEPORTES

COPA ESPAÑA EL VALENCIA, A LA FINAL

El grupo valenciano impuso su clase en Buenavista

Por fin, el Valencia que en años anteriores había llegado casi siempre a las semifinales, encuentra su oportunidad: la final. Y va a ella junto con el Madrid, «eterno» finalista, con todo honor y lleno de méritos. Los resultados hablan elocuentemente respecto a la justicia de su alineación en el match cumbre y definitivo del campeonato de España.

El partido del Oviedo viene a demostrar la clase innegable de los elementos básicos del once valencianista que esta vez han visto secundados sus esfuerzos por el entusiasmo y la buena voluntad de los demás compañeros. Así, pues, en estas condiciones, el Oviedo, en su propio terreno, fue vencido, como lo sería de diez veces nueve, en terreno neutral, desentendiéndose el Valencia normalmente.

Califican casi todos los colegas deportivos de España de sorpresa el resultado. Para nosotros, la sorpresa fue el «score» de Mestalla; porque, allí, pudo el Valencia ya claramente clasificarse para la final. El Oviedo, que sacó el empate a dos goals, creyó que el Valencia ya no contaba, como lo creían la mayoría de los aficionados, obsesionados por la famosa línea delantera de los asturianos.

Sin embargo, todos se equivocaron. El grupo valenciano, formado con más sentido práctico que en anteriores ocasiones, fue a Buenavista, no en plan de vencidos, sino dispuestos a no entregarse sin lucha y después de dar el máximo esfuerzo. Y lo han logrado. A la vista las crónicas de los correspondientes de Oviedo, la actuación del Valencia demuestra una superioridad indiscutible. Serenos, firmes, con un juego práctico y de clase a la vez, el once valencianista confirmó sus posibilidades y, la razón por la cual estaban clasificados como uno de los favoritos. Ni una sombra, ni un solo incidente empañó la magnífica victoria de los valencianos.

Campo ajeno y el árbitro de mayor prestigio en España, dan al triunfo el marchamo de la legítima más absoluta. El Valencia, pues, es digno finalista este año y de su rival, el histórico Madrid, máxima potencia en el fútbol español, avalada por sus eliminatorias con el Athletic bilbaíno.

Frente a frente madrileños y valencianos en el soberbio estadio catalán, el encuentro definitivo adquiere un interés enorme, ya que el Valencia supo oponer a Madrid en diferentes ocasiones una resistencia que se decantó en alguna de ellas favorable a los valencianos.

Y, lo decimos sin jactancia: luego del match entre el Madrid y el Athletic de Bilbao, es indudable que la final más apasionante que puede producirse es este Madrid-Valencia, que tendrá como marco el grandioso estadio de Barcelona.

El resumen del encuentro en Oviedo, demuestra claramente que algunas de las modificaciones por las que nosotros propugnábamos eran necesarias. La línea delantera, con la inclusión de Abdon, como interior derecha—puesto en el cual había jugado antes de venir a Valencia durante dos años—sufró una vivificación necesaria y prestó por el natural apoyo más desahogado a la labor de la línea media. Así, ésta pudo sostener la dura labor de Buenavista, ayudando a los delanteros y oponiéndose después de adquirida la ventaja al peligroso ataque de Langara y compañía. Los instantes iniciales del encuentro ya fueron favorables a los valencianos. Firmes los medios y apenas contentos los primeros empujes del Oviedo, el Valencia pasó a imponer su juego. Costa, con un tiro suave, pero colocadoísimo, batía a Oscar por vez primera, admiéndose así la excelente moral de los valencianos.

El Oviedo, pese a su esfuerzo, no pasaba de la línea defensiva con Torregaray y Pasarin en plena acción. Así, los astures aún pasaron, antes del empate, por trances angustiosos. Una escapada de Vilanova con un tiro final espiéndolo fue salvado por Castro con Oscar batido ya. El Valencia, sereno, continuaba imponiéndose y pese al empate producido por un disparo imparable de Emilin

finalizó el primer tiempo sin desmoralizarse en lo más mínimo y produciendo la impresión de una superior madurez y experiencia que sus contrarios.

El segundo tiempo, fué soberbio para los valencianos. Con una concepción precisa del juego a realizar, el grupo merengue sostenía su empate con absoluta tranquilidad y atacando con descendidos rapidísimos que desquiciaban a la defensa ovetense descolocada por un ficticio dominio asturiano.

En uno de estos profundos ataques los valencianos aseguraron el partido. Un centro de Torredes, largo, lo cruzó Villagrà de un soberbio testarazo, sin que Oscar tuviese ninguna probabilidad. Dos a uno, y el partido para el Valencia; porque sin atropellarse, en una defensa desordenada, el once valenciano continuó dando al desalentado público asturiano la impresión de su invulnerabilidad.

Fueron inútiles las reacciones ovetenses. Retrasados un poco Abdon y Villagrà y formada una poderosa línea media respaldada por la seguridad absoluta del trió defensivo, los valencianos continuaron dando una lección de juego sereno, reflexivo, que tenía instantes después la confirmación definitiva al colocar la pelota por tercera vez Villagrà en las redes ovetenses, en un despeje corto de Oscar a un tiro durísimo de Villanova.

El Oviedo no tuvo ya ocasión. La temible línea delantera, el famoso «goleador» Langara, fueron absorbidos por los backs valencianistas. El Oviedo no pudo pasar, no encontró resquicio alguno para filtrarse. Y el tres-uno, resultado definitivo con el cual acabó el encuentro, fué la victoria que sobre la más famosa línea de ataque española, lograba esa gran pareja defensiva Torregaray-Pasarin.

No puede haber distinguidos en esta ocasión. Cada jugador respondió con su máximo rendimiento. Todos ellos fundieron su esfuerzo para la consecución de ese bello triunfo que les coloca en el puesto de los «grandes»; pero no queremos dejar sin señalar la labor constante, sin desfallecimientos, sin ratismos, de ese gran jugador, hace ya años internacional y olímpico, que llega a la final, con el Valencia, pluriórfico de facultades y partiendo el pecho por su club, con entusiasmo y voluntad sin límites.

El equipo valenciano irá, pues, conducido a la final por un jugador al cual su historia, llena de hazañas, de amor propio, le hace ser digno representante del Valencia en el momento cumbre de su vida deportiva.

Notas sueltas

Brevísimas; pero no podemos guardarnos algunas cosas para mañana. Y es la serie de ridículos comentarios de la Prensa «extranjera».

Hemos estado asistiendo a un verdadero pugilato entre los de Oviedo y Madrid. ¡Gravísimas preocupaciones! ¿Dónde jugaremos la final? ¿En Santander? ¿En Bilbao? ¿En Vigo?

El planchazo ha sido mayúsculo. Los técnicos, una vez más, han ofrecido de naufragos.

Indudablemente, a estas horas, el Oviedo ya sabe dónde será la final.

En el estadio de Montjuich. Pero... en calidad de espectadores.

Un señor, en «Luz», de Madrid, escribió estas frases geniales: «El

público valenciano se comporta con corrección. El Oviedo empató en Mestalla.»

Nosotros podíamos contestar: El Valencia resulta finalista. Y usted queda como un pobre deficiente mental, por no decir otra cosa...

Es.

La llegada del Valencia

El martes por la tarde llegaron los jugadores del Valencia, cuyo triunfo en Buenavista les coloca como finalistas con el Madrid.

El grupo valenciano fué recibido por una muchedumbre entusiasta que les vitoreó acompañados después al club. Los jugadores no pudieron sustraerse a la emoción del instante. Durante el trayecto de la estación al club, no cesaron las manifestaciones de alegría, siendo sin duda estos vitores el mejor premio a la labor de los equipiers valencianistas.

Hoy saldrán para Sitges los jugadores valencianistas, donde reposarán hasta el día de la final que jugarán los equipos valencianos: el Olympic de Jativa y el Valencia F. C.

CAMPO DE LA INSTRUCCION

Atlas, 7-Imperial, 2

El pasado día 1.º de Mayo jugaron un partido los equipos arriba indicados.

El encuentro resultó interesante dada la calidad del Atlas, el cual desarrolló mejor juego que sus contrarios, a los que venció por siete goals a dos.

De los vencedores sobresalieron todos los jugadores, y de los vencidos el portero únicamente.

Alineó el Atlas a Zúñiga, Ferri, Tomás, Pérez II, Alfredo, Tino, Pérez I, Juan, Fernando, Manolo y Alós.

Con este nuevo triunfo, el Atlas se consagra como uno de los mejores equipos infantiles.

Ayuntamiento de Alcira

EDICTO

DON VICENTE PELLICER GIMENEZ, ALCALDE PRESIDENTE DE LA JUNTA PERICIAL DEL CATASTRO DE ESTA CIUDAD.

HAGO SABER: Que presentada por el señor ingeniero de la segunda brigada del Servicio Agronómico Catastral de Valencia la relación de propietarios de fincas rústicas que integran los 125 polígonos en que se ha dividido este término municipal, con la clase de cultivo y superficie de cada parcela; por el presente queda expuesta al público en la secretaría de este Ayuntamiento durante el plazo de treinta días a contar del día de hoy, con objeto de que los propietarios comprendidos en dicha relación, puedan por mular verbalmente o por escrito cuantas reclamaciones estimen procedentes ante esta Junta Pericial.

Alcira a 20 de Abril de 1934.—Vicente Pellicer.

Tenga usted en cuenta...

que mañana, día 4, termina el canje de los billetes del tranvía con anuncios, para poder sortear el día 5 los OCHENTA REGALOS siguientes:

Ocho libretas de la Caja de Ahorros de la Caja de Previsión Social del Reino de Valencia, con la inscripción inicial de CINCO PESETAS cada una. (Ocho regalos.)

Cuatro vales para una compra de 450 pesetas cada uno, en Casa Lledó. (Cuatro regalos.)

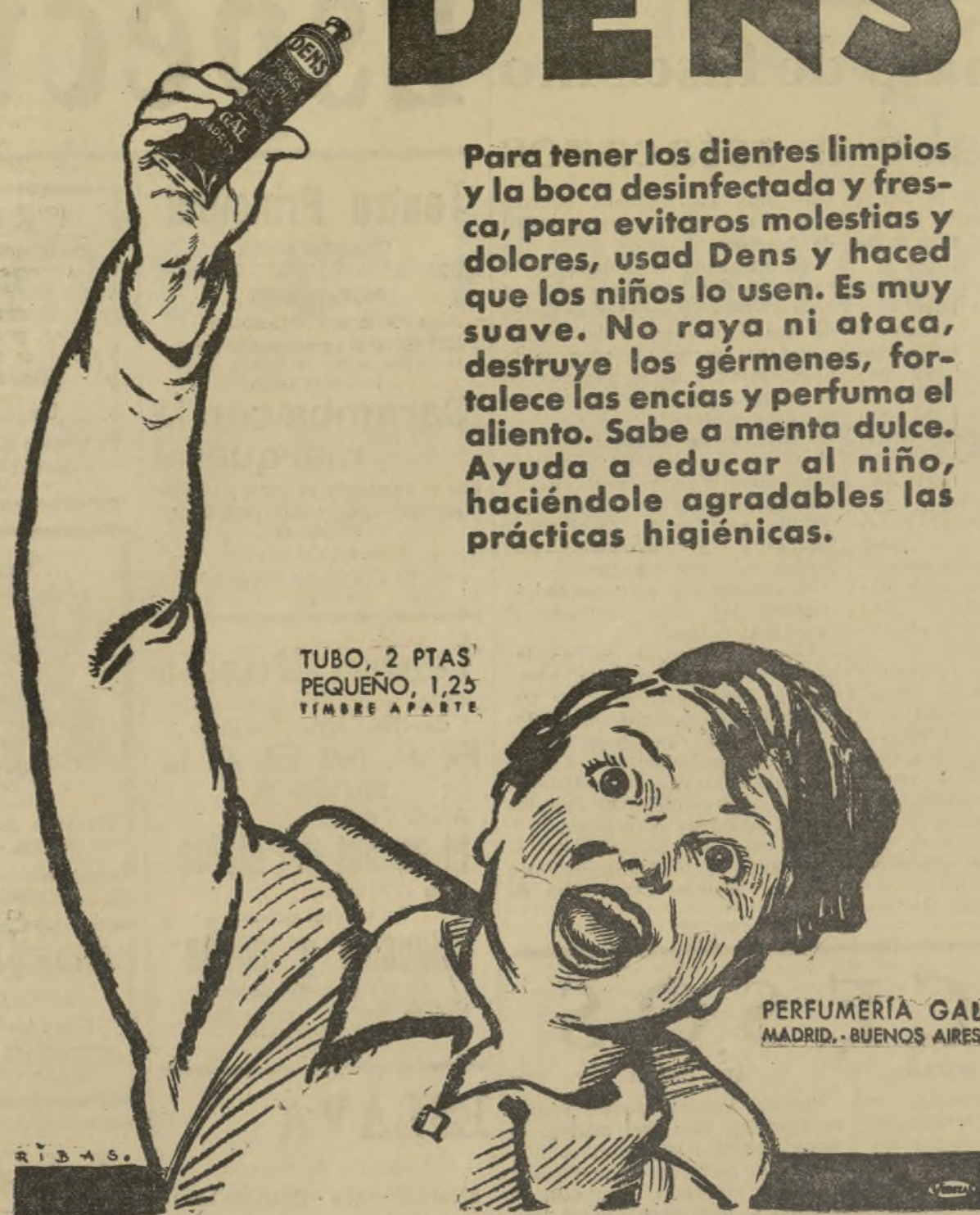
Cinco botellas de KOLA CORTALS. (Cinco regalos.)

Tres bonitos estuches de papel y sobres, de la Papelería EL Piso, Pintor Sorolla, 7, 1.º (Trece regalos.)

Cinuenta participaciones de cinco pesetas cada una, para la Lotería de la Ciudad Universitaria, del 11 de Mayo. (Cinuenta regalos.)

DENS

Para tener los dientes limpios y la boca desinfectada y fresca, para evitaros molestias y dolores, usad Dens y haced que los niños lo usen. Es muy suave. No raya ni ataca, destruye los gérmenes, fortalece las encías y perfuma el aliento. Sabe a menta dulce. Ayuda a educar al niño, haciéndole agradables las prácticas higiénicas.



TUBO, 2 PTAS.
PEQUEÑO, 1,25
TIMBRE APARTE.

PERFUMERÍA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

TAURINAS

En Madrid, Villalta, sufrió una grave herida

Durante estos días, en que por las circunstancias conocidas no hemos podido comunicar con nuestros lectores, en diversos ruedos de España han tenido lugar corridas y novilladas que se han celebrado sin que se registrase nada digno de anotar, excepción de la cuarta de abono en Madrid, que tuvo lugar el lunes pasado, y en la que hubo su nota trágica, lamentable. Se jugaron siete toros de doña Carmen de Federico (antes Murube) y uno de Pedrazas, para Nicanor Villalta, Barrera, Ortega y Maravilla.

El primer bicho cogió al valiente baturro Nicanor Villalta, infiriéndole una cornada grave en la región inguinal.

El lamentable hecho ocurrió así, según refiere la pluma de un cronista madrileño:

«Primero. — Negro, bien criado y ancho de defensas y cornicorto. Toma bien el capote de un peón, pero achuchando.

Villalta sale al encuentro del bicho en los terrenos del 1, ceñido en tablas, y desafia al toro; éste se le arranca incierto y coge al diestro de lleno en el centro del lance, empujándole por el vientre, volteándole y despidiéndolo contra el suelo, quedando el famoso lidiador boca abajo y sin moverse. Afortunadamente, el toro no hace por el cuerpo del torero, que en brazos de las asistencias es conducido a la enfermería. El diestro parece que va herido de gravedad.

La cogida produce honda impresión en el público.

Barrera se pasó al toro y Villalta fué conducido inmediatamente por las asistencias, y con la urgencia del caso, a la enfermería, donde se encontraban el doctor Segovia y sus ayudantes. El propio Nicanor, que no había perdido el conocimiento y daba pruebas de una gran entereza, pese a la gravedad de la cogida, fué quien indicó a los médicos el sitio donde tenía la herida.

El doctor Segovia y sus compañeros se dieron cuenta en el acto de que se trataba de una cornada grave, y rápidamente le aplicaron la anestesia para someterlo a una importante intervención quirúrgica.

Colocado en la cama de operaciones, los médicos comenzaron la intervención.

Duró ésta cerca de hora y media y consistió en reconstruir toda la pared abdominal y colocar en la herida varios tubos de drenaje. Además, fué fueron aplicadas al diestro inyecciones de suero antitétanico y antitetánico.

Como decimos, la operación fué laboriosísima.

La herida reviste mucha gravedad, y como todas las de vientre, ofrece peligros de posibles complicaciones. No parece que el cuerno haya perforado intestinos ni el peritoneo, pero ha producido grandes destrozos en la pared abdominal, que ha habido que reconstruir casi en su totalidad.

El doctor Segovia ratificó la gravedad de la herida que sufre el famoso diestro baturro, e igualmente expuso su temor de que puedan sobrevenir complicaciones.

Claro que hay que tener en cuenta la excelente salud y la fortaleza de Villalta, que, sin duda, pueden ayudar a vencer posibles peligros que son de temer, aunque aún no se hayan presentado al herido.

El parte facultativo dice: «El diestro Nicanor Villalta ingresó durante la lidia del primer toro con una herida situada en la región derecha, con dirección ascendente, que interesa la pared abdominal con rotura de los vasos epigástricos y con hernia de la grasa preperitoneal.

Pronóstico muy grave.—Doctor Segovia.

El famoso diestro, a las seis de la tarde, fué trasladado en una ambulancia municipal al Sanatorio de Toreros, en donde está siendo visitadísimo.

Deseamos a Nicanor Villalta un rápido restablecimiento,

una ambulancia municipal al Sanatorio de Toreros, en donde está siendo visitadísimo.

Deseamos a Nicanor Villalta un rápido restablecimiento,

Ayuntamiento

Anuncios

Solicitada autorización por don José Bort para la instalación de un motor eléctrico de dos caballos de fuerza con destino a taller de joyería en la casa número 24 de la Gran Vía del Turia, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 3 del próximo Mayo.

Valencia 20 de Abril de 1934.—El Alcalde.

Solicitada autorización por don Enrique Saborit para la instalación de dos motores que suman cinco caballos de fuerza con destino a taller de ebanistería en la casa número 3 de la calle del Pintor Gisbert, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 3 del próximo Mayo.

Valencia 20 de Abril de 1934.—El Alcalde.

Solicitada autorización por don Vicente Bovi para la instalación de un motor eléctrico de medio caballo de fuerza con destino a cámara frigorífica y un compresor en la casa número 18 de la calle de Mendizábal, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 3 del próximo Mayo.

Valencia 20 de Abril de 1934.—El Alcalde.

Solicitada autorización por don Vicente Bovi para la instalación de un motor eléctrico de medio caballo de fuerza con destino a cámara frigorífica y un compresor en la casa número 18 de la calle de Mendizábal, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 3 del próximo Mayo.

Valencia 20 de Abril de 1934.—El Alcalde.

Solicitada autorización por don Manuel Chirivella para la instalación de dos motores que suman dos y medio caballos de fuerza con destino a taller de reparar máquinas de escribir en la casa número 16 de la Avenida del 14 de Abril, se abre juicio contradictorio por diez días para oír reclamaciones contra dicha instalación, terminando el plazo para ello el día 3 del próximo Mayo.

Valencia 20 de Abril de 1934.—El Alcalde.

¡FUMADORES!

JOB

El mejor de los papeles de fumar

Librito plegado, 80 hojas, 0'10

» » 125 » 0'15

Estuche largo automático, 80 » 0'10

Bloks escudo oro, 500 » 0'80

» » azul, » » 0'80

Pedid esta marca

Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS

El específico para las enfermedades del estómago

ES muy frecuente que los enfermos del estómago traten de combatir el dolor, acidez, etc., con el empleo de medicamentos que neutralizan de momento el exceso de los ácidos que se forman, pero sin atacar las causas. Incluso suele ser perjudicial el abuso de estos neutralizantes, pues irritan aún más la mucosa gástrica.

El Elixir Sáiz de Carlos es un medicamento distinto a todos los demás; no sólo calma los efectos, sino que destruye las causas, combatiendo directamente el origen de las frecuentes dolencias y evitando que así vuelvan a reproducirse.

La confianza que goza entre la clase médica este específico y su éxito mundial durante cerca de medio siglo garantizan su eficacia.

VENTA EN FARMACIAS

PRECIO: 6,55 Ptas. INCLUIDO TIMBRE

¡Al monte! ¡Al monte!

Un conato de fascismo que acabó a estacazos

Dice el adagio que la cabra tira al monte y nosotros añadimos que el fascismo a la montaña.

Es difícil que en Valencia arraigue esa exótica planta y por ello no hemos tomado en serio a estos sujetos, que ponen su mano al pecho, ejecutan movimientos rítmicos y alardean de su amor al felón de don Alfonso. Son estas gentes detritus de cabaret, señoritos chulos o cerriles comparsas que lanzan a la pelea.

De tomarlos en serio, correríamos el peligro de hacerles interesantes; por eso les despreciamos y si aquí en Valencia llegan a salir a la calle en plan fascista, a cachetes y a puntapiés vamos a correrles.

Pero han querido respingar y lo han hecho en la montaña, en un paraje de tendencia clerical, aprovechando el Primer de Mayo, fiesta del Trabajo.

En todos los pueblos de la provincia estaban autorizadas las manifestaciones obreras con motivo de dicha fiesta y en todos ellos se celebró sin que ocurriese nada de particular ni se promoviese el menor disturbio.

bio; sólo en Náquera ocurrió algo y fue una explosión cerril de fascismo.

Fue lanzada la música a la calle, sonó la marcha real y se dieron vivas al rey. Así se pasó de una a otra parte del pueblo y así se oyeron los ecos de la provocación y de la gansada en el monte. ¡Ahí, ahí debiera estar esta gentuza!

Claro es: en Náquera no todo el monte es orégano; hay republicanos y es natural que se sublevaran y arremetiesen contra los cerriles del fascismo a estacazos, promoviendo una jarana más que regular.

El Gobernador civil ha pedido antecedentes para entregar el asunto al juzgado.

Nosotros creemos que no deben transcurrir muchas horas sin que sean destituidas las autoridades que permitieron el desahogo y que caen bajo la jurisdicción gubernativa, como tampoco continuar su actuación el juez, que también se complicó en secundar el fascismo.

De esto damos traslado al presidente de la Audiencia, aun que sin grandes esperanzas de éxito.

SUCESOS

A COMENZAR DE NUEVO...

Después de un paréntesis de ocho días, de nuevo comenzamos nuestra labor en la crónica negra.

Las columnas del periódico van nutridas de actos de sabotaje, detenciones por tenencia de armas, petardos, bombas, etc., todo un poema de actos delictivos, muy en su punto en casos de huelga general.

Pero la casualidad es que delitos contra la propiedad o contra las personas, apenas si se han cometido.

Únicamente el día 30 de Abril se registró un robo en la calle del Arzobispo Mayoral, número 12, domicilio de doña Amparo Mercader.

El robo careció de importancia. También en el Mercado de Abastos le sustrajeron la bicicleta que había abandonado por unos instantes al ciudadano Amadeo Montoliu Sorribes.

Como podrán advertir nuestros lectores, la población que vive al margen de la ley ha secundado el paro aparentemente, pero el secreto no es ese: el secreto es que las calles estuvieron vigiladas constantemente por la fuerza pública y que la gente, particularmente las señoras, se abstuvo de salir.

He ahí el por qué de las cosas.

LADRONES DE BICICLETAS DETENIDOS

Es sumamente peligroso el jugar con fuego.

Esto lo sabe todo el mundo, hasta los niños de Villabrandia pero dos ladrones de bicicletas han querido correr el albur de hacer negocio sin tener en cuenta que los de Seguridad y los de Asalto continúan por las calles y su experimento lo han pagado dando con sus huesos en la cárcel.

Estos sujetos son: Manuel Fernández Martínez y José Gargallo Gasulla.

El primero de ellos intentó correr con la bicicleta del hornero Felipe Cabanes Olmos, pero no lo consiguió, porque el dueño, que es un magnífico «sprinter», lo alcanzó a los cien metros y le detuvo, entregándolo en los amorosos brazos de unos guardias.

El otro quiso repetir la proeza del anterior con la bicicleta de Bautista Chafar Benavent, pero se dieron cuenta los de Asalto y fracasó en su tentativa.

AMAGO DE INCENDIO

En la calle de Chofrén, número 3, domicilio de doña Amparo Canet, se declaró un amago de incendio en la chimenea de la cocina.

La intervención oportuna de los bomberos evitó que el siniestro adquiriese importancia.

SE ESTRELLA UNA CAMIONETA CONTRA UN PRETIL DEL PUENTE DE ARAGON

Este suceso ocurrió el día 24 por la noche.

La camioneta de la matrícula de Valencia, número 9258, que entró en el puente por la parte de la ciudad, tomó mal el viraje y fue a estrellarse contra el pretil del puente.

A consecuencia del accidente resultaron gravemente heridos el chófer Vicente Torres y Mercedes Aguilar, y de carácter leve Rosario Romo Pérez, Pilar Zibadía y José Vila Camilleri, todos ellos ocupantes de la camioneta.

Ingresaron en el Hospital los dos primeros.

AUN COLEA...

Vicente Aguilar Monzó, vecino de Alboraya, vino ayer mañana a cargar basura a la capital, conduciendo un carro de su propiedad.

Cuando regresaba a su casa le salieron al paso unos sujetos, que le volcaron el vehículo, después de haber desenganchado la caballería, y acto seguido le prendieron fuego al estéril, que ardió juntamente con el carro.

El damnificado presentó la oportuna denuncia al juez de guardia.

UNA MADRE DESNATURALIZADA

Unas mujeres que acostumbran a lavar ropa en el río, hallaron, durante los primeros días de estallar la huelga general, junto al cauce, a una niña recién nacida envuelta en unos trapos, a quien su desnaturalizada madre había abandonado.

El juez de guardia dispuso que la niña fuese depositada en la Inclusa e instruyó diligencias.

ACCIDENTE FERROVIARIO

En la mañana del día 23 del pasado Abril, ocurrió un accidente ferroviario en la estación del Norte, del que resultó un maquinista gravemente herido.

Según detalles que nos han sido facilitados, a la salida de la estación chocaron dos máquinas en maniobras.

Vicente Sans Villalba, de 35 años, domiciliado en la calle del Literato Azorín, que pilotaba una de las locomotoras, resultó con extensas quemaduras de primero y segundo grado en la cara, cuello y miembros superiores; herida contusa en la cara antero-externa del muslo derecho, que interesaba hasta la masa muscular. Ingresó en el Hospital.

La niña Anita Sellés Vidal, de cinco años, fué atropellada por un camión, que le produjo heridas graves en la cabeza.

Fuó asistida en el Hospital.

GUARDAPOLVOS

Los mejores. Barato de Gracia

De Burjasot

ACTO CIVIL.

En el juzgado municipal de este pueblo ha sido inscrito un hijo de nuestros correligionarios José Bernal y Carmen Lázaro. Al nuevo ciudadano se le puso el nombre de Fermín Gaján y fueron testigos de la inscripción Carmen Muñoz Peirasa, por el grupo María Blasco, y Juan B. Ibáñez Carles, por la Junta municipal.

Al final dirigieron breves palabras a los reunidos, que eran muchos, los señores Riera (Francisco), teniente de alcalde; Riera (Rogelio), concejal, y Juan Vidal, corresponsal de EL PUEBLO.

El señor Ortola, juez municipal, dió las gracias a todos los que habían concurrido al acto y lo dió por terminado.

Salón Novedades

Compañía valenciana de Vicente Brosseta.

A las 6'30 y 9'30:

Els últims sèls

La muller... engaña al marit

A las 21'30:

Els últims sèls

BARRACA DE FIRA

Mañana, estreno: «Lliris d'ivern», de J. Gómez Polo

Espectáculos

Teatro Principal

Compañía cómica
MORA-ESPANTALEON-BARROSO
HOY JUEVES

A las 6'30 tarde y 10'15 noche:
ESTRENO del gracioso juguete, en tres actos, de Jacinto Capella y José Lucio

¡Caramba con la marquesa!

Con asistencia de su autor José Lucio

Mañana, tarde y noche, funciones populares

Butaca, DOS pesetas

El Cresco de Burgos

Teatro Ruzafa

Ultima semana de actuación de los GRANDES ESPECTACULOS

RAMBAL

HOY JUEVES

A las 6'30 tarde:

El carnel del diablo

A las 10'30 noche:

Sensacional estreno:

Claustro y mundo

Obra a gran espectáculo

Mañana viernes, tarde y noche, grandes funciones

ESLAVA

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

FRONTON VALENCIANO

Hoy jueves día 3—Tarde, a las cinco en punto, dos partidos:

Orio y Gárate, contra Azcue y Trecet II

Verdasco y Hernani, contra Cantabria y Erdoza IV

Noche, a las 10'15, dos partidos:

Miguel y Goenaga, contra Arrezabalaga y Nazabal

Unanue y Lizarribar, contra Irún y Chacartegui

Mañana viernes, grandes partidos tarde y noche. Detalles por carteles

Compañía cómica

MORA-ESPANTALEON-BARROSO

HOY JUEVES

A las 6'30 tarde y 10'15 noche:

ESTRENO del gracioso juguete, en tres actos, de Jacinto Capella y José Lucio

¡Caramba con la marquesa!

Con asistencia de su autor José Lucio

Mañana, tarde y noche, funciones populares

Butaca, DOS pesetas

El Cresco de Burgos

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments», de Vicente Alfonso Andreu

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

APOLO

CINEMA

Equipo sonoro KLANG FILM

A las 5'30 tarde y 10'15 noche:

Extraordinario éxito del colosal programa:

La dama del avión

Por Evelyn Knapp y James Murray

Limpieza de la casa

Dibujo

SOL EN LA NIEVE

Directo en español

Por Ana Tur, Javier Rivera y Ricardo Núñez

Preferencia: UNA peseta

Compañía de comedia

Aurora Redondo - Valeriano León

DEBUT: Sábado 5 de Mayo

A las 10'30 noche:

El abuelo Curro

Creación de Valeriano León

Compañía Pepe Alba y Emilia Clement

A las 6'15 tarde:

¿Qué es el loco?

Amparo la Sabatera

A las 10'15 noche:

¿Qué es el loco?

Per l'honor del seu mandoble

o la chustisia de un noble

Martes próximo, estreno de «Els fonaments»,

Madrid, Provincias y Extranjero

El nuevo Gobierno ante el Parlamento

El presidente del Consejo, Sr. Samper, explica lo ocurrido con la promulgación de la ley de Amnistía.—Un gran discurso de republicanismo del Sr. Lerroux.—La Cámara vota la confianza al nuevo Gabinete por 217 contra 47 sufragios

Consejo de ministros

Desde las once menos veinte hasta la una de la tarde han estado reunidos los ministros en la Presidencia.

El ministro de Estado llegó a las once menos cuarto y el de la Guerra una hora después.

El señor Guerra del Río manifestó a los periodistas que a pesar de la corta duración del Consejo, se habían despachado numerosos asuntos.

Al entregar la nota oficiosa, el ministro de Trabajo, dijo que habían cambiado impresiones acerca del discurso que el jefe del Gobierno ha de pronunciar esta tarde en la Cámara, acordándose por unanimidad dar al señor Samper un amplio voto de confianza.

—Tendrá alguna novedad la declaración ministerial?

—Ninguna, pues este Gobierno es continuación del anterior.

El jefe del Gobierno manifestó que todo lo tratado figuraba en la nota oficiosa y que la parte más importante de la reunión consistió en determinar los puntos sobre que había de versar la declaración ministerial.

Confirmando que sus compañeros le habían dado un amplio voto de confianza para intervenir en el debate político.

—Y ya veremos lo que pasa—dijo el señor Samper.—Este es un momento muy difícil para un inculcante como yo.

Terminó diciendo que como su costumbre si las reuniones ministeriales terminan antes de las dos de la tarde, ha de ser permanente trabajando en su despacho, los periodistas deberán subir a visitarlo cuando así ocurriese, para no tener que estar esperando.

Nota oficiosa

El señor Estadella facilitó la siguiente nota:

Los ministros se reunieron en Consejo en la Presidencia, a las once.

El de la Gobernación dio cuenta del estado del orden público en España, manifestando que la fiesta del Primero de Mayo transcurrió normalmente en todo el país, registrándose no obstante incidentes lamentables en alguna localidad, como consecuencia de choques habidos entre grupos obreros de filiación corporativa distinta.

Dió asimismo cuenta de haberse reintegrado al trabajo los obreros huelguistas de Valencia, después de aceptar, tras deliberación minuciosa y unánime, el laudo que dictó el ministro de Trabajo.

Los ministros tomaron, entre otros de menor importancia, los acuerdos siguientes:

Guerra.—Varios expedientes de ascenso de personal y concesión de pensiones.

Decreto autorizando al ministro de la Guerra para que presente a las Cortes un proyecto de ley haciendo donación de cien kilos de bronce procedente del material anticuado existente en el parque del cuerpo de ejército número 1, con destino al monumento que se erija en el pueblo de Chapinería a la memoria del héroe de Cascorro, Eloy González García.

Hacienda.—Decreto proponiendo la concesión de un crédito extraordinario de 240.000 pesetas para alquiler, traslado y mobiliario del Tribunal de Garantías Constitucionales.

Otro proponiendo que se solicite un crédito extraordinario de 1.784.869 pesetas, para pago de indemnizaciones a los maestros por enseñanza de adultos.

Otro solicitando la concesión de un crédito extraordinario de cuatro millones de pesetas para atender a los gastos de ocupación del territorio de Santa Cruz de Mar Pequeña.

Otro sobre concesión de un crédito extraordinario de 269.540 pesetas para gastos de calefacción y alumbrado de edificios de Telégrafos.

Gobernación.—Varios expedientes de separación de alcaldes y agregaciones de ayuntamientos.

Disponiendo la apertura de un concurso para arrendamiento de un local con destino al Gobierno civil de Las Palmas.

Decreto implantando el acuerdo de la comisión mixta del Estatuto de Cataluña para adaptar en forma definitiva a la Generalidad el régimen de Prensa, Asociaciones, reuniones y espectáculos públicos.

Otro sobre aplicación al Instituto de la guardia civil de la ley de Amnistía de 23 del pasado mes.

Instrucción pública. Varios decretos de personal.

Decreto creando el Patronato del Museo y Biblioteca galdosianos en Santander.

Admitiendo la dimisión del cargo de rector de la Universidad de Valladolid a don Hilario Andrés Torres Ruiz y nombrando para sustituirle al catedrático de la Facultad de Medicina don Isidoro de la Villa Sanz.

Trabajo y Sanidad.—Decreto aprobando el reglamento de la Inspección de Trabajo.

Obras públicas.—Expediente de subasta de las obras del puerto de Ciudadela (Baleares), por un presupuesto de 1.836.000 pesetas, a pagar en cuatro anualidades.

Aprobación del proyecto reformado de adquinado de los kilómetros 2 al 7 de la carretera de Granada a Motril.

Otro con firme especial de horimón de los kilómetros 15 al 30 y 74 al 104 de la carretera de Madrid a Castellón.

Antes de finalizar la reunión del Consejo los ministros deliberaron sobre los términos de la declaración ministerial que tendrá que hacerse en las Cortes en la sesión de esta tarde, otorgándose para ello un amplio voto de confianza al presidente del Consejo de ministros señor Samper.

LA SESION

En el Congreso ha sido hoy enorme la animación.

Desde primera hora agudizó gran número de diputados que comentaban en términos para todos los gustos la solución de la crisis.

La demanda de papeletas para esta sesión fue tal, que se agotaron antes de la fecha.

Muchos diputados acudieron por la mañana para recabar algún volante de la Mesa, pero sin duda temerosos de ello, no acudieron los secretarios.

A las cuatro y veinte comienza la sesión, bajo la presidencia del señor Alba.

Animación extraordinaria en escaños y tribunas.

Por primera vez asiste a este Parlamento el señor Azana.

También concurren los señores Casares Quiroga y Martínez Barrio.

El señor Lerroux ocupa un escaño en el segundo banco de la minoría radical, detrás del banco azul.

En el banco azul, todo el Gobierno.

Un secretario lee el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

Se leen dos comunicaciones dando cuenta de la dimisión del Gobierno Lerroux y de la constitución del Gobierno Samper.

El señor PRESIDENTE DE LA CÁMARA (Alba): El presidente del Consejo de ministros, tiene la palabra.

Discurso del señor Samper

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS (Samper): Señores diputados: Aspiro a ser muy sobrio. Por la voz y por el gesto advertiréis, sin duda, el grado de mi emoción. No pretendo ocultar: bastante haré si logro reprimir.

Cuando el señor Presidente de la República me confió el honoroso encargo de formar Gobierno, pretendí constituirlo sobre una base amplia republicana que estuviera acomodada al tono y a las características del Parlamento. El resultado de mis

esfuerzos no lo podido llegar a más.

Este Gobierno se diferencia escasamente del anterior, pero esa diferencia, aunque escasa, es profunda. Más profundamente me afecta a mí, porque de sobra apreciaréis la disminución de capacidad respecto a la egregia figura, para mí tan querida, que ha venido ocupando el banco azul.

Comparemos de esta manera ante vosotros, sometiéndolos a vuestra benevolencia. Si ella es tan excesiva que se traduce en un voto de confianza, nosotros lo acogeremos como un galardón y como un estímulo. Si no es así, nosotros acataremos vuestro designio sin mostrar siquiera la menor contrariedad.

No soy amigo de exponer programas, propósitos, proyectos, promesas, esperanzas al fin, que la mayor parte de las veces no pueden realizarse por la propia voluntad de quien los formula; pero es que, además, nos consideramos totalmente exentos de la obligación de formular un nuevo programa, porque lo tenemos. Nos basta con reproducir la declaración ministerial que el 19 de Diciembre hizo ante estas mismas Cortes don Alejandro Lerroux.

Más me inclino a formular normas de conducta.

Reconozco la modestia de mi talla. No me refiero, como es natural, a la física, que ella no cuenta en esta clase de procesos; me refiero a la talla espiritual y no pretendo establecer ecuación entre ella y la magnitud del cargo que ostento.

Sólo dos cualidades podrán parangonarse con este cargo: una, que se aproxima a sus exigencias, otra que quizá las supera. La que se aproxima a sus exigencias es mi laboriosidad; la que tal vez supera a las exigencias del cargo es el hondo, profundo sentimiento de responsabilidad que me acompaña como un dolor.

Fuera de estas dos cualidades, todas las demás son inferiores al cargo.

A pesar de esto, señores diputados, no me siento envanecido y no experimento el vértigo de las alturas. Tan sencillo como fui ayer, sigo siendo hoy y continuaré siendo mañana.

Todos o casi todos conocéis mis ideas y mis procedimientos. En ideas rindo culto a las enseñanzas, a las doctrinas de Blasco Ibáñez, de Costa y de Pi y Margall; en procedimientos soy moderado y tengo la preocupación del sentido de la medida.

Después de estas manifestaciones habréis vislumbrado sin duda cuáles son nuestras normas de conducta. Caben en tres palabras: justicia, laboriosidad y dignidad.

Justicia para todos los españoles, que a todos consideramos como iguales en el rango común del ciudadano; para todos los españoles, cualesquiera que sea el partido a que pertenezcan; para todos los españoles, incluso para mis enemigos, si es que los tengo; yo no los conozco; examino el fondo de mi corazón y no los encuentro.

Laboriosidad perseverante, sumisa, callada, con objeto de ser dignos de la función que realizamos y hacer que ésta sea útil y fecunda.

Dignidad para mantener y conservar el prestigio del poder en nuestras manos, modestas, pero limpias también y a la vez prudentes, y cuando sea necesario, firmes en defensa de la República y del orden social.

Cuanto acabo de decir puede resumirse en una fuerte inclinación: el cumplimiento del deber.

Cumplir el deber es muy fácil; son muchos los hombres que quieren cumplir su deber. Lo difícil es acertar con la noción exacta del deber que conviene cumplir cada día.

Y eso ha de ser nuestro afán y por eso termino ya (he prometido que sería sobrio), pidiendo que la luz de cada auro-

ra alumbré el camino del deber que conviene a la República y a España. Porque si ello ocurre, tendré la seguridad de que nuestro deber será cumplido.

Y por ahora, no tengo más que decir, señores diputados. (Aplausos.)

El señor LERROUX: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE DE LA CÁMARA (Alba): La tiene su señoría.

Discurso de D. Alejandro Lerroux

LAS DUDAS DE S. E. Y LA DELICADEZA DEL GOBIERNO. A LA REPUBLICA DEBE ATRAERSE A TODOS LOS ESPAÑOLES

El señor LERROUX: Señor presidente. He leído en la Prensa que el señor Goicoechea, en representación de la minoría que le acompaña, había pedido el primero de todos la palabra; pero también he leído que había tenido la bondad de significar que el único a quien cediera el turno sería a mí, si yo era el primero que deseaba hablar.

El señor GOICOECHEA: Era el cumplimiento de un deber y la demostración de un respeto.

El señor LERROUX: Yo le agradezco que me ceda la palabra.

Señores diputados: No me levanto presuroso a pronunciar un discurso para producir un efecto político. Me levanto a cumplir un doloroso deber.

En muchas ocasiones y en circunstancias semejantes, he experimentado una de esas inolvidables emociones que acompañan siempre al orador, pero he de decir que en la ocasión presente mi emoción es muy profunda, no superficial y que me siento perfectamente dueño de mis nervios, dueño de mi serenidad.

Conozco mis responsabilidades. No sé si es éste el momento para hablar. Probablemente aquellos que no saben llegar al fondo de las cuestiones habrán pensado (algunos lo han dicho) que lo que yo debía hacer era ausentarme de la Cámara.

No lo he pensado ni por un solo momento. No por temor a la crítica de aquellos que con exuberante verbo suelen calificar esos medios y tácticas como fuga, sino porque hubiera podido parecer que buscaba un silencio para que se interpretase a capricho de unos y de otros, que esa es una manera donosa de proceder, pero que no está en mi modo de ser ni he empleado jamás.

Sin afán de producir efecto, con el propósito de decir tan sobriamente como me sea posible cuál ha sido la génesis de la crisis, el proceso que precedió al momento de la crisis y cuál ha sido mi conducta en esa crisis, no por una mera obligación protocolaria sino con un convencimiento espiritual e intelectual tengo que decir que asumo todas las responsabilidades y que no quiero otro y que, sobre todo, no amaré como amo yo a la patria y a la República, el que no enfoque las cuestiones mirando que aquí el único responsable en casos como el presente es el Gobierno y en representación del Gobierno, sin que cada uno de sus componentes pueda librarse de la parte aliecueta que le corresponde, el que tuvo el honor de presidirlo.

Todos saben que yo asumí el Poder convencido de que venía a formar un Gobierno minoritario. Con la declaración, que leí desde esa tribuna, todos saben que yo había adquirido con la opinión pública y con mi partido y públicamente con todas las representaciones de la Cámara, el compromiso de llevar a efecto aquel programa ministerial, que había comenzado a cumplir y pensadamente a realizar, pues no hay más difícil posición para un Gobierno como el que yo tuve el honor de presidir, y que tanto el homogeneizarse en una unidad espiritual e intelectual perfecta, como poder hacer el camino que yo he tenido la fortuna

de recorrer, asistido unas veces de la benevolencia y otras de la crítica que me servía de referencia para rectificar en un sentido o en otro.

Se ha dicho con un tono que ha llegado a convertir la frase en un tópico, que yo me proponía establecer la paz espiritual. Lo he intentado y en la medida que me ha sido posible he procurado conseguirlo.

No siempre al gobernante acompaña la fortuna pero yo he tenido, lo mismo que el Gobierno que compartió conmigo esta responsabilidad, la de realizar la mayor parte del programa y de llevarlo a cabo en condiciones harto difíciles, determinadas por la oposición que en uso de su derecho hacían las representaciones parlamentarias a los proyectos que aquí presentábamos.

Gobernar en las condiciones que yo goberné, todo el mundo sabe que no es imponer un criterio determinado. Gobernar en condiciones de Gobierno minoritario es procurar llegar a los límites de la concesión sin caer en el abandono de las esencias que forman las convicciones del ideal que uno profesa.

Creo haberlo conseguido pese a todas las exageraciones puestas por la noble pasión política.

Yo tuve la fortuna de lograr y al cabo de aprobarse, y eso estaba en nuestro programa, el asunto conocido vulgarmente por el de «haberes al clero rural». Por unos cuantos millones incluidos en el presupuesto y que son obligaciones a extinguir, hemos conseguido antes de que se establezca un concordato y antes de que se establezca un «modus vivendi», que la separación de la Iglesia y el Estado que ha determinado una nueva posición jurídica para ambos en nuestro país, definida en la Constitución, mediante la aprobación de ese proyecto haya recibido como una sanción y como un acatamiento de la Iglesia misma.

Nadie, que yo sepa, ha tenido en cuenta hasta ahora este resultado.

Me interesa, a mí que no suelo pavonearme con mis éxitos ni pasearlos por parte alguna, que se sepa que esto es un éxito que corresponde al Gobierno que he tenido el honor de presidir.

Si eso contribuye o no a la pacificación de los espíritus, es todavía muy pronto para saberlo. Yo tengo la esperanza lisonjera de que la realidad me acompañe en la demostración.

Después presentamos el proyecto de la ley de Amnistía.

Cumplimos también lo que habíamos prometido y no lo que habíamos prometido ligeramente, por una improvisación, por la necesidad de llenar un hueco en un programa de política ministerial. Mucho antes, por lo menos algo antes que nadie, el Partido que tengo el honor de dirigir, habló de esa necesidad, porque sin satisfacerla no había posibilidad de restablecer la paz espiritual.

Después, durante las elecciones, fuimos varios los partidos que paseamos esa bandera y más tarde, en otro Gobierno que yo tuve el honor de formar, la redacción de ese proyecto de ley se encomendó a aquel ministro de Justicia que, formando parte de aquel Gobierno, podía ofrecer mayores garantías de integridad y de lealtad.

Sobre ese patrón, pasada la crisis, este último Gobierno redactó un proyecto de ley.

Yo recordaré que antes de haber presentado aquel proyecto, las proposiciones de índole personal se referían a dos señores que fueron elegidos diputados.

En conversaciones con distintas minorías, yo afirmé el propósito, que he cumplido, de traer a la Cámara el proyecto de ley de Amnistía; y a la Cámara lo traje. Y quedó entregado a la comisión.

De la labor de la comisión ya no tengo por qué ocuparme ni yo quiero ocuparme.

LA SINCERIDAD POR NORMA

Señores diputados: Estoy — si puede decirse así — improvisando y para empeños de esta naturaleza todos los hombres que adquieren la responsabilidad que yo, suelen traer apuntes, su guión, sus papeles, sus documentos probatorios. Yo no tengo que probar nada y por esto no he traído ninguna documentación ni la tengo en la carpeta acostumbrada, ni la tengo en los bolsillos, ni me hace falta. Lo único que me hace falta es exponer sinceramente la verdad.

Todos recordáis que llegó un momento en que después de los trabajos de la comisión dictaminadora, nos encontramos con el dictamen definitivo y en condiciones que tampoco se habrán olvidado. Todos recordáis que el dictamen definitivo alcanzó aquí por votación definitiva un quórum que no tuvo la fortuna de alcanzar antes de ahora, en las Cortes de la República, ningún otro proyecto. Esto quiere decir que sumaba el mayor número de voluntades, que llegaba al mayor número de corazones, que interpretaba el mayor número de opiniones. ¿Acerté a hacerlo en condiciones que no levantara alarmas de ninguna especie? Después de lo ocurrido yo reconocía que no.

¡Ah!, pero la comisión y los que intervinieron en la elaboración del dictamen, todos obedecieron a aquella tónica con que yo procedí en la política.

EL RESPETO MUTUO.

Yo sé y respeto que hay temperamentos diferentes, modos distintos de hacer y lo menos que puedo decir es que así como yo lo respeto y no lo he calificado si no en la medida que cumple a mi deber como político, todos deben respetar mis modos de hacer. Y yo no he creído que se pudieran sumar voluntades para la República injuriando, ultrajando a los que no son republicanos. Y yo no he creído que se podían sumar simpatías, que se podían adquirir votos, que se incluía en la legalidad republicana a las gentes exigentes que de la noche a la mañana sin siquiera concederles un honesto margen de tiempo, suficiente para la justificación de una evolución; el tiempo necesario para que, examinados nuestros actos y nuestra conducta, colaborasen en aquella ideología y en aquellos partidos que creyera mejor cosa que una previa evolución hubiese determinado mejor.

LA LEY DE AMNISTIA.

Yo quería que coincidiendo con las fiestas del Aniversario de la proclamación de la República, la ley de Amnistía hubiera llevado a todos los hogares una manifestación de este espíritu. Yo quería también que aquellos límites en que debía contenerse y se contuvo la ley de Amnistía, no llevaran a ningún espíritu subversivo la esperanza de que la amnistía era un medio de entrar en la fortaleza republicana para después venirla al enemigo.

Yo digo que nadie que lo pese suficientemente, si no padece una ofuscación por exceso, respecto de la misión que le está confiada, nadie puede decir que en esta amnistía hay una sola probabilidad a favor de persona alguna que el día de mañana pudiera encontrar en semejante situación. ¡Ah!, pero el derecho a la crítica es libre. La interpretación del artículo lo es también; y llegado el momento después de la aprobación definitiva y de obtenido el quórum, quórum de promulgación en la «Gaceta» para la ejecución de esa ley, surgieron en el espíritu del señor Presidente de la República dudas, ciertos escrúpulos que sin duda no podían surgir en persona que, como yo, está tan ausente de altas doctrinas y del conocimiento del Derecho procedente, que el señor Presidente de la República, en un Consejo de ministros que nos hizo el honor de presidir el lunes de la semana pa-

sada, sometió a conocimiento del Gobierno.

Desde ese momento, señores diputados, se había roto algo entre el Gobierno y el depositador de la confianza en el Gobierno y era esa confianza.

Pero el asunto ofrecía tales caracteres y dificultades de tal naturaleza, que no podía resolverse en una sola sesión y el Presidente de la República tuvo la condescendencia de que se celebrara un segundo Consejo el martes para resolver definitivamente el asunto. Había un punto de coincidencia y era la necesidad imprescindible de que no viviera alarmado el espíritu público ante el retraso y el primero de todos, su excelencia el Presidente de la República, manifestó que era indispensable que aquel mismo día, el del segundo Consejo de ministros, quedase promulgada la ley de Amnistía.

Era mi deber conocer de las dificultades del estado del país y de la necesidad de no acumular combustible sobre la hoguera que está ardiendo como foco de subversión en varios puntos de la nación, era mi deber facilitar esa promulgación y el Consejo de ministros, reunido bajo mi presidencia en ausencia ya de su excelencia y a continuación de la segunda sesión que con él celebramos, resolvió que en definitiva había de dar todas las facilidades posibles para la promulgación. Pero el Consejo de ministros resolvió también que el Gobierno no podía prestar su conformidad a la manera de promulgación de esa ley, y como todos estábamos ciertos de que la sabiduría no residía en nosotros, sino la responsabilidad, convenimos en que no había más que un procedimiento: dejar franco el camino a la promulgación de la ley de Amnistía y ofrecer, devolviéndoselo íntegro, como se lo devolvimos, el depósito de la confianza que nos había hecho el honor de confarnos.

Y así sucedieron las cosas. En el primer día de sesión, la representación del partido socialista, que todavía no está bien informada y que inspirada acaso por esta mala información y por la pasión que no puede ocultarse en la colectividad como en el individuo, había pedido la palabra para hacer una pregunta y yo procuré, por aquellos medios a que me autoriza el reglamento, que se aplazara y en conversación con el honorable presidente de esa minoría, le dije que en uso de mi derecho no contestaría a esa pregunta si la presidencia daba autorización para hacerla.

¿Desconsideración? No. Por altísima consideración y por la consideración y por la confianza que tenía en que cuando se interpusiera entre el motivo ocasional, entre la hora que se produce y el momento de la discusión el tiempo suficiente para la reflexión, luego podría discutirse aquí en condiciones de no faltarle a ninguno de los respetos constitucionales, que por el interés de la patria, de la República, hemos de dejar aparte todas nuestras pasiones, todas nuestras discusiones, todas nuestras críticas; aquello que por ser un símbolo, un compendio de la Constitución hemos de respetarlo y debe ser para todos nosotros dignos del más alto respeto y de la más alta consideración. (Muy bien, muy bien.)

NO HUBO ABUSO DE PODER.

No hubo abuso alguno de Poder. No hubo habilidad oscura de ninguna clase, que generalmente, cuando se hable de habilidad se interpreta como intriga. No hubo más que ese firme propósito: el de dar el mayor tiempo posible para que se serenase el juicio, para que la crítica se realizase adecuadamente, para que cada cual renunciara a sus derechos y cumpliera su misión, pero poniendo el pensamiento en la patria, todos los que son republicanos en la República, como yo. Patria y República, como siempre el lema del Partido Radical. Patria y República es el lema que yo invoco en estos

momentos para justificar mi conducta.

De nada me envanezo. De nada me avergüenzo. He sabido cumplir con mi deber.

LA BASE DE LA REPUBLICA SE ENSANCHÓ.

Una de mis más hondas satisfacciones fué el día aquel en que la representación de la minoría agraria hizo concreta y terminante declaración republicana. Así se iba ensanchando la base de la República, así íbamos dando estabilidad a las nuevas instituciones. ¡Qué me importa ni me preocupa que estos señores no compartan conmigo mi misma ideología!

Los que tengan la responsabilidad de haber marchado tan aceleradamente, con nobles afanes sin duda, pero tan aceleradamente que sacaron de sus verdaderos carriles la revolución por donde debiera marchar la República (Muy bien, muy bien). Verán ahora que, necesariamente, hemos tenido que volver al punto de partida.

Yo me dedicaba con todo ahínco a esta labor en aquellos "pourparlers", en aquellas relaciones que necesariamente he de mantener todo Gobierno, pero singularmente, un Gobierno minoritario, con aquellas otras minorías en quienes pueda apoyarse para gobernar en muchas ocasiones.

Parace que se trataba de obtener de mí más de lo que podía dar, pero tengo que decir que jamás se negó nada en el Parlamento. Por ese camino marchamos. No he habido ni habrá blandido alguna.

Estábamos en un momento en que el jefe que dirige el más importante grupo minoritario en esta Cámara, reclamado varias veces en términos conminatorios, por ese afán que parece propio del temperamento de nuestra raza, a imponer como obligación, lo que se puede obtener con consentimiento, lo que he hecho aquí el anuncio de su acatamiento a la República.

Después de su declaración de republicanismo. Es eso lo que se solicitaba distintas veces, es eso lo que yo esperaba, es eso lo que yo quería, para poder decir al señor Presidente de la República: Aunque sea de la derecha, ahí tiene S. E. una fuerza política que en cualquier momento podría contribuir a la consolidación definitiva de la República. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

Y como fué para mí un orgullo y una satisfacción el haber obtenido esas declaraciones de la minoría agraria, hubiera sido una satisfacción y un orgullo haber obtenido esa misma declaración de la minoría a que aludo.

Yo no sirvo para ejercer esas funciones con el látigo en la mano; yo nunca he sido cómitre. Yo no creo que la inmensa mayoría de los españoles pueda tener todavía dentro de la República, como yo la tengo, ¿Qué han de tenerla, si muchos de los que se llaman republicanos no la tienen sino fuera de los labios? (Muy bien. Aplausos.)

Yo no creo que a esa inmensa mayoría de españoles se pueda llegar por la violencia para rendirlos. Yo estimo que hay que llegar con una política de tolerancia, de comprensión, porque en todo español, mientras no se demuestre lo contrario, hay un hidalgo y un caballero y lo que me da esta convicción me lo dará la palabra de honor de aquellos que adquieren un compromiso, y si faltaran a ella, ¡ahí!, entonces me quedaría a mí el deber de aplicar todas aquellas sanciones que en mi mano estuvieran como Gobierno, si fuese Gobierno, o de apelar a la opinión pública para declarar traidores no ya a la República, sino a su propia persona, a aquellos que hubiesen faltado a la palabra dada. (Grandes aplausos.)

El señor AZANA pronuncia palabras que no se entienden.

El señor LERROUX: No tome a desconsideración que no recoja la interrupción, que tampoco he oído. Vengo de moro de paz y absolutamente resuelto a no refir con nadie, ni siquiera con los que quieren refir conmigo, porque para refir conmigo hay que subirse al ara del sacrificio y estar a par conmigo.

LA RESPONSABILIDAD DEL GOBIERNO DIMISIONARIO.

Poco tengo que añadir, señores diputados. El Gobierno, al retirarse del banco azul dejando de existir, salió asumiendo yo toda la responsabilidad.

El Gobierno que me ha sustituido, aunque compuesto en su inmensa mayoría de aquellos que lo compartieron conmigo en el banco azul, es un Gobierno distinto, no tiene nada que ver con aquella responsabilidad. Yo reconozco que pude haber errado, pero señores diputados, antes de enfrentar a los más altos poderes del Estado con la Cámara, con la representación de la soberanía nacional, preferí yo ser el que afrontase el problema.

Vosotros habéis aprobado una ley. Yo la he proclamado y he conseguido que esa ley se promulgue. La responsabilidad de que esa ley no haya acertado a interpretar el pensamiento del Jefe del Estado, no es de nadie más que mía.

Yo estoy dispuesto a pagar con el desdén de la opinión pública la pena que me imponga. (Rumores.) Yo estoy dispuesto a acatar aquella que vosotros queráis imponerme. Reconozco que toda crisis es un peligro y el desacierto que yo cometí ha provocado esa crisis. ¡Ahí!, pero el desacierto que yo cometí significa un sometimiento a la soberanía nacional. No hablo yo de nada sentimental, no hablo yo de aquellos hogares en que estaban esperando impacientemente la promulgación de la ley. No invoco ningún sentimiento de esta naturaleza; lo que invoco...

El señor RODRIGUEZ PEREZ: No se puede discutir un mensaje presidencial.

(Protestas de la minoría radical.)

El PRESIDENTE DE LA CAMARA: Ruego a su señoría que no interrumpa.

El señor RODRIGUEZ PEREZ: Pido autorización al señor Lerroux.

El PRESIDENTE DE LA CAMARA: Y yo no se la doy.

El señor RODRIGUEZ PEREZ sigue interrumpiendo.

El PRESIDENTE DE LA CAMARA: Llamo a su señoría al orden por primera vez.

El señor LERROUX: Aunque yo quiera, ahí tiene S. E. una fuerza política que en cualquier momento podría contribuir a la consolidación definitiva de la República. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

El señor LERROUX: El elocuente presidente de la Esquerda quiere la palabra, que el presidente le dará si lo tiene por conveniente.

Entretanto, conténgase, que no está en las Ramblas.

Nada más, señores diputados. Pero no quiero terminar sin referirme a todo lo que puede ser interpretación del acto que yo realicé como acto de sacrificio. Yo sé hasta dónde puede llegar el sacrificio. Lo dijo con elocuencia, un ilustre literato y yo no tengo que repetir. Ese es el límite. Yo no tengo necesidad de llegar a ese límite. Yo no oculto nada. Yo cumplí mi deber y cumplí mi deber, no hay nada que pueda superar a la sensación de la responsabilidad. La conciencia de un republicano de cincuenta años de lucha política, que ni un solo momento ha torcido su camino, que no ha necesitado que venga la República para profesar su fe. No ha hecho más que cumplir con su deber. (Grande y prolongada ovación en la mayoría.)

El señor PRESIDENTE DE LA CAMARA: El señor Goicoechea tiene la palabra.

El señor GOICOECHEA: La amnistía es un acto jurisdiccional del Parlamento que escapa a la prerrogativa presidencial. Se pidió su promulgación, pero no para que se consuma un turno en contra o en pro. (Grandes protestas de los radicales y conservadores, especialmente del señor Maura al que llama la atención el presidente de la Cámara, que también amonesta al orador.)

Ser monárquico no es delito. La democrática Francia debe su poderío colonial a un general monárquico.

El señor PRESIDENTE DE LA CAMARA (Alba): No nos está permitido aludir a la política de otras naciones, pero para conocimiento de los que leyeron esta afirmación he de hacer constar que me honro con la amistad del general Lyautey y que no es monárquico.

El embajador de Francia, que está en la tribuna diplomática, subraya la afirmación del señor Alba con una sonrisa.

El señor GOICOECHEA: He de hacer constar la lealtad del señor Lerroux por el respeto que he tenido a sus compromisos y creo que nada justifica su separación del banco azul.

Ya sabe don Alejandro lo que le espera: seis meses en la reserva y luego el retiro.

El señor LERROUX: Gracias por el responso.

El señor GOICOECHEA: Tampoco se ha cumplido, al separar al señor Lerroux de la cabecera del banco azul, el artículo 75 de la Constitución.

Al jefe del Estado le compete elegir presidente del Consejo y la pugna que existe no debe ser entre dos personas, sino entre dos políticas. Esto da la impresión del entroncamiento de un válido.

(Rumores y protestas.)

Sin la cautela de reservarse, sólo queda un camino: tener el valor cívico de dimitir.

LA DOBLE CONFIANZA

El señor RODRIGUEZ PEREZ: El hecho de que el señor Samper no haya dicho por qué se produjo la crisis, impide comentar ni discutir el Mensaje del Presidente de la República, porque si aquí se presenta la confianza de la República, lo mismo que el Gobierno ante el Presidente representa la confianza de las Cortes y en esa doble confianza es en lo que se apoyan los poderes de la República.

Por eso he de requerir al señor Samper para que explique por qué se produjo la anterior crisis; si acepta literalmente la explicación del señor Lerroux y si ésta coincide con la que le dió el Jefe del Estado al encargarle de formar Gobierno.

No se puede entrar a discutir el Mensaje presidencial en esta Cámara ni siquiera en la forma, porque si hubiera un referendo entonces sería lícito que se discutiera y que se hablara.

El señor PRESIDENTE DE LA CAMARA (Alba): Yo hubiera consentido que se hablara aquí de ese documento si no supiera que en el banco azul se sienta un Gobierno que cubre la responsabilidad de esa manifestación.

El señor RODRIGUEZ PEREZ: He estado hablando sin oír hasta este momento una manifestación análoga del jefe del Gobierno.

INTERVIENE EL SEÑOR PRIETO.

El señor PRIETO: Yo quisiera que aunque fuera con un monosílabo, el jefe del Gobierno ratificara la manifestación hecha aquí por el presidente de la Cámara, de que el Gobierno cubre con sus responsabilidades el Mensaje del Presidente de la República.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS (Samper): Claro que sí.

El señor PRIETO: La gravedad de los hechos hace que nos produzcamos de esta manera objetiva, sin separar en contactos con las minorías más opuestas ni en disimulamientos con nuestros amigos.

Advertimos en las palabras del señor Lerroux ausencia absoluta de una declaración sobre ese extremo y en el señor Samper el propósito de soslayar el conflicto.

La actitud del jefe del Gobierno no explica los motivos que haya podido haber, señor Samper, para que su señoría haya pasado de la cola del banco azul a la cabecera.

Si los ministros del Gabinete anterior negaron el referendo, no se explica que después de esa negativa permanezcan ahí y se hagan ahora responsables. Y menos explicará que uno de esos ministros ocupe ahora la cabecera del banco azul.

Está demostrado que el Presidente de la República solicitó el referendo para devolver la ley de Amnistía a las Cortes y recojo, para significar mi discrepancia, lo que ha dicho Goicoechea.

No está justificada la excepción para la ley de Amnistía. La Constitución no la excluye. Los reparos son justos, porque la ley ha superado el fin perseguido y justifica el veto presidencial.

Cierto que el presidente culpaba a la Cámara de haber pasado sin la debida deliberación ciertos extremos, pero como es verdad, no hay ofensa ni hay molestia.

El último día de discusión se aprobaron enmiendas y se admitieron votos atropelladamente, en ausencia total del Gobierno.

El señor MARTINEZ MOYA: Se discutieron ampliamente.

El señor PRIETO: Inexacto. No le pase a su señoría lo que a un ministro que dió referencias de un Consejo al que no asistió.

No se puede negar al Presidente de la República el derecho, el deber, de velar por la perfección de las leyes.

En lo que no podemos coincidir es en suscribir la actitud de que ahora responde el presidente del Consejo.

El Presidente de la República debió usar el único camino constitucional, que es el artículo 83, pero si el Presidente de la República formula sus reparos, entonces el Presidente de la República, sea dicho esto con todos los respetos, y a través del Gobierno, no tiene derecho a exponerlos a menos que aluda a los derechos que le concede el artículo 87.

Dejando luego a esta Cámara ese documento, contraís una responsabilidad y quebrantáis la seriedad y autoridad de la República.

Estamos ante un problema constitucional gravísimo.

Fué un error del señor Lerroux no admitir la discusión del viernes. Si ese era un derecho del Presidente de la República y Lerroux dimitió, está claro que no reconoce este derecho del Presidente de la República.

El único camino era devolver la ley y no tratar de reformarla por unos decretos que son nulos desde la cruz hasta la firma.

También sabéis que el Gobierno suscribe esos reparos y si los suscribe ¿por qué dimitió el anterior?

Su señoría se encargó de formar un Gobierno de la más amplia base parlamentaria. Hizo gestiones, Maura puso una condición; no formar parte de un Gobierno que no aceptase integralmente la responsabilidad del mensaje presidencial. No hay ministro mauraista. Luego o no habéis aceptado esa responsabilidad o Maura ha cambiado de opinión.

No ha habido gallardía en nado y menos en el Gobierno responsable.

En resumen: habéis muerto tarde y con daño, y lo que se sienta ahí es un cadáver inseparable.

Nuevo discurso del señor Samper.

GOICOECHEA, CABALLERO DISPENSADOR DE LA HERMENEUTICA CONSTITUCIONAL.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO: Señores diputados: Seguramente todos vosotros os dáis cuenta de las especiales circunstancias que cobijen mi espíritu y la dificultad de descender, o ascender, como queráis, al detalle de los discursos pronunciados por los señores Goicoechea y Prieto y hasta la intervención del señor Rodríguez Pérez. No hay memoria que permita la retención de los varios aspectos de esos discursos.

Pero además tengo la incoercible tendencia a la síntesis e irremediablemente no podría dedicar mi atención a todas las cuestiones que habéis planteado.

He de referirme en primer término a lo dicho por el señor Goicoechea.

Comenzó el señor Goicoechea su discurso con estas palabras: «Como caballero, a pesar de que hay en la República poderes de los más altos que también son responsables, como caballero, yo, no he de atacar a quien no puede defenderse».

«Tiene S. S. la seguridad de haberse ajustado a esa propia norma de conducta que proclama».

El señor GOICOECHEA: Absoluta.

El señor SAMPER: Porque su señoría ha estudiado el asunto de que se trataba, en los aspectos gramatical, lógico y jurídico y en todos ellos encontraba motivos de censura para persona que en todos esos órdenes ha demostrado de tal suerte su suficiencia y su superioridad, que nadie, y mucho menos S. S., puede desconocer.

Yo quiero hacer al señor Goicoechea un reproche.

Desde luego, tiene S. S. la virtud de la elocuencia; su palabra es pulcra, académica y va poco a poco penetrando en el espíritu y envolviéndole hasta dominarlo; pero fácilmente se advierte cómo, por un movimiento reactivo posterior, todas las premisas que su señoría sienta, se fundan en hipótesis o en principios meramente imaginarios.

No quiero penetrar en el fondo intrincado de todas sus argumentaciones, por una razón: porque deseo salir al paso de todas ellas con un reproche cariñoso.

Su señoría ha venido hoy a interpretar la Constitución, a ser el defensor de la pureza de la Constitución republicana. ¡Pobre Constitución que necesita que sea su señoría el Lohengrin que venga a defenderla en un cisne blanco traído de un estanque de Fontainebleau! (Rumores.)

Caballero dispensador de la hermeneutica constitucional, si no amén la Constitución republicana, si no estás identificado con ella, ¿cómo la queréis interpretar?

Hace mucho tiempo que tengo aprendido que comprender es amar y si no amáis la Constitución republicana no la podéis comprender, si no la comprendéis no la podéis interpretar y si la interpretáis será con espíritu analítico, hostil, diabólicamente destructor, frío, pero no con este alto espíritu generoso y sólido que hace falta para que la labor sea constructiva en bien de la República española. (Aplausos.)

Por eso no quiero entrar en las diferentes cuestiones planteadas por su señoría, aunque luego haya de ocuparme de ellas desde otro punto de vista acerca de los artículos 83, 102 y 75 y los diferentes preceptos constitucionales que he citado.

«Por qué razón ya no me ocupo de contestar a los ataques de su señoría? Por la misma que indujo al señor Goicoechea a pronunciar unas palabras aludiendo al señor Lerroux.

Dijo su señoría: «Mis alabanzas dirigidas a Lerroux más daño le causan que provecho».

Pues por el mismo motivo y razón, los ataques dirigidos por su señoría al Jefe del Estado, más bien le causan provecho que daño.

Señores diputados: El artículo 83 de la Constitución establece el derecho del veto.

Es evidente que el veto presidencial puede ser de dos clases. Un veto que vaya contra el espíritu de la ley, contra su esencia; otro veto que tienda simplemente a corregir errores o reparar omisiones que se hayan producido.

El primer veto, que pudiéramos llamar por darle un nombre, de carácter resolutorio, produce una pugna entre el Presidente y la Cámara; pugna que ha de resolverse de uno de estos dos modos: con la sumisión del Presidente o con la sumisión de la Cámara o bien con la sustitución de uno de ambos órganos.

Sin embargo, el segundo veto, el que tiende a la mejora de la ley, por la rectificación de errores puramente accidentales, el que no va contra el espíritu de la ley, el que pudiéramos llamar meramente informativo, preventivo u orientador, ese no produce esa pugna, tiene otro sentido.

¿Cuál de estos dos vetos estaba en el ánimo del Jefe del Estado? A mi juicio el segundo.

¿Por qué? Porque no es contra el espíritu de la ley, porque con el espíritu de la ley todos estábamos conformes, incluso en aquel aspecto a que se refieren el párrafo 24 y el apartado c) del 26.

El principio era y sigue siendo éste, que se mantiene todavía en la misma ley de Amnistía: la espada del militar no es suya, es de la patria. El militar la recibe en depósito y no puede utilizarla para sus ideologías, por respetables que fueran.

Si se rebela contra el poder que le entregó la espada, sobre todo en un régimen democrático como éste, en que todas las aspiraciones tienen abierto el camino del derecho, podría llegar un instante en que por raudales generosos de bondad, se le otorgue una amnistía. Y la amnistía serviría para devolverle sus honores, si queréis su sueldo, su libertad, hasta el buen trato, todo, menos esa espada de la que hiciera mal uso.

Y este principio es el que informa la ley en este punto concreto. Y figura en el preámbulo y en ese principio había completa coincidencia.

LOS VOTOS PARTICULARES Y LAS ENMIENDAS A LA LEY DE AMNISTIA.—CONTESTACION AL SEÑOR PRIETO.

¿Qué ocurrió luego? Ocurrió luego, señores diputados, que fueron incorporados a la ley unos votos particulares y unas enmiendas. Estos votos particulares y estas enmiendas, sin duda alguna, fueron discutidos en la comisión, como expresaba el señor Martínez Moya, pero no fueron discutidos en el Parlamento.

A esto seguramente, se refería el señor Prieto. En el Parlamento resultaron incorporados, sin previa deliberación, y cuando luego se aplica el estudio detenido de estas disposiciones, surge una discrepancia sobre su alcance.

La discrepancia fué ésta: ¿Alberaba de algún modo el sentido espiritual de la ley, esa que figuraba paladinamente expresada en el preámbulo?

¿Podían esos preceptos, de algún modo al aplicarlos en la práctica, dar origen a dudas o interpretaciones extraviadas?

Estimaba el Jefe del Estado que sí; consideró el Gobierno que sí. Consideró el Gobierno que mediante la publicación de disposiciones de orden reglamentario se señalaran los casos de aplicación de la ley y por tanto, de esos preceptos, aquellos presuntos o reales peligros sobre los que no he de discutir, que daban completamente desvanecidos.

Y esto es lo que ocurrió y por esa razón el Gobierno estimaba que no hacía falta devolver la ley al Parlamento. Y si tenía esta creencia y esta opinión, es lógico que no pudiera reafirmar su devolución a las Cortes.

Entonces se planteó otro aspecto del asunto y es éste: ¿había simplemente la publicación de este decreto y la promulgación de la ley, en términos sencillos.

EL POR QUE DE LA CRISIS.

Pero había unas dudas, unas preocupaciones, unos escrúpulos, por parte del Jefe del Estado. Si el Jefe del Estado había pensado en la necesidad del veto, ¿cómo se vino sencillamente, y fácilmente, a promulgar la ley sin hacer constar sus preocupaciones, sin conseguir un estímulo, un celo en la vigilancia de esos preceptos que a su juicio, al aplicarlos en la práctica, podían traducirse en alguna extralimitación?

El Gobierno opinó que no y el Jefe del Estado opinó que sí. Y ésta es una cuestión de apreciación, de mera apreciación, que motivó la crisis.

¿Por qué? Porque la nota consignada por el señor Presidente de la República al promulgar la ley, venía a afectar a la zona sensible de la confianza y el Gobierno estimó que puesta en duda, en litigio, la confianza, su deber era, inmediatamente, presentar la dimisión.

Este es el motivo de la crisis y el motivo es claro.

SE DISCUTE SI EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA NECESITA O NO EL REFERENDO DE UN MINISTRO.

Ahora se discute si el señor Presidente de la República necesita o no el referendo de un ministro, para devolver la ley a las Cortes.

El artículo 83 establece el derecho del veto. El 84 añade, como todos sabéis, que serán nulos los actos y mandatos que no estén referendados por un ministro.

Este artículo 84 rije también para el ejercicio del derecho de veto a que se refiere el 83?

Fué esta materia de discusión en las Constituyentes. Fué precisamente un miembro de la minoría radical, el señor Altaba, el que al tiempo de aprobarse el artículo 84 pidió que se adicionase que no regía para aquellos casos en que el Presidente de la República utilizase el derecho de veto. Y se levantó el señor Villanueva, vocal de la comisión, y dijo que no hacía falta consignar eso en el artículo 84, porque quedaba sobreentendido que el ejercicio del derecho de veto a que se refiere el artículo 83, no necesitaba del referendo de un ministro.

Ateniéndonos a la explicación dada por un vocal de la comisión, no hace falta el referendo de un ministro, pero luego es precisamente el presidente de la comisión de Constitución, el señor Jiménez Asúa, quien publica una obra comentando los artículos y al referirse al 84 dice que es muy dudoso la afirmación sostenida por el señor Villanueva y que a su juicio es indispensable el referendo de un ministro.

Y ahí tenéis otra vez planteada la duda. Mientras un vocal de la comisión en plena Cámara sostiene un criterio, el presidente de la comisión, en una obra sostiene lo contrario. ¿A cuál de ambos atender? ¿Está claro el asunto?

El propio señor Zulueta, aun después de las palabras del señor Villanueva en el artículo 84, cuando se discutió el artículo 84 en el Parlamento, dijo: «No ha quedado claro este asunto».

Y entonces el presidente manifestó: «Esto será rectificado cuando se coordinen los diferentes preceptos en el momento de corregir el estilo de la Constitución».

Pero como se omitió esta coordinación, como se omitió esta corrección, la duda subsiste. ¿Cómo se resuelve la duda?

Personalmente—decía el señor Prieto—yo la resuelvo en el sentido de que hace falta la firma de un ministro.

Personalmente pudiera ser que yo, designado para exponer una opinión puramente personal de la solidaridad creada y producida con el Gobierno, yo pensase también que no hace falta el referendo, que tiene libertad el Presidente para devolver la ley. Pero el hecho es que la duda subsiste, y esta duda, cuando la persona que ocupa los altos poderes del Estado...

UNA INTERRUPCION DEL SEÑOR AZANA Y LA DEBIDA REPLICAS DEL SEÑOR SAMPER.

El señor AZANA: Es una vergüenza que la defensa del texto constitucional la tengan que hacer los monárquicos.

El señor SAMPER: Señor Azana: Cada cual tiene el concepto que corresponde de la vergüenza. (Muy bien, muy bien.) Y su señoría no es quién para definirlo en este acto.

A mí me produce asombro que su señoría, que ha estado ausente del Parlamento, a pesar de los requerimientos constantes de algunos diputados que se sientan precisamente en esos bancos, venga ahora a pugnar contra el Gobierno republicano.

El señor AZANA vuelve a interrumpir, sin que se le oiga.

El señor SAMPER: Señor Azana: Yo declaro que no he oído una palabra de cuantas ha pronunciado su señoría desde esos bancos, porque los rumores que habla lo impedian. Por eso es mejor que en vez de interrumpir, más que interrupción fuera un diálogo que se me cruzara en el camino, pida la palabra su señoría y exponga las consideraciones que tenga por conveniente.

Ya comprenderá el señor Azana y todos los señores diputados que el artículo 83 y el 84 de la Constitución dicen aquello que yo antes expuse. Quedaba, pues esta duda, la cual no fué resuelta al hacer la corrección de estilo del precepto constitucional y es natural que existiendo aquella persona que tiene la más alta investidura de la patria, no se considere en el caso de utilizar un referendo en el derecho del veto, por que la duda le obliga a resolverla en los términos de la más amplia delicadeza. Pero este conflicto, como aquel a que ha aludido el señor Goicoechea, nace de la falta de un Senado.

RECUERDO OPORTUNO DEL SEÑOR ALCAZAMORA, EXPUESTO EN LAS CONSTITUYENTES.

Están previstos los fueros, está previsto precisamente por el señor Alcalá Zamora cuando ejercía el cargo de diputado de las Cortes Constituyentes, y sin quererlo, sin proponérselo, quizá había previsto todo el desarrollo de esta crisis. Por eso yo me voy a permitir leer estas palabras que figuran en el «Diario de las Sesiones»:

«Voy a examinar rápidamente esas facultades (las del Presidente de la República) y a demostrar que como consecuencia de la supresión del Senado, el poder del Presidente de la República o es ilusorio o es inconstruable, o inútil o peligroso cuando la comisión le inviste de estas tres armas: el veto que paraliza la obra legislativa, la inconstitucionalidad y la revisión, la disolución que la extingue y la renueva».

Parace como si hubiera sentido el miedo de la pujanza que entregaban al poder presidencial.

Es verdad que lo habéis dado todo.

Y entonces, en la escala más mecánica, complicada y arbitraria que nunca por la suma de contrapesos constitucionales, ideológicos otros en virtud de los cuales el Presidente, si es leal, no le queda, en virtud del artículo 83 del proyecto (hoy 84 de la Constitución) no puede dar un paso sin la firma de un ministro responsable y en virtud del artículo 74 (75 hoy) la mayoría de la Cámara, contra la que va a luchar, le impone el Gobierno que ha de tener, de suerte que teóricamente, el Presidente, con una potestad nominal abrumadora pero como no puede hacer nada sin la firma de un ministro y la Cámara le impone los ministros, ni el veto, ni la disolución, ni la inconstitucionalidad, los puede utilizar con el referendo de unos ministros que la propia mayoría de la Cámara le ha impuesto, como fiscales y le mantiene como guardianes.

De suerte que para utilizar el Presidente esa magnitud, ese cúmulo de atribuciones, tenéis que comenzar por un pequeño golpe de Estado, tiene que comenzar por prescindir del artículo 74 (hoy 75), el proyecto de nombrar un ministerio minoritario, un ministerio de oposición, sosteniendo el poder frente a la Cámara y con el referendo de aquellos hombres, utilizar el juego formidable de su potestad».

Como el Presidente no podía ni debía, ni quería nombrar un Gobierno minoritario que pudiera estar enfrente de la Cámara, el Presidente ha querido, ha podido y ha debido nombrar un nuevo Gobierno que pudiera luego asumir la confianza de la Cámara.

También había discutido el aspecto referente a la nota, discrepando del principio de que esa nota ha podido constituir un derecho del señor Presidente de la República.

LOS ARTICULOS DE LA CONSTITUCION QUE TERGIVERSA EL SEÑOR AZANA.

Yo he de recordar a este propósito que el artículo 83 (creo que éste es uno de los artículos...



D. Dolores Brú Sevilla

FALLECIO AYER, en el Palmar

A LOS 27 AÑOS DE EDAD

Sus desconsolados viudo don Vicente Marco; hijos Dolores y Vicente; padre don Salvador; padres políticos; hermanos Salvador José y Angel; sobrinos, primos y demás familia notifican a sus amigos pérdida tan dolorosísima.

los que yo no conozco, señor Azana, creo que es éste; lo que ocurre es que su señoría tiene la costumbre de tergiversarlos y no los conoce cuando se le expresan tal como son, con arreglo a ese artículo 83 que yo ignoro, según el señor Azana, no hay una fórmula obligada para el veto, no hay una fórmula obligada.

Tan cierto es esto, que el señor Presidente de la República ha empleado fórmulas distintas a las corrientes y ordinarias en algunas leyes como la del Tribunal de Garantías Constitucionales y la de Confesiones y congregaciones religiosas.

Dos, señor Azana, no una. Su señoría siempre tiene la virtud de no acertar cuando explica las cosas.

Creo que aún debe haber otra, pero por lo menos afirmo la existencia de las dos leyes a que acabo de aludir.

Resulta que su señoría olvida los propios actos en que ha intervenido. ¿Cómo puede dar su señoría lecciones de sapiencia y de memoria?

Cuando su señoría compare, leyendo el "Diario de Sesiones", las manifestaciones que hizo antes, exasperadamente, con aquellas otras, serenas y prudentes que acaba de hacer en su última intervención, verá cómo se ha contradicho de un modo enorme.

Si, porque su señoría llegó antes a decir, no sólo que ignorábamos ese artículo de la Constitución, que comprendía su señoría que no lo ignorábamos, porque toda la semana está siendo objeto de estudio. (Risas.)

Claro que sí. No comprendo el júbilo de sus señorías, que yo estoy tan contento de haber provocado, porque los artículos 83 y 84 de la Constitución no se los conoce el Gobierno, es que los conocen todos los españoles, porque durante toda esta semana han sido discutidos.

Esto es lo que antes quise expresar y no sé a qué puede obedecer el júbilo de sus señorías.

El señor Azana llegó a decir después que era una vergüenza que los únicos intérpretes auténticos de la Constitución republicana fuesen los monárquicos.

Lo que su señoría expresa ahora es otra cosa. Y ahora, continuando, digo que ese artículo 83, y me dirijo especialmente al señor Prieto, que planteó el problema, no exige una fórmula obligatoria.

A mi juicio, el Presidente de la República tiene cierta libertad para consignar la fórmula de promulgación en los términos que juzgue convenientes y le han asaltado escrúpulos de tal naturaleza, que hasta era partidario en principio del veto, que no llegó a realizarse por falta del referendo ministerial.

¿Cómo podía después promulgar la ley sin una observación que fuera expresión sincera de sus dudas y que demostrara que no en vano había pensado en un principio en llevar la ley de nuevo al Parlamento? Era un derecho que seguramente le asistía, que constitucionalmente le asiste.

¿Por qué? Simplemente, porque le asiste un derecho y es el de dirigir mensajes a la Cámara y la nota de promulgación dirigida a la Cámara podía aceptarse en un principio general como un mensaje, para exponer aquellas dudas que había suscitado en su ánimo la lectura de la ley, que no obstante promulgaba por no tener el referendo ministerial que pudiera producir el veto. El que puede dirigir estos mensajes, está claro. Al discutirse la Constitución, presentó el señor Castriello, a propósito de este artículo, el siguiente texto:

«Puede el Sr. Presidente de la República, sin necesidad de ejercitar el derecho del veto, dirigirse a las Cortes por medio de mensajes.»

Y le contestó el señor Villanueva: «Este artículo único exclusivamente se refiere al derecho del veto, es decir, al uso del mismo por el Presidente de la República cuando no está conforme con una ley votada por el Parlamento.»

En esta ocasión se dirige al Parlamento por medio de un mensaje y es indudable que por otros motivos puede también el Presidente de la República dirigir mensajes al Parlamento.

El señor PRIETO: Pero no se irían referendados.

(Pide la palabra el señor Castriello otra vez.)

EL VICEPRESIDENTE DEL CONGRESO, que está presidiendo, se la concede.

El señor CASTRIELLO: Nada más, puesto que se trataba de aclarar al Sr. Presidente de la República, en general, dirigirla mensajes a las Cortes.

El señor MAURA (don Honorio): Eso no es un mensaje. Es un desahogo.

(Fuertes protestas.)

El señor CASTRIELLO: Perdónese su señoría. No he oído la interrupción.

UN DIPUTADO: Es mejor que no la repita.

Preferible sería que no lo hubiera dicho.

El señor CASTRIELLO: El Presidente de la República puede dirigirse a las Cortes por medio de mensajes.

Con igual razón y por el mismo motivo puede hacerlo por medio de nota en la promulgación.

El señor PRIETO: Eso es una atrocidad. Pido la palabra.

El señor SAMPER: Su señoría opina así. Yo opino lo contrario.

Señores diputados: Para terminar, el señor Prieto ha planteado otra cuestión. La referente a los decretos que sirven para fijar los procedimientos adecuados para el cumplimiento de la ley de Amnistía.

Yo me limito a ratificar lo que ya se ha dicho. La cuestión, el hecho es éste. Cuando su señoría afirmaba que un apartado de la ley, no sé si el párrafo h), establecía un plazo de tres meses para poder pedir la revisión de los procesos, incurria en un error perfectamente explicable.

Lo que dice ese precepto es que el Tribunal Supremo tendrá que acordar sobre el procedimiento o no de revisión dentro del plazo de tres meses y faltaba en la ley un plazo para poder formular la petición, porque si la petición se formulaba en los últimos días de los tres meses, no había tiempo para que informase el ministerio público y finalmente resolviese el Tribunal Supremo.

De aquí había surgido la necesidad imperiosa de señalar primero un plazo para que la revisión pudiera formularse con tiempo para desenvolver los demás trámites legales, pero yo no puedo penetrar en el fondo del problema planteado por el señor Prieto, porque esos decretos no son de este Gobierno: son del Gobierno anterior. (Rumores y risas.)

Cuando sus señorías se hayan leído bastante, daré la explicación.

En esta crisis se ha producido, jurídicamente, el mismo fenómeno que en el orden civil. Se conoce con el nombre de novación.

ESTE ES UN NUEVO GOBIERNO.

Este es un nuevo Gobierno. La solidaridad ministerial del anterior Gobierno se extinguió con la dimisión. El anterior Gobierno no existe.

Este es un nuevo Gobierno, constituido por un nuevo acto de confianza y este Gobierno responde de los actos de fecha posterior a su nombramiento.

No importa que haya muchos ministros que formaran parte del Gobierno anterior. Hay, por tanto, aquel cambio fundamental a que al principio me refería: el de su titular, el jefe del Gobierno.

Yo no niego que este Gobierno no tenga que solidarizarse con estos decretos.

Vamos a suponer, señor Prieto, que yo, desde mi cargo, aceptase el debate planteado por su señoría y dijese que este Gobierno se solidariza con los decretos.

¿No podrían reprocharme los ministros nuevos, que sin contar con su opinión me hubiese comprometido desde la presidencia del Gobierno actual?

De manera que la cuestión planteada por su señoría puede ser objeto o de una proposición incidental o de una interpelación; de otro debate, en fin.

Este Gobierno, este nuevo Gobierno que ha surgido en virtud de la crisis, no tiene solidaridad con el anterior; ante una proposición incidental, podrá adoptar, en reunión adecuada, un acuerdo sobre el asunto. Este es el hecho expreso.

Ahora ya puedo terminar, dando al señor Maura una contestación.

El señor Maura establecía una condición: la de que fuese aceptada por el nuevo Gobierno la responsabilidad correspondiente a la nota del jefe del Estado, y dice su señoría: ¡Ah!, si no forma en el Gobierno una representación del señor Maura, es que ha ocurrido una de estas dos cosas: o la negativa por parte del presidente hoy en el banco azul, o un acto de versatilidad por parte del señor Maura.

Pues, bien, señor Prieto. Ni una cosa ni otra. No ha habido negativa. Si bien no acepté el procedimiento que había determinado el señor Maura de la publicación en la Prensa de aquel requerimiento que me había hecho, requerimiento con el que estaba conforme, aun cuando yo discrepé con el señor Maura respecto a aquel procedimiento, que consideraba demasiado porqué estimé que el solo hecho de aceptar el honroso encargo que me había confiado el Presidente de la República, llevaba implícitamente oculto el cumplimiento de un deber, que yo cumpliría con mucho gusto cuando llegase el momento oportuno; pero sobre esto, finalmente, ya no había discrepancia.

Se llegó a un acuerdo entre Maura y yo. No es, pues, la negativa lo que produjo la discrepancia. ¿Versatilidad? Tampoco. Porque el señor Maura estimaba, además, que el Gobierno que había de constituirse debía tener otra tonalidad y otras características que las que tiene el actual, y cuando apareció que este Gobierno ofrecía un parecido con el Gobierno anterior, cuando estimó esto el señor Maura, se negó a concurrir con un

ministro y a participar en la función de Gobierno.

Esto es todo y está explicado con honrada sinceridad y si cuando un hombre habla aquí con el lenguaje de la sinceridad y de la verdad, exponiendo ante la Cámara aquellos que responde a las preguntas y requerimientos que se le hacen, vosotros los socialistas lo tomáis a risa, es que habría que emplear el procedimiento tortuoso para ocultaros la verdad, con objeto de reducirlos con la mentira.

Nada más. (Grandes aplausos.)

LA PROPOSICIÓN DE CONFIANZA AL GOBIERNO.

Terminado el discurso del jefe del Gobierno, se presenta una proposición de confianza al Gobierno, que apoya brevemente el señor Sierra.

El señor DOMÍNGUEZ AREVALO no se explica que la ley de Amnistía haya producido una crisis para que continúe el mismo Gobierno con la sola ausencia de los señores Lerroux y Madariaga.

El señor PRIETO rectifica. Veo que el señor Samper ha venido provisto de abundantes textos parlamentarios, especialmente de discursos del entonces diputado señor Alcalá Zamora.

El Presidente de la República no puede dirigirse por medio de mensajes a la Cámara, porque ésta no puede dialogar con el jefe del Estado. El jefe del Gobierno sufre una equivocación al afirmar lo contrario.

Nosotros votaremos en contra de la proposición por la misma razón que luchamos contra el Gobierno anterior.

Se destruyen todas nuestras conquistas conseguidas legalmente y los radicales de quienes esperábamos colaboración en la lucha contra la reacción, se van de nuestro lado.

Hay dos Españas puestas en pie que lucharán denodadamente. La lucha será terrible y estamos dispuestos a admitirla en cualquier terreno. (Aplausos en los socialistas.)

El señor BOLIVAR: Niego la confianza al Gobierno porque no hay más solución que la conquista del poder por el frente único de obreros, soldados y campesinos.

INTERVIENE EL SEÑOR GIL ROBLES.

El señor GIL ROBLES: Voy a hacer unas aclaraciones al voto favorable que la minoría ha de dar a la proposición incidental.

El mensaje presidencial ha de llevar el referendo ministerial, porque todos los actos del Presidente han de estar referendados, salvo el de su dimisión, que es personal, porque sus actos no pueden ser discutidos, sino a través de un Gobierno y aún tienen que ir al Tribunal de Garantías.

El referendo es necesario para evitar que el Presidente, de acuerdo con un tercio de la Cámara, pudiera inutilizar la labor del Parlamento.

Ahora no había conflicto, porque no se ha devuelto la ley y ésta se halla en la «Gaceta». Claro que ha venido con unas cuartillas, pero no han ido a la «Gaceta» estos reparos y si no han ido, para mí son un acto inexistente del que no puede responder el Gobierno.

El señor SAMPER: El referendo existe, porque formaba parte del acto, con la documentación.

El señor GIL ROBLES: En el fondo la comisión discutía una maniobra política en la que han tomado parte fuerzas derrotadas en las pasadas elecciones para anular fuerzas que representan la opinión del país.

El señor PRIETO: Supongo que el jefe del Gobierno defenderá al Presidente de la República.

El señor GIL ROBLES: No se trata de defender al Presidente de la República y menos contra nosotros, sino contra los que en los pasillos piden la dimisión del jefe del Estado.

El señor MENENDEZ: Casanueva. (Gran barullo.)

El señor GIL ROBLES: Lo que queréis es involucrar las cosas; lo que vosotros queráis era la división del Partido Radical, la disolución de estas Cortes en nombre de esa República que vosotros tenéis en los labios, pero no en los hechos. (Aplausos en la Ceda.)

Lo que iba buscando era que en las próximas Cortes se discutiera la conducta del Presidente de la República y que esa bandera de la guerra civil la emboalara el propio Presidente. Esto no es importante, sino apoderaros del Gobierno. Para ello necesitáis esgrimir el argumento del republicanismo.

Para vosotros lo que vale son las etiquetas, pero frente a etiquetas, hechos.

Vosotros no toleráis que las derechas, al proclamar aquí el acatamiento al Poder constituido, lo robustezcan y que acatemos la República para salvar a España.

Lo que no podéis admitir es que nosotros nos portemos con la lealtad con que procedemos y los que duden de ella no tienen derecho

a discutir conmigo. (Protestas de los socialistas.)

No aguantáis que las fuerzas de derecha acudan a la calle como vosotros y por tres veces os ganen la batalla. Queréis un régimen para vosotros solos y os ha salido mal la cuenta. El régimen es para todos los españoles, tan españoles como vosotros.

Constantemente apeláis a la revolución.

El señor MENENDEZ: Ya lo visteis el domingo. Preguntádselo al ministro de la Gobernación.

El señor GIL ROBLES: No es que yo menosprecie la fuerza que os sigue, pero no puedo tener fe en que levanten la bandera de la revolución hombres de la contubernio política de los señores Prieto y Menéndez.

El señor VENTOSA: En lo doctrinal, estoy de acuerdo con Gil Robles. El Parlamento no puede ser pafelero de ciertas maniobras, sino de hechos concretos. El Parlamento puede discutir al Presidente de la República, pero no despreciarlo.

Mi minoría apoyará la proposición de confianza.

Vosotros con vuestras amenazas, provocáis la violencia.

Votamos la confianza, que no es al Gobierno, sino a una política. (Aplausos.)

El señor GOICOECHEA: El hablar de censuras que se han podido dirigir al Presidente de la República, es considerar inexistente el preámbulo puesto a la ley de Amnistía.

El señor SANTALO: Creo que esta sesión será memorable.

Se han planteado aquí dos cuestiones: el envío de la nota del Presidente de la República y la relación que con ella ha tenido el Gobierno anterior.

Es lamentable que el Gobierno anterior no refrendara la devolución de la ley de Amnistía.

Ante la proposición de confianza advierto que la declaración ministerial es la misma que la del señor Lerroux.

No podemos otorgar la confianza al Gobierno.

Hemos visto cómo accionado por las derechas, el Gobierno anterior aprobó la ley de Haberes del clero y luego la Amnistía.

Hemos visto la parcialidad en la aplicación de la legislación social y, por tanto, para otorgar nuestra confianza necesitamos declaraciones más explícitas.

Cataluña ha de decir aquí una vez más, como decían los 200.000 manifestantes de Barcelona, que si alguien pretende sin más razón que la fuerza de sus votos imponerse, Cataluña se pondrá al lado de las manifestaciones de la representación socialista.

(Grandes protestas.)

De las muchas manifestaciones hechas esta tarde, hemos recogido dos conclusiones: la inteligencia entre un sector de los radicales y el grupo que acaudilla Gil Robles. (Rumores.) Otra la posición de la Lliga catalana, que se coloca entre uno y otro.

Han sido muy significativas las palabras pronunciadas por el exconde de Rodemo, después de haber conseguido gran parte de su programa.

Nosotros decimos que por ese camino no podréis contra nosotros para violar la Constitución.

El señor AZANA: Me interesa referirme a un extremo que denota un sentimiento no sólo de los republicanos, sino de alguien que se sienta muy cerca del banco azul.

El jefe del Gobierno ha declarado que el documento del Presidente no pudieron referendarlo, y, por tanto, no se violaba la Constitución.

El señor SUAREZ TANGIL: De eso no puede hablar su señoría, que tantas veces infringió la Constitución.

(Escándalo.)

El señor AZANA: He tenido el asombro de oír decir a Gil Robles que existía una maniobra en la sombra. Es lo que nos queda que oír a los republicanos.

¿Es que hemos sido nosotros los que hemos derribado a Lerroux? Si hay que exigir responsabilidad, al Gobierno hay que exigirla.

No me satisfacen las explicaciones dadas por el señor Samper como jefe del actual Gobierno.

Yo me hago cargo de la situación en que su señoría está al afrontar los problemas que se plantean y es una lástima que no haya atendido al señor Gil Robles, que le había brindado una salida legal.

Yo pregunto qué clase de solidaridad acepta el señor Samper con el documento del Presidente de la República. Este es el problema primero, porque también hay otro más grave.

Su señoría dice que es solidario de ese documento, pero no explícita esa solidaridad.

Estoy conforme en que el Presidente de la República necesita para sus actos el referendo ministerial.

Nosotros ahora no podemos tener la seguridad de que se haya dejado al Presidente de la República en libertad para ejercer su prerrogativa.

Pregunto por qué no interpuso el Presidente el veto a la ley de Amnistía.

De la relación que ha hecho Lerroux parece deducirse que el Go-

bierno coaccionó al Presidente de la República para que no interpusiera el veto, ya que en aquella ley había figura de ley. La ley se ha firmado porque no tenía más remedio que firmarse.

El señor ROYO VILLANOVA: Haber cambiado el Gobierno.

El señor AZANA: Y a mí ¿qué me cuenta usted? Lo que se ha hecho con el Presidente de la República por el Gobierno se llama usurpación de funciones. (Protestas de las derechas.)

¿No le suenan en los oídos a su señoría estas palabras?

Aunque la ley devuelta hubiera sido nuevamente votada, no era una desconsideración al Presidente de la República, era una advertencia de que la había estudiado y nada más.

Su señoría debe decirnos de una vez, por qué el Presidente no puso el veto a la ley de Amnistía, porque si las cosas han sucedido como vosotros decís, es inexplicable que haya sido derribado Lerroux.

No nos explicamos cómo después de negar el Gobierno anterior el referendo, aparece otro Gobierno Lerroux, pero descaezado.

Lo que procedía, si se discrepaba del criterio Presidencial, era dimitir.

UNA VOZ: Hubo dimisión.

El señor AZANA: Pero no es tampoco lo ocurrido.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA: No hagan interrupciones, en gracia a la brevedad.

El señor AZANA: Gil Robles no puede ignorar que durante la crisis se hablaba de crisis de la Presidencia y de crisis de la República.

Lo he oído por todas partes y hasta se ha dicho aquí en los pasillos.

El señor GIL ROBLES interviene para una aclaración.

El señor AZANA: Su señoría no ha hecho la Constitución y nada tiene que ver con sus errores y con sus aciertos.

La Constitución la hicieron las Cortes.

Nunca me opuse a que se ensanchara la base de la República. Dentro de la legalidad, autorizo todas las propagandas.

He de insistir en la pregunta al señor Samper, sobre la razón que hubo para que el Presidente de la República no ejerciera el veto.

(Aplausos de las izquierdas.)

El señor MAURA (don Miguel): Estoy conforme con que es necesario el referendo ministerial para todo acto del Presidente de la República.

El mismo día de la crisis me dijo el señor Alcalá Zamora las dudas que le asaltaban sobre la ley de Amnistía.

El error de Lerroux fue oponerse a los propósitos del jefe del Estado de devolver la ley de Amnistía a la Cámara.

Para mí, si vuelvo a ser Poder, nunca será un desdoro por mí que el Presidente de la República ejerza la prerrogativa que concede el artículo 83 de la Constitución.

Compadezco al señor Samper por la situación en que se encuentra.

El señor SAMPER: Más lástima me da su señoría, que si se sienta en esos escaños es por un acto de condescendencia del señor Prieto.

El señor PRIETO alude a las actas de los autonomistas de Valencia, atribuyéndolas a combinaciones con cierta personalidad eclesiástica.

El señor PUIG (Angel): Nosotros tenemos votos para todas las actas nuestras y aún para su señoría si quiere.

El señor MARTINEZ SALA: Recuerde su señoría que si ha salido siempre en Bilbao ha sido con el dinero de Echevarrieta y los millonarios de los Altos Hornos.

El señor AZANA: No acepté participar en el Gobierno, porque quería que ese Gobierno asumiera la responsabilidad del acto presidencial.

Vuelvo a decir que no comprendo cómo no se facilitó al Presidente de la República el ejercicio de su prerrogativa.

(Se proroga la sesión para que se pueda votar la proposición incidental.)

El señor GIL ROBLES rectifica. Con naturalidad he expuesto la necesidad del referendo ministerial para los actos presidenciales.

Me extraña que el señor Azana no halle acertada la composición de un Gobierno sucesor del que preside el señor Lerroux.

El señor PRIETO hace una ligera interrupción.

El señor GIL ROBLES: Termina su rectificación y es aplaudido por las derechas.

Se procede a votar nominalmente la proposición incidental: de confianza al Gobierno, que queda aprobada por 217 contra 47 votos.

Han votado en favor todas las minorías con la sola excepción de la Izquierda socialista y grupo de izquierda republicana.

Se abstienen los conservadores

ALIMENTOS "SANTIVERI"

Dietéticos y de régimen

Especiales para Diabéticos, Albuminicos, Fosfatúricos, Artríticos, Tuberculosos, Débiles y Enfermos del Estómago, Intestinos, Hígado, Riñón, etcétera. Gran surtido para niños y ancianos.

Comprados en CAMPANEROS, 26. Teléfono 10.027. VALENCIA

CASA DE REGIMEN

y los diputados señores Marco Miranda y Just.

Se ha comentado favorablemente el que tanto el señor Martínez Barrio como sus amigos votaran también la confianza al Gobierno.

Se levanta la sesión a las 1030 de la noche.

Lo que dijo el presidente de la Cámara

El presidente de la Cámara manifestó a los periodistas que estaba muy satisfecho de los términos en que se había desarrollado el debate, a pesar de la situación tan delicada.

El programa para mañana es el siguiente: Interpelación sobre la situación de Zaragoza; proposición sobre la ley de Cultivos aprobada por el Parlamento catalán y después presupuestos.

—Hace tiempo—dijo el señor Alba—que no nos ocupamos de éstos y pudiera llegar Julio sin aprobarlos. Después, tarifas ferroviarias.

Antes de la sesión

Al llegar el señor Lerroux a la Cámara, a las cuatro de la tarde, le rodearon los periodistas. Se le dijo que había expectación, que aumentaba con su presencia.

El señor Lerroux replicó: —Pues, como ven, llevo con exceso de puntualidad.

—¿Habrá acontecimientos?

—Vamos al mar y veremos el rumbo que lleve la nave.

—¿Habrá tempestad?

—¡Ah! Yo no soy Eolo. Ahora, que para los que amamos a la República, no debe producirse.

El ministro de la Gobernación que estaba presente, añadió: —Aunque me reafirme en que yo no soy político, supongo que el debate estará sustentado en un par de horas y no tendrá consecuencias.

El señor Lerroux se toma un descanso

Al terminar su discurso el señor Goicoechea, Lerroux abandonó el salón.

Un periodista le preguntó si salía para no volver, y dijo: —No; salgo un rato nada más, porque tengo derecho a descansar. Estoy satisfecho de mi actuación, porque he cumplido con mi deber.

Me salgo del salón porque pude ser que no me contuviera e hiciera alguna interrupción y además porque no tengo ninguna complacencia en que se hurte en la herida, pues eso lo hubiera podido hacer yo y no lo he hecho.

Nuestro Director visitará a S. E.

Esta mañana, a las doce, acudirán al Palacio nuestro Director don Sigfrido Blasco, para ser recibido en audiencia por el Presidente de la República.

Al terminar la sesión. Lerroux, felicitado

Al abandonar el señor Lerroux la Cámara, cerca de las nueve de la noche, le felicitaron muchos diputados.

El jefe radical dijo que había aplaudido el discurso de Gil Robles porque le había gustado mucho.

Una nota del Presidente de la República

El gabinete de Prensa de la Presidencia de la República facilitó la siguiente nota a la Prensa: «Habiendo sido muchas las personas y entidades que estos días han expresado su adhesión al Presidente de la República con carácter general, se manifiesta el agradecimiento por la asistencia que para el régimen supone.»

TOROS

SEDAS

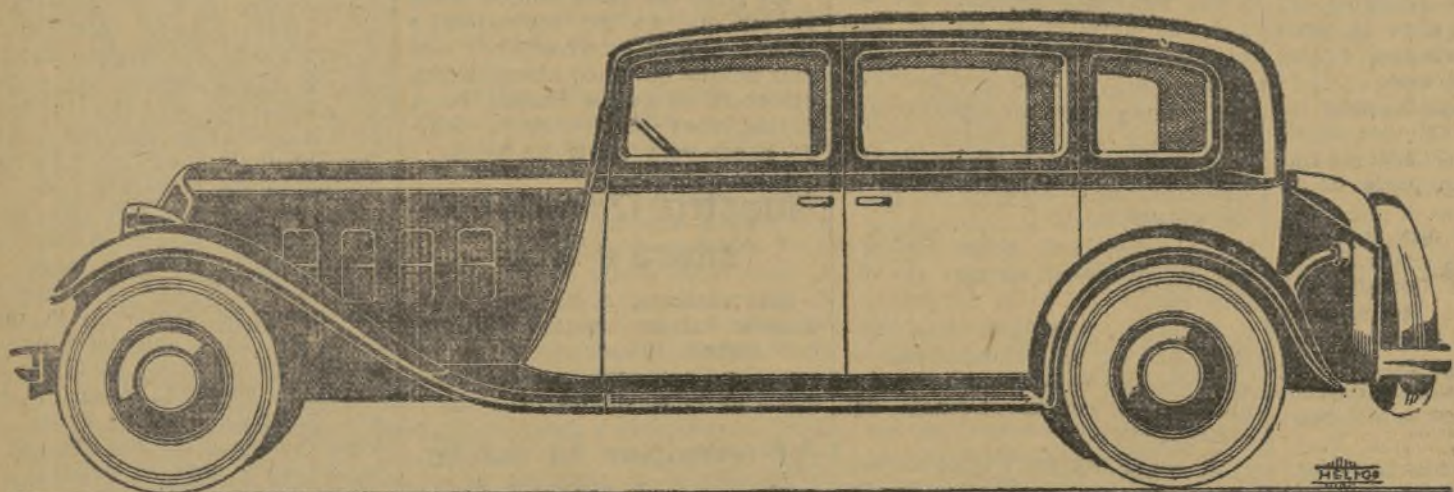
Las mejores y
más baratas
ENRIQUE TRIGO MIRALLES
Casa Miralles
San Fernando, 11

Visítenos sin compromiso y se con-
vencerá que somos los más baratos
y mejor surtidos

ANUNCIOS ROLDES.

RENAULT VIVAQUATRE 1934

7 PLAZAS



EL CUATRO CILINDROS MAS AMPLIO Y MAS RAPIDO DEL MERCADO

Ancho de vía.	1,44 m. delante.	Distancia del parabrisas a la luneta trasera.	2,54 m.
	1,45 m. detrás.	Ancho interior	1,37 m.
Distancia entre ejes.	3,13 m.		

Es el coche en que pueden viajar con toda comodidad 7 personas con sus equipajes.

CARACTERISTICAS:

Nuevo motor perfeccionado, amortiguado, con carburador a "starter", con un mayor rendimiento, lo que le permite desarrollar velocidades superiores a 100 kms. por hora, con la suavidad de un 6 cilindros.
Sube rápidamente todas las pendientes.
Carrocería de nuevo línea, muy amplia, para cinco personas.
Cristales de seguridad.
Neumáticos super-confort.
Amortiguadores hidráulicos a doble efecto.
Caja de velocidades sincronizada.
Frenos energéticos y seguros sobre las cuatro ruedas, con tambor de freno de gran diámetro.
Adherencia a la carretera incomparable.

Se entrega con maleta trasera, juego de herramientas completo, rueda de repuesto vestida, parachoques delante y detrás, un nuevo cuadro con esfera de gran diámetro, en la que va incluido el cuentakilómetros totalizador y parcial, reloj, medidor de gasolina.

Suspensión en tres puntos insensibles a todas las reacciones.

Corrector de dirección suprimiendo todo género de vibraciones.

Ancho de vía superior al de todos los coches pequeños.

Chassis de tipo nuevo, cebejado y trapezoidal con traviesas tubulares.

Avance automático y manual.

Nuevo capot aerodinámico.

Depósito de gasolina de gran capacidad en la parte trasera que evita todo riesgo de incendios.

Filtro de aire, y de esencia.

Consumo de esencia: 12 litros por 100 kms.

Consumo de aceite mínimo.

Patente muy reducida.

CONSULTEN PRECIOS
AL CONCESIONARIO

MELCHOR ROMAN

SORNI, NUM. 8

EL LIBRO PARA TODOS,
GRANDES Y CHICOS



LECTURA AMENA
E INTERESANTISIMA
400 PAGINAS - 55 ARTICULOS
CERCA DE 1.000 GRABADOS
MAPAS - 2.000.000 DE LETRAS
CON

PARTICIPACION DOBLE DE LA HABITUAL
EN LA
LOTERIA DE NAVIDAD N.º 32926
Reparte 2.000 bonos regalo
y de devoto a bonificaciones en el castigo de la Casa

DE VENTA EN
LIBRERIAS, PAPELERIAS Y BAZARES
en casa GALLY-BALLIERE, N.º 22 de Balboa, 22, MADRID

Editorial PROMETEO

APARTADO 180.-VALENCIA

OBRAS DE V. BLASCO IBÁÑEZ

Director literario de esta Editorial

CUENTOS VALENCIANOS.
LA CONDENADA.
EN EL PAÍS DEL ARTE. (TRES MESES EN ITALIA.)
ARROZ Y TARTANA.
FLOR DE MAYO.
LA BARRACA.
ENTRE NARANJOS.
SÓNICA LA CORTESANA.
CAÑAS Y BARRO.
LA CATEDRAL.
EL INTRUSO.
LA BODEGA.
LA HORDA.
LA MAJAS DESNUDA.
ORIENTE.
SANGRE Y ARENA.
LOS MUERTOS MANDAN.
LUNA BENAMOR.
LOS ARGONAUTAS (2 tomos).
MARE NOSTRUM.
LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS.
LOS ENEMIGOS DE LA MUJER.
EL MILITARISMO MEXICANO.
EL PRESTAMO DE LA DIFUNTA.
EL PARAISO DE LAS MUJERES.
LA TIERRA DE TODOS.
LA REINA GALAFIA.
NOVELAS DE LA COSTA AZUL.
LA VUELTA AL MUNDO, DE UN NOVELISTA (3 tomos).
EL PAPA DEL MAR.
A LOS PIES DE VENUS.
NOVELAS DE AMOR Y DE MUERTE.
EN BUSCA DEL GRAN KAN (Cristóbal Colón).
EL CABALLERO DE LA VIRGEN (Alonso de Ojeda).
EL FANTASMA DE LAS ALAS DE ORO.

Precio de cada tomo, CINCO pesetas

HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA DE 1914

Ilustrada con millares de grabados y láminas.—Nueve tomos
lujosamente encuadernados en tela con hierros especiales.
25 pesetas volumen

EL PUEBLO

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos _____

calle _____ número _____ piso _____

Población _____

(Sirvanse indicar si prefieren en su caso el periódico en otro idioma al domicilio del suscriptor)



Caja General de Ahorro

Bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

Av. Salmerón, 10.

SUCURSALES

Gran: Avenida Puerto, 356.

Alcira
Alcoy
Castellón
Denia
Elche
Gandia
Játiva
Orihuela
Requena
Villena

INTERESES
QUE ABONA

Cuentas... 2' - %

Libretas... 3'50 %

A seis meses 3'60 %

A un año... 4' - %

sin limite de operaciones en libretas

EL AHORRO

de unos céntimos diarios, practicado con
asiduidad, resguarda de los azares im-
previstos y resuelve las vicisitudes
del mañana.

Teléfono de EL PUEBLO 12.115

¿SUFRE USTED DEL ESTOMAGO E INTESTINOS?

SERVETINAL

GUMMA

Seguimos recibiendo diariamente, sin interrupción, cartas y certificados de enfermos agradecidos y curados con el SERVETINAL.

A continuación nos complacemos en poner a la disposición del público, el certificado que nos remite don FEDERICO PUJOL, de 40 años de edad, residente en FALSET (TARRAGONA), calle MIGUEL BARCELO, NUMERO 18, primero.

El señor Pujol nos detalla en su certificado haber padecido de una GASTRITIS CRONICA CON ESTREÑIMIENTO por espacio de DOCE AÑOS con mucha pesadez, fuertes dolores y digestiones extraordinariamente laboriosas.

En Septiembre del año 1932 empezó el uso de nuestro producto SERVETINAL tomando OCHO FRASCOS consecutivos y con los cuales quedó COMPLETAMENTE RESTABLECIDO.

Antes de remitirnos el presente certificado, ha dejado transcurrir catorce meses sin haber notado durante este tiempo, la más LIGERA MOLESTIA.

Sumamente agradecido el señor Pujol, nos remite el presente certificado, con autorización para publicarlo en la Prensa.

Firma del enfermo curado: FEDERICO PUJOL.

Fecha del certificado 25 de Enero de 1934.

EXIGID EL LEGITIMO SERVETINAL Y NO ADMITAIS SUSTITUCIONES INTERESADAS DE ESCASO O NULO RESULTADO. DE VENTA 5'80 PTAS. (Timbre incluido), EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y EN VALENCIA:

FARMACIA GAMIR, MARIANO BENLILURE, 3; E. GOROSTEGUI, MERCADO, 72; JOSE RUBIO MERCADO, 2 Y 3, VALENCIA

LA HUERTA VALENCIANA.



¡Alerta, compradores!
Lo que os ofrecen
en otras casas por
cinco pesetas, lo
compráis en

La Huerta
Valenciana
POR UNA PESETA

COMPARE PRECIOS

Una camisa bordada para señora, pesetas	1
Dos metros opal colores sólidos, pesetas	1
Dos pares de medias para señora, pesetas	1
Dos toallas rusas grandes, pesetas	1
Tres pares calcetines fuertes para caballero, pesetas	1
Dos metros tela blanca, por pesetas	1
Tres servilletas para comida, pesetas	1
Dos alfombras para los pies de la cama, pesetas	1
Dos delanteros fuertes confeccionados, por pesetas	1
Cuatro paños fuertes para la cocina, pesetas	1
Cuatro paños fuertes para el piso, pesetas	1
Satén raso colores finos, metro, pesetas	1
Popelinas finas para camisa, metro, pesetas	1
Un par medias superiores, las de tres pesetas, por	1
Un corte pantalón de caballero, pesetas	1
Una docena pañuelos de bolsillo, pesetas	1
Un corte bata, semilana para señora, pesetas	1
Dos bufandas tapabocas, pesetas	1
Manteles color sólido de campo, pesetas	1
Camisetas sport de caballero, pesetas	1
Pereales Ricart para batas, el mejor, pesetas	1
Stores bordados para balcón, pesetas	5
Un cubrecama color, pesetas	4'50
Un corte colchón para la cama, pesetas	5
Una pieza madapolán superior, pesetas	5
Cortinas fuertes para galerías y balcones, pesetas	4'50
Una sábana curado para matrimonio, pesetas	5
Una pieza Irlanda superior, pesetas	5
Tapetes paño bordados en seda, pesetas	2
Sábanas cama cámara, pesetas	2'50
Sábanas lienzo cama canónigo, pesetas	3'50
Almohadones rellenos miraguano, pesetas	0'90
Juegos cama bordados para matrimonio, pesetas	13
Colchas seda cama matrimonio, pesetas	18
Cortes traje estambre para caballero, pesetas	15
Camisa popelín confeccionada para caballero, pesetas	3'50
Cortes colchón hilo Damasco, pesetas	12
Sábanas lienzo crudo, pesetas	1'50
Camisas opal color, confeccionadas y bordadas, pesetas	1'25
Una pieza legítimo fruto del telar, pesetas	10
Una pieza butiro legítimo, pesetas	15
Landia negra para lutos, metro, pesetas	0'60
Mantas muleton para planchar, pesetas	0'75

Regalo a todos los compradores una pieza de cinta de hilo

LA HUERTA VALENCIANA

Calle Llanterna, núm. 23, entresuelo (frente a la estereria; tel. 11.452)

La Liquidadora del Mueble

MAR, 16 (Patio de las plantas)

Liquidación de muebles por renovación de modelos a mitad de precio

ENTRADA LIBRE

MUEBLES

Sin liquidaciones ni gangas, los vende SIEMPRE garantizados y más baratos que nadie la fábrica de J. MIRALLES, Hospital, 26, teléfono 12.986.

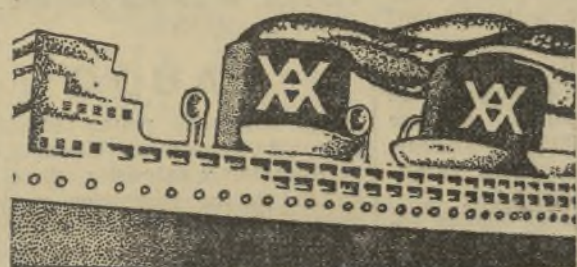
CONSULTORIO CLINICO DR. LOPEZ

VENEREO - SIFILIS - MATRIZ

606-914-Visita económica, tres pesetas

De diez a una y de cinco a nueve noche

San Vicente, 98, principal



EMPRESA DE NAVEGACION

Ybarra y Compañía, S. en C.

Servicio rápido para Sud América, admitiendo carga y pasaje por mototrasatlánticos correos españoles

Próximas salidas:

Día 22 de Marzo, «CABO SAN AGUSTIN», para Santos, Montevideo y Buenos Aires

Día 12 de Abril, «CABO SAN ANTONIO», para Santos, Montevideo y Buenos Aires

Día 3 de Mayo, «CABO SANTO TOMÉ», para Santos, Montevideo y Buenos Aires

Servicios rápidos regulares para los principales puertos de la Península, Melilla, Villa Albucemas y Ceuta

Para informes sobre pasaje y carga: YBARRA Y COMPAÑIA, S. EN C. — Delegación: Muelle de Tierra, núm. 4, Grac.—Valencia: Apartado Correos número 151 — Grac: Teléfono 30.742

LA HERNIA

Curación y retención garantizada, desde 50 pesetas. Consulta gratis, de once a una, y de cinco a siete. Encarnación, 27 (junto Torres de Cuarte), VALENCIA

RADIO RALI

Receptores norteamericanos. Importador directo, exclusivo para España, Luis Ojeda. No compre sin probar un RALI, sin duda alguna es el mejor.

ANTENA-ANTIESTATICA, que elimina el 90 por 100 de los ruidos parásitos. Depósito y venta: Carmelo Valls, calle Colón, 8; teléfono 13.508, Valencia.

Patentes y marcas

Ozuna y compañía, S. L., Madrid. Delegación en Valencia: Burriana, 22. Teléfono 15.076.

Caridad

Viuda con cuatro niños de familia y enferma, implora caridad. Beneficencia, 16, bajo.

Alquilamos

máquinas de escribir, desde diez pesetas al mes. Casa ORNIS, Mar, 8.

Acordeones

Los hallará en la fábrica de Rafael Torres, desde seis a doscientas lengüetas, ocarinas, concertinas, guitarras, violines, etcétera. Cuerdas armónicas de todas clases. Fábrica: Norte, 7. Despacho: Santa Eulalia, 6 (junto a Moratín). Teléfono número 10.673.

Pisos a plazos

y al contado, desde 7.500 pesetas, nuevos y libres de inquilinos, en la calle de Arizo, número 12 y 14, detrás del Mercado de Ruzafa, tranvías 6 y 7. También hay plantas bajas. Tratamiento, en las mismas.

Ondulación permanente

completa y todo incluido, seis pesetas; Marcel, 150 y Miss en plus, 150 — PACO CHAPIN, Guerrero, 21 (frente al Mercado Central).—Teléfono 10.119.

68 PLAZAS CON 7.000 PTAS.

28 plazas de delegados de Trabajo y 40 de Inspectores No se exige título. Edad: desde los 23 años. Instancias, hasta el 26 de Mayo. Exámenes, en Enero. Para el programa, que reglamos, «Contestaciones» y preparación, diríjanse al INSTITUTO REUS, FRECIADOS, 23, y FUERTA DEL SOL, 13, MADRID. En las últimas oposiciones a inspectores, delegados y auxiliares de Trabajo, obtuvimos 98 plazas cuyos números y nombres se publican en el prospecto que regalamos.

Mata hormigas

DILUVIO (Marca registrada)

Radicalmente terminará con las que tenga en huertos, árboles y casas. Tubitos, a 50 céntimos y dos pesetas. Se vende en todas las droguerías.

Depósito central: Libertad, 118 (Cabañal) — Teléfono 31.041

Sucursal: San Vicente, 46 (Valencia) — Teléfono 13.383

Mesas y veladores

Compra-venta y alquiler de mesas, veladores y sillas para cafés. Se alquilan heladoras, se compran y venden estanterías y mostradores. Se alquilan servicios completos para banquetes, bodas y bautizos, a precios económicos. CASA PALETS. Calle del Hospital, 13. Teléfono 11.082.

Escuela de chófers

ORTIZ, garantiza las enseñanzas: conducir gratis a sus alumnos. Mecánica teórica práctica, precios como nadie; lecciones a domicilio. No deje de visitar esta escuela. Razón: Calle de Clascar, 39 (pasada la Gran Vía), OBRA de ORTIZ.

Peluqueros de señoras

Necesito profesional o matrimonio para regalar peluquería de señoras, acreditadísima en Valencia. Gran porvenir. Presentarse con referencias, Mar, 15.

Caridad

La solicita un pobre hombre de 64 años de edad, que padece una incurable enfermedad, no tiene medios de vida ni nadie que le socorra. Calle Palomar, 9, segundo.

Palacio del = Mueble.

ENTRADA LIBRE. MUEBLES DE TODAS CLASES AL CONTADO Y A PLAZOS. VENTAS A FECHA FIJA SOBRE TODA CLASE DE COSECHAS.

CASA CAÑIZARES

CORREGERIA, 41. TELEFONO-12235. ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES.

Muebles económicos

Los mejores y más baratos en la casa JOSÉ LIERN

NEANAN CORTES, 10 y 12 (frente calle Lauria)

Inmenso surtido y modelos especiales

Visite esta casa antes de hacer sus compras

LOTE PROPAGANDA

Cama con sommier, mesita de noche y perchero	50 pesetas
Bastidores con luna, desde	30 »
Comedor completo desde	250 »
Armarios con luna biselada, desde	90 »
Juegos completos para casamiento, desde	300 »
Cama tablero con sommier, desde	40 »
Mesas de comedor, desde	15 »

Muebles de lujo, rebajados de precio

PAZ 22

IMPORTANTE

Después de muchas investigaciones se ha logrado convertir el legítimo

Jarabe Pagliano

Del Prof. Ernesto Pagliano

en un líquido limpido, de buen gusto y inodoro. Esta nueva forma de preparación se denomina

«PANPAGLIANO»

y está compuesta a base de las mismas sustancias vegetales que el antiguo y acreditado Jarabe ERNESTO PAGLIANO.

Frascos de una dosis. 1'00 Ptas.
» grandes (cuatro dosis). 3'25 »

NOTA:

El antiguo Jarabe del Prof. ERNESTO PAGLIANO, seguirá vendiéndose en forma de líquido, polvos y comprimidos.

Agentes en España: J. Uriach y Compañía, S. A. Bruch, 49—BARCELONA

Valencia, durante la huelga general

Varios días de zozobra y de ansiedad.---El conflicto de los obreros de la Hidroeléctrica se ha solucionado con un laudo del ministro de Trabajo.--La acertada gestión del Gobernador señor Terrero, la buena disposición de los obreros interesados en el conflicto y la oportuna intervención de los señores Blasco (don Sigfrido) y Samper (don Ricardo), salvan a la ciudad de días de luto.---Por Valencia, se debe hacer todo

Hemos venido sosteniendo, contra la opinión que se había formado en Madrid, que el conflicto planteado en Valencia, con la huelga de los obreros de la Hidroeléctrica y el acto de solidaridad de los restantes declarando la huelga general, no era un acto político, sino que tenía un carácter económico y societario y no podía resolverse con encarecimientos ni medidas de represión, sino con la intervención serena y reflexiva de las autoridades y con la imposición por parte de éstas de un laudo o resolución, que obligase a ambas partes beligerantes.

La Compañía, la Hidroeléctrica y con ella los elementos patronales, querían dar la batalla al proletariado, mejor dicho: la batalla a las organizaciones sindicales, destruir esta fuerza obrera.

A este empeño contribuían con su intervención en el conflicto los elementos socialistas, a quienes interesa tanto como a los reaccionarios destruir los sindicatos, porque a continuación piensan siempre con engrosar sus filas.

Intervenían en esta pasada lucha elementos políticos, no estrictamente republicanos, sino aquellos que en la dictadura, acataron su actuación, contribuyeron a ella y la mantuvieron con su concurso y colaboración, y los allegados al republicano, en las horas de la victoria, pretendiendo manejar a los obreros valencianos, uniéndolos a su carro, lo que afortunadamente no han logrado, a pesar de su labor, de su intromisión y de sus campañas difamatorias.

Estas han menudeado, se han hecho en hojas clandestinas, interesados sus autores en conseguir el descrédito de los republicanos autonomistas y especialmente contra los hombres representativos de nuestro Partido, como si los embustes, los libelos difamatorios, pudieran borrar la realidad de la vida, siempre sujeta a hechos y a acciones, nunca mantenida con engaños ni especias calumniosas.

De la actuación del Partido Autonomista Valenciano y de sus hombres, responden los hechos y éstos han sido tan elocuentes para que nadie pueda negarlos y todos ellos son demostración innegable de un afecto enorme a Valencia y una presión decidida a favor de los obreros y frente a las actitudes que en las altas esferas predominaban, por el concepto equivocado que del conflicto se tenía en ellas.

No era el conflicto una cuestión ni un problema de orden público, sino un problema social y económico, y para resolverlo, no podía encauzarse de otra forma que como se ha hecho últimamente, al predominar la opinión sostenida por los hombres del Partido Autonomista que en el asunto han estado constante y decididamente.

Detenido el primer comité de huelga y ya en actuación el segundo, se verificaron, como conocen los obreros y los lectores de EL PUEBLO por haberse publicado en nuestro último artículo titulado «ANTE LA GRAVEDAD DEL MOMENTO.—LA RESPONSABILIDAD PARA LOS CULPABLES», distintas gestiones con el segundo comité de huelga.

Declamamos en el referido artículo:

«El Gobernador civil señor Terrero, los técnicos de la empresa Hidroeléctrica en Valencia, los representantes del Partido Autonomista y los obreros de la Hidroeléctrica concretaron unas bases, a las que sólo unos pequeños reparos de redacción se opusieron y así confectionadas con la esperanza de una respuesta afirmativa, fueron remitidas a Madrid.

El ministro de la Gobernación, las entregó y la compañía Hidroeléctrica, compuesta casi en su totalidad de capitalistas nortefios, en vez de aceptar esas bases, las que para nada se hablaba de plantillas; en las que no se exigía el sacrificio de 750.000 pesetas

que la empresa misma estaba dispuesta a otorgar en los primeros momentos del conflicto, cuando se pedía reconocimiento e inclusión de plantillas; en las que las peticiones obreras no podían ser más correctas, menos onerosas y en las que resplandecía un alto espíritu de sacrificio, en vez de atenderlas, como todos esperaban, variaba de opinión y modifica los procedimientos y adopta otras actitudes.

«¿A qué se debe todo esto? A un criterio político, a una maniobra derechista, coincidente con otro sector y ambos aspiran a lo mismo: a convertir a Valencia en campo de experimentación a que la lucha social surja, a que las organizaciones sindicales caigan vencidas y a que sea posible causar un quebranto a los autonomistas valencianos.

«¿Y qué hace la Hidroeléctrica? Sencillamente desautorizar a los altos técnicos que la sirven, sin consideración a su lealtad y a sus esfuerzos: lanzar por la borda toda esperanza de solución y encerrándose en sus egoísmos y maquinaciones, esperar tranquilamente que Valencia sufra las consecuencias.

Y esto es lo condenable, lo inadmisible y lo que no puede pasar sin que nosotros formulemos nuestra más rotunda condenación, entregando a la opinión pública este egoísta proceder y esta desastrosa conducta que puede traer a Valencia una verdadera catástrofe.

Ya sabemos que esto no interesa, no importa a los capitalistas bilbaínos, que no sólo han dejado desautorizados a los suyos sino que se han mostrado incorrectos con las autoridades, despectivos con los autonomistas valencianos que han intervenido y que obedeciendo a los deseos de gentes adineradas, influyentes y derechistas, quieren que se dé la batalla al proletariado en Valencia, para destruir sus organizaciones.»

LO QUE DIJIMOS A VALENCIA Y NUESTRA FRANCA ACTITUD CONTRA LA HIDROELECTRICA.

Contra las falsedades y calumnias expuestas en hojas anónimas en las que villana y cobardemente se afirmaba que don Sigfrido Blasco era consejero de la Hidroeléctrica, lo cual es falso, total y absolutamente falso, como también lo fue el Frontón Valenciano, al que tampoco le liga interés alguno, porque ni siquiera es accionista, como lo puede ser cualquier, EL PUEBLO y con él su Director don Sigfrido Blasco, oponían una actitud y una conducta, bien claramente definidas y segundas.

Y declamamos en aquel artículo: «Valencia tenía que saber estas cosas; y en estos momentos de zozobra, ante la inminencia de un conflicto gravísimo, hemos querido decirlo todo, con absoluto detalle y precisión. A los términos de medida y de corrección de los obreros de la Hidroeléctrica, ha respondido ésta con unas bases humillantes, vengativas, inadmisibles, que más parecen una limosna y una provocación.

En estos momentos solemnes para Valencia queremos hacer constar que en la resolución del conflicto han puesto los técnicos de la Hidroeléctrica la mayor voluntad; los autonomistas valencianos, todo su amor a Valencia y toda su decisión, en favor de los obreros; el Gobernador civil, los mayores empeños porque la solución pacífica es siempre orgullo y motivo de satisfacción para todo gobernante y los obreros lo han puesto todo, justo es consignarlo aquí y en estos instantes de gravedad y de suma responsabilidad. Ellos no podían hacer más. Ni hablan de plantillas ni de derechos, ni de nada que no sea trabajo, que no se encamine a un fin humano, a que no haya parados y a todo ello han respondido unos con-

sejeros nortefios con un desprecio a la ciudad y a cuantos han intervenido.»

DECLINAMOS LAS RESPONSABILIDADES SOBRE LOS CULPABLES.

Y nuestra actitud contra la Hidroeléctrica la afirmábamos declinando sobre ella las responsabilidades de lo que en Valencia ocurriese, y así declamamos:

«Nosotros y los obreros, y todos no hemos podido hacer más por salvar a Valencia. La responsabilidad es de los capitalistas, de la Hidroeléctrica. Ellos no han querido ni destacar aquí a Valencia uno de sus consejeros. De la empresa que así obra será toda, absolutamente toda, la responsabilidad.»

CONTINUABAN LAS GESTIONES Y LA TESTARUDEZ DE LA HIDROELECTRICA.

Los obreros, representados por el segundo comité de huelga, dando pruebas de gran serenidad y de intensa valencianidad, continuaban las gestiones durante toda la madrugada del domingo 22 de Abril, en unión del diputado autonomista don Faustino Valentín, que había estudiado el problema y que trataba justamente con los obreros, llegando éstos en sus concesiones hasta lo inconcebible.

Ya bien entrada la madrugada de ese domingo, el jefe del Partido Autonomista don Sigfrido Blasco, puesto al habla y de acuerdo con el entonces ministro de Industria y Comercio don Ricardo Samper, presionando al ministro de la Gobernación y al consejero de la Hidroeléctrica señor Besagotti que estaba en Madrid, arrancaron a ésta una peseta de aumento de jornal para los 125 obreros en huelga.

«Pero todas las gestiones se paralizaban y fracasaban en cuanto se hablaba de la base segunda y tan testarudamente se puso la representación de la Hidroeléctrica, que don Sigfrido Blasco, llegadas las cuatro y media de la madrugada, se molestó, y EL PUEBLO dijo el referido domingo:

«Esto provocó un incidente por teléfono con el ministerio, donde alegó el consejero señor Besagotti, a las cuatro de la madrugada, al ser apremiado para resolver, que no tenía plenos poderes para enmendar unas frases que apenas alteran la esencia de las bases que se discutían.

Don Sigfrido Blasco se molestó con este proceder y dijo al ministro que esta descortesía del señor Besagotti merecía como contestación el encarecimiento inmediato, porque no había derecho que ese señor cometiese tal indecencia en momentos tan graves y continuase en libertad, mientras que el primer comité obrero de la huelga estaba en la cárcel con menos motivo. Desgraciadamente esta ejemplar sugerencia no se ha llevado a la práctica.»

Convenidos don Sigfrido Blasco y don Ricardo Samper de que la Hidroeléctrica no se avendría jamás a una solución armónica con sus obreros, alentada por los consejos interesados de elementos derechistas, que buscaban y presionaban las altas esferas gubernamentales para que se llegase a la declaración de ilegalidad de la huelga,

Este gesto de don Sigfrido Blasco, ni su actitud, ni la de EL PUEBLO, han tenido ni en Valencia ni fuera de Valencia, ningún imitador. La campaña contra la empresa y en favor de los obreros y de Valencia, a la que queríamos salvar de la gravedad de aquellos momentos y de las consecuencias que para la ciudad pudiera acarrear el conflicto y la huelga general.

Estos hechos, estas actitudes y cuanto se hizo y se ha hecho después, ratifica nuestras afirmaciones: de apoyo incondicional, desprendido de toda intención política, a la causa de los obreros; de actuación constante para que los enemigos del proletariado no pudieran conseguir sus propósitos de destrucción de las organizaciones sindicales y nuestro propósito de evitar que se declarase la ilegalidad de la huelga, evitando así llegar, como determinados elementos deseaban, a la proclamación de la libertad del trabajo, con la rescisión de todos los contratos existentes.

Y esto es lo que hemos logrado.

PROSIGUIERON LAS GESTIONES POR LAS AUTORIDADES EN VALENCIA Y EN MADRID.

Los diputados autonomistas continuaron sin desmayos las gestiones para solucionar el conflicto y para evitar que con la huelga general se llegase a términos de gravedad suma, que hicieran imposibles todos los términos de solución, prosperando el criterio sugerido por elementos derechistas en las esferas gubernamentales, que sostenían que todo era una cuestión de orden, que éste debía imponerle la fuerza pública y que, por lo tanto, en el ministerio de la Gobernación se había de actuar enérgicamente, imponiendo la autoridad.

En Valencia quedaron para continuar actuando, en unión del Gobernador civil señor Terrero que ha dado pruebas de gran serenidad y de grandes condiciones, los diputados autonomistas señores Martínez Sala y Puig, trasladándose a Madrid los señores Valentín y Blasco (don Sigfrido).

El segundo comité de huelga estuvo en todo momento fiel al cumplimiento de su deber y en favor de los obreros, conversando con las autoridades y en constante relación éstas con los señores Blasco (don Sigfrido) y Samper (don Ricardo).

EL PROBLEMA DE GOBERNATIVO, SE CONVIERTE EN SOCIAL Y OBRERO.

Convenidos don Sigfrido Blasco y don Ricardo Samper de que la Hidroeléctrica no se avendría jamás a una solución armónica con sus obreros, alentada por los consejos interesados de elementos derechistas, que buscaban y presionaban las altas esferas gubernamentales para que se llegase a la declaración de ilegalidad de la huelga,

se pusieron al habla con el jefe del Gobierno, en aquellos días don Alejandro Lerroux, y consiguieron de éste que el asunto saliera del ministerio de la Gobernación, pasando por lo tanto su carácter de problema de orden público para entrar en su verdadero cauce legal, en su carácter económico y societario, criterio que sustentaban en bien de los obreros y en el de Valencia los señores Valentín, don Sigfrido Blasco y don Ricardo Samper.

Ya en el ministerio de Trabajo la cuestión, ésta quedaba reducida al estudio y a decretar un laudo que obligase a los obreros y especialmente a la Hidroeléctrica, cuyos consejeros todos ellos caracterizados derechistas, habían abandonado Madrid y reclusos en Bilbao no querían ni tener conversaciones, ni mucho menos llegar a términos de avenencia.

En esta situación, surgió la crisis ministerial y el ministro de Trabajo, señor Estadella, tuvo que suspender su actuación hasta que se resolviera la crisis.

Mientras, los señores Blasco (don Sigfrido) y Samper (don Ricardo) continuaban firmes en su criterio de resolver la cuestión dictándose un laudo, único medio de meter en cintura a la Hidroeléctrica que a favor de la situación política, en crisis, se encoga de hombros y se desentendiera en absoluto de la cuestión.

Afortunadamente la crisis política llevó a la presidencia de los consejos de la República a don Ricardo Samper.

EL LAUDO RESOLUTIVO.

Una hora después de la toma de posesión de la presidencia del Consejo de ministros por don Ricardo Samper y de ocupar de nuevo la cartera de Trabajo el señor Estadella, se dictaba por este ministro el siguiente

LAUDO

Con objeto de poner término a la huelga general de Valencia, cuya duración y extensión viene irroguando tantos perjuicios para la ciudad, después de examinar todos los antecedentes del asunto y las alegaciones de ambas partes, el ministerio de Trabajo ha dictado el siguiente laudo:

BASE PRIMERA.— Los obreros huelguistas de la Hidroeléctrica Española, reanudarán su trabajo, con el carácter de eventuales, quedando contratados por tres años consecutivos, en los trabajos propios de su clase, forzados por la empresa, en las condiciones de jornal y demás que se hacen constar en las siguientes bases.

Con seis meses, cuando menos, de anticipación al término del contrato, la Hidroeléctrica Española, podrá rescindir, quedando en libertad para prescindir de todos o algunos de estos obreros, si bien vendrá obligada, en tal caso,

a abonar por cese una indemnización equivalente al jornal del tiempo que falte para completar el plazo de tres años.

Los obreros quedarán sin derecho a reclamación alguna por ningún concepto, salvo el de la indemnización que corresponde el plazo que medie entre el cese y el cumplimiento de los tres años establecidos.

BASE SEGUNDA.— Los obreros mayores de 18 años percibirán un aumento de una peseta diaria sobre el salario que venían percibiendo, pero aquellos obreros que a pesar de este aumento no lleguen a alcanzar un jornal de 774 pesetas diarias, tendrán derecho a que la compañía les abone también la diferencia hasta completar dicho tipo de jornal por jornada efectiva de trabajo.

BASE TERCERA.— En cuanto al pago de dietas al personal que trabaje fuera de la residencia fija, se estará a las costumbres hasta ahora establecidas por la empresa con relación a estos obreros.

BASE CUARTA.— El pago de horas extraordinarias y las indemnizaciones para casos de enfermedad o accidente del trabajo, se ajustará a las disposiciones legales vigentes o que en lo sucesivo se dicten.

BASE QUINTA.— El personal disfrutará de una semana retribuida al año, en concepto de vacaciones.

BASE SESTA.— Los obreros, al término del servicio militar, se reintegrarán al trabajo dentro de lo que previene la base primera, en un plazo no superior a treinta días, transcurrido el cual sin presentarse, salvo causa de fuerza mayor, se entenderá que renuncian al cargo y serán en consecuencia baja en el servicio.

BASE SEPTIMA.— El personal que deje de asistir al trabajo por imposibilidad material debidamente justificada, tendrá derecho a reintegrarse al mismo cuando cese el motivo que se lo impida; pero el tiempo que dure la imposibilidad se contará como transcurrido a los efectos del plazo fijado en la base primera.

Esta imposibilidad no dará derecho al percibo de jornal más que en los casos previstos en la ley.

BASE OCTAVA.— Serán considerados como días festivos, con percibo de haber íntegro, todos los días fijados oficialmente como tales, salvo los domingos, más los que la empresa tenga a bien conceder.

BASE NOVENA.— Los obreros que no se reintegren al trabajo hasta el día 30 del mes actual, perderán todos los derechos establecidos en estas bases.

El plazo de presentación de los obreros podrá ser prorrogado hasta el día 5 de Mayo próximo, a juicio de la autoridad.

BASE DECIMA.— La compañía no ejercerá represalia alguna contra los obreros de que se trata y éstos no ejercerán represalias de ninguna clase contra la compañía ni los demás obreros.

Este laudo será obligatorio para ambas partes desde el día de su publicación en la «Gaceta».

Madrid 28 de Abril de 1934.—El ministro de Trabajo, JOSE ESTADELLA.

Fue transmitido al Gobernador civil con la nota:

«Conviene se tenga en cuenta que el plazo de presentación de los obreros fijado hasta el día 5 de Mayo próximo, podrá prorrogarlo V. E. en caso de que la huelga general termine el lunes día 30 del actual.»

El laudo se publicó en la «Gaceta» del domingo día 29.

En esa misma mañana regresaba a Valencia don Sigfrido Blasco, que había conseguido reducir el problema a su carácter económico y social, salvando a los obreros de una catástrofe, de una lucha gravísima como supone siempre la declaración de la ilegalidad de la huelga y la rescisión de los antiguos pactos y contratos de trabajo.

Valencia quedaba desde aquel momento en términos favorables

de vida, ya que era de presumir, dadas las condiciones marcadas en el laudo, todas ellas favorables a los interesados en el asunto, que la huelga general planteada por solidaridad terminaría, lógicamente pensando, apenas dieran su conformidad los obreros respecto del laudo transcrito.

LA HIDROELECTRICA CONTRA EL LAUDO.

Mientras la «Gaceta» publicaba el laudo transcrito y se comunicaba oficialmente a la Hidroeléctrica, ésta se apresuraba a manifestar al ministro de Trabajo que ella no admitía el laudo y que presentaría el oportuno recurso de alzada contra tal disposición.

Pero como los laudos emanados del ministerio de Trabajo, después de dar vista a las dos partes interesadas en el asunto, de oír sus alegatos y de conocer y pesar bien los argumentos que en pro de sus respectivas posiciones formulaban los obreros y la misma Hidroeléctrica, tienen fuerza ejecutiva y obligan, no hay más remedio que el acatamiento inmediato al mismo, sin perjuicio de que el recurso entablado por la empresa siga su curso y seguramente, como no puede menos de ocurrir, le será adverso el resultado.

LOS OBREROS SE REUNEN EN ASAMBLEA Y DECIDEN DAR LA HUELGA POR TERMINADA Y VOLVER AL TRABAJO.

Faltaba, en el momento de ser conocido el laudo y de ser comunicado éste a los obreros, tres puntos a resolver, igualmente interesantes: Primero, dar conocimiento a la asamblea general obrera de los términos del laudo resolutorio, para que ésta emitiese su juicio y determinase la conducta a seguir; segundo, la libertad del primer comité de huelga que estaba a disposición, después de haber sido absuelto por el Tribunal de Urgencia, del Gobernador; y tercero, la apertura de los sindicatos cuyo cierre había sido decretado por orden superior.

De todos estos puntos trataron en sucesivas reuniones los elementos obreros, con el Gobernador civil señor Terrero y se presentó la primera de las dificultades respecto a la autorización que había de otorgarse a los obreros para que se reunieran en asamblea.

Como las órdenes superiores influenciadas todavía por los informes interesados que por otros conductos, los no oficiales, llegaban al ministerio de la Gobernación, eran un dique y un impedimento para dar dicha autorización, hubieron de terciar cerca de la autoridad gubernativa, los diputados autonomistas señores Martínez Sala, Puig y don Sigfrido Blasco; este último abogó abierta y decididamente a favor de la concesión del permiso y requirió del ministerio, del Gobernador y del presidente del Consejo de ministros señor Samper, la autorización oportuna.

No terminaron aquí las gestiones de don Sigfrido Blasco, sino que marchó, juntamente con el comisario-jefe de policía a visitar al dueño del Moulin Rouge, con objeto de recabar su permiso para que pudiera celebrarse inmediatamente la asamblea que los obreros interesaban.

Se cursaron las órdenes por los elementos obreros y todos los interesados en los ramos de agua, gas y electricidad, constituyeron la asamblea. Durante ella hubo un acto de «sabotaje», dejando sin luz el local y también no faltaron algunos elementos, que no eran por cierto los que forman los sindicatos de oposición, que en este conflicto han demostrado una seriedad y una actuación reflexiva e inteligente, que intentaron coaccionar con noticias alarmantes a los asambleístas.

(Sigue esta información en la página cuarta)

Un movimiento de solidaridad llevó a los obreros valencianos a una huelga general. Los que laboran en esta casa, acudieron a esa llamada. Redacción, administración y talleres secundaron el paro y ello nos ha impedido la diaria comunicación con los lectores de EL PUEBLO. Solucionado el conflicto de los obreros del agua, gas y electricidad y cumplido el deber de solidaridad, reanudamos la publicación, insertando las noticias más salientes de estos días y aquellas más destacadas de la esfera política

El espacio nos obliga a compendiar; así, en estas páginas, quedarán los testimonios vivos de unos momentos ciudadanos de extraordinaria gravedad para Valencia, de los que afortunadamente se ha salido, sin que hayamos sufrido los horrores de una catástrofe